

# Gracias A Dios Por Bitcoin

La Creación, Corrupción y Redención del Dinero



**Bitcoin and Bible Group**  
(Grupo de la Biblia y Bitcoin)

Traducción por **IBEX**

Traducción preliminar de la obra original en inglés "*Thank God for Bitcoin*" con el afán de promover la adopción de BITCOIN. Descarga gratuita en **IBEX**mercado.com con permiso del autor.

Copyright © 2020 Bitcoin and Bible Group

Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de este libro puede reproducirse, almacenarse en un sistema de recuperación o transmitirse en ninguna forma o por ningún medio, sea electrónico, mecánico, por fotocopia, grabación o cualquier otra, sin permiso previo explícito y por escrito de la editorial.

ISBN-13: 978-1-64199-121-6

Diseño de cubierta por Gaby Higgins  
Impreso en Estados Unidos de América

Jimmy Song, en nombre de Bitcoin and Bible Group, autoriza a IBEXmercado.com publicar la traducción de este libro al español en su página web para descarga gratuita libre y se reserva todos los derechos comerciales de publicación y distribución en cualquier otro medio de esta traducción al español.

# Índice

Prólogo

Prefacio

Capítulo 1: Entendiendo el dinero

Capítulo 2: La historia del dinero

Capítulo 3: Inflación

Capítulo 4: Los problemas del dinero fiat

Capítulo 5: Dinero y política

Capítulo 6: Las consecuencias morales del dinero corrupto

Capítulo 7: Como el mal corrompe a la Iglesia

Capítulo 8: Bitcoin, un dinero más moral

Capítulo 9: La salvación del dinero

Agradecimientos

Sobre los autores

Recursos

# Prólogo

*«Los hombres prácticos, que se creen bastante exentos de cualquier influencia intelectual, suelen ser esclavos de algún economista difunto».*

- *John Maynard Keynes*

Dos hombres construyeron sus casas —uno la hizo sobre una base de piedra y el otro sobre arena. Ambas casas fueron construidas con maestría para soportar los elementos, construidas para ser robustas y seguras. Por su apariencia externa, ambas casas irradiaban calidad, fueron diseñadas con elegancia y materiales de la más alta calidad. Construidas cuidando hasta el último detalle, ambas se erguían como muestras de arte. Estas dos moradas, similares en términos estructurales, eran casi réplicas la una de la otra.

Pero vino un enorme aguacero. Las aguas se elevaron. Las viviendas se sacudieron por el azote de los fuertes vientos y su peso ensordecedor. La casa cuyos cimientos descansaban sobre arena, se desplazó. Una sutil inclinación del parapeto. La edificación que en algún momento pareció firme con una estructura robusta, ahora estaba hundida y rota mientras la arena era arrastrada por la crecida. Los cimientos colapsaron.

En cambio, la casa construida sobre piedra se mantuvo firme frente la tempestad que arremetía contra ella. A diferencia de su contraparte, esta edificación se mantuvo en pie. Sólida. La morada aguantó la vigorosa corriente de la naturaleza. No importó la intención de ambos constructores, la permanencia de la casa no descansaba en su exterior, sino en la profundidad de sus cimientos. La diferencia yació en *el lugar dónde fueron construidas*.

Ninguna de las dos fachadas lujosas importó; tampoco la calidad de los materiales para construir las casas. La diferencia simplemente fue más aparente cuando llegaron las tormentas; en ese momento los cimientos se pusieron a prueba.

La diferencia entre las bases donde se construyeron ambas casas fue determinada por los hombres que las construyeron: uno sabio y el otro necio. El resultado de la visión del hombre sabio fue el de una vivienda resiliente, capaz de soportar las inevitables tormentas del tiempo. La consecuencia de la elección del hombre débil fue la de una casa que se derrumbó. El aspecto externo probó ser irrelevante, a pesar de que ambas casas se parecían por fuera, la base era completamente débil. Ninguno de nosotros quiere ser aquella persona a la que la tormenta le destruye su casa; sin embargo, muchos actuamos en formas que producen ese resultado.

Existen múltiples analogías en este ejemplo que son sinónimos de las condiciones de nuestra vida diaria. Matrimonios, relaciones personales y profesionales, e incluso las economías mundiales. Una base firme y fuerte es el fundamento para cualquier logro humano y con seguridad, de cualquier estructura digna de admiración que haya aguantado la prueba del tiempo. La verdadera excelencia solo se consigue mediante la intención de construirla para durar.

La parábola original no aborda la experiencia previa de cada constructor. Lo único que se sabe es que uno era sabio y el otro necio. Si alguna vez has construido una casa o estás familiarizado con el proceso, sabrás que se debe dedicar mucho trabajo al proceso previo a la puesta de cimientos. Primero, quien construye debe buscar un terreno. Una vez encuentra un sitio potencial, debe contratar a los expertos que correspondan como topógrafos y especialistas ambientales. Si esta fase es exitosa, entonces el futuro constructor debe contactar a un arquitecto, un electricista, un plomero, y a toda una hueste de contratistas especializados.

Cada día tomamos decisiones en cuanto a la construcción de nuestra propia vida. Quizás la distinción entre sabiduría y necesidad se entienda mejor en nuestro contexto moderno si nos preguntamos si nosotros, como constructores, reconocemos nuestras propias capacidades, y más importante aún, nuestras limitaciones. Si has notado que nuestra sociedad tiene elementos estropeados, también podrás reconocer con facilidad qué trivial y tonto resultaría el intentar descifrar todo lo que ocurre confiando solo en tu propio conocimiento. Sería peor apoyarse en la interpretación que «el mundo» tiene de las circunstancias actuales; interpretaciones convenientemente servidas por los medios, los políticos de carrera e incluso, por los líderes religiosos.

Amigos, se está preparando una tormenta económica que amenaza los cimientos arenosos de nuestro sistema monetario. Las sociedades que hemos construido enfrentan un aguacero que continúa cambiando de manera fundamental la naturaleza del dinero en sí. Estos eventos inminentes van a reorganizar cómo la humanidad realiza transacciones, interactúa y coopera. Esta inundación de génesis —de proporciones sísmicas— está dejando sacudidos a países como Zimbabue y Venezuela, les ha robado a sus ciudadanos los recursos y el tiempo que con esfuerzo ganaron y que nunca recuperarán.

Este libro está conformado por una serie de revelaciones que impulsan al lector a que evite construir su vida sobre la arena. Su vida debe tener unos cimientos fuertes y estables para poder apoyar sus sueños. Para que cualquier sueño se convierta en una estructura sólida, debe tener una base sólida. El acoger Bitcoin es como construir una economía sobre una estructura sólida. Es mejor dinero con una gama de utilidades ilimitadas.

*Gracias a Dios por Bitcoin* revela el futuro. Mi deseo y oración es que todos lleguemos a entender la liberación del conocimiento que ofrece este libro. Aprender y experimentar Bitcoin puede ser una experiencia de inmersión. El mundo de posibilidades del dinero en internet no tiene fin.

A medida que te sumerjas en esta lectura, te invito a preguntarte dos cosas: «¿Qué es el dinero?» y «¿Cómo puede el dinero trabajar para mí?». Nadie más puede responderlas por ti y después de leer este libro, no vas a querer que nadie lo haga.

- Russell Okung  
Noviembre 2020

# Prefacio

El dinero es profundamente espiritual.

Después de todo, las relaciones son espirituales y el dinero juega un papel importante en nuestras relaciones. El dinero define las relaciones de negocios. El dinero frecuentemente ejerce cierta influencia sobre nuestras relaciones familiares y personales. Incluso, el dinero relaciona a extraños por medio de intercambios económicos.

Existen muy pocas relaciones que no tienen asociación alguna con el dinero. El dinero desempeña un papel importante en cómo encajamos en la sociedad. 1 Timoteo 6:10 dice: «Porque el amor al dinero es la raíz de toda clase de males». El amor al dinero es motivo para cometer todo tipo de pecados: asesinato, robo, engaño y resentimiento. Cuando el dinero se usa para esclavizar, lo llamamos usura. Sin embargo, el dinero también se puede usar para hacer el bien. Nos permite llevar a cabo obras de caridad, bondad y expresiones de amor. Empodera, motiva y recompensa la creación de cosas beneficiosas. El dinero es una herramienta con la que podemos almacenar los frutos de nuestro trabajo de hoy para las épocas de vacas flacas. El dinero es vital y está presente en casi todo lo que hacemos.

A pesar del significado espiritual del dinero, muchos Cristianos lo tratan como algo banal, vulgar, mundano o incluso peor. Esta actitud no es consistente con lo que nos enseña la Biblia, donde se resalta la importancia de abordar el dinero de forma justa, correcta y sabia.

La Biblia tiene muchas metáforas monetarias. Hasta el relato de la salvación descrita a lo largo de todas las Escrituras utiliza vocabulario relacionado al dinero: pago, deuda, perdón y redención.

Debido a que el dinero es plenamente relacional, las repercusiones espirituales del dinero son extensas. La avaricia, la envidia y la codicia de poder son solo algunas de las consecuencias negativas que conlleva la idolatría al dinero. Aunque estos pecados son explícitamente condenados, se discute muy poco sobre el sistema que los agrava.

Este libro trata sobre el sistema monetario en el que vivimos y sus implicaciones morales y espirituales. El sistema monetario es para el dinero lo que el sistema de producción alimentaria es para la comida. Ocurren muchas cosas detrás de cámaras que afectan la calidad del producto final. Este libro no trata sobre finanzas personales ni administración financiera. En estas páginas vamos a describir las implicaciones morales y espirituales del proceso en sí. En términos metafóricos, nos vamos a enfocar en cómo se hace el embutido.

El objetivo de este libro es describir los conceptos básicos del dinero, examinar los problemas reales de nuestro sistema monetario moderno y proponer una alternativa moral y esperanzadora para las aguas económicas en las que estamos inmersos nadando todos los días. La creciente influencia del dinero es trascendental para definir quiénes somos como colectivo, y la fruta de nuestro sistema monetario es reflejo de nuestros valores. Teniendo esto en cuenta, a continuación se describe cómo está organizado este libro.

Los Capítulos 1 y 2 responden a la pregunta «¿Qué es el dinero?» El Capítulo 1 describe el dinero desde un punto de vista teológico. Específicamente, explicamos el rol que juega el dinero en nuestras vidas y por consiguiente, la situación espiritual en la que nos encontramos. El Capítulo 2 describe el dinero desde una perspectiva histórica. En este capítulo recorreremos la historia describiendo todas las innovaciones y fallas morales subsecuentes del dinero, comenzando por los lingotes de metal hasta el sistema monetario fiat basado en deuda de la actualidad.

Los Capítulos 3 y 4 describen las herramientas que utiliza nuestro sistema monetario actual para corromper a la sociedad. El Capítulo 3 analiza la inflación. Se describe la inflación y cómo ésta ha destruido a muchos países. El Capítulo 4 analiza el dinero fiat. Explicamos cómo funciona el dinero fiat y cómo se utiliza como una herramienta para robar.

Los Capítulos 5, 6 y 7 examinan las consecuencias morales de nuestro sistema actual. El Capítulo 5 describe cómo nuestro sistema monetario ha corrompido distintos sistemas políticos. El Capítulo 6 se enfoca en las consecuencias individuales. El Capítulo 7 explica las consecuencias sobre la Iglesia en general.

Los Capítulos 8 y 9 exploran qué podemos hacer para afrontar estos problemas. El Capítulo 8 propone a Bitcoin como la alternativa moralmente superior. El Capítulo 9 concluye el libro con cómo Bitcoin puede redimir al dinero desde lo político, lo individual y lo espiritual.

El plano espiritual es donde encontramos el significado a la vida. Aunque nuestro tiempo, nuestras relaciones y nuestras creencias parecen invisibles, están presentes en todo lo que hacemos. El estado del mundo es la suma de nuestras relaciones, y las relaciones están determinadas en gran medida por nuestro sistema monetario. Si realmente llegamos a entender el sistema monetario, podremos construir un mejor mundo.

No obstante, este cambio tiene que comenzar con nosotros mismos. La Biblia le llama a esto sabiduría, algo que es mejor que el dinero:

*«Más vale adquirir sabiduría que oro; más vale adquirir inteligencia que plata».*

*- Proverbios 16:16*

En las siguientes páginas, esperamos compartir contigo sabiduría y conocimiento sobre el dinero. Comencemos, entonces, con una pregunta básica: «¿Qué es el dinero?»

# Capítulo 1: Entendiendo el dinero

«Pues por falta de conocimiento mi pueblo ha sido destruido».

- Oseas 4:6

Dinero.

¿Qué te viene a la mente cuando escuchas esa palabra? ¿Cómo te sientes? ¿Ambicioso? ¿Abrumado? ¿Bajo presión? ¿Por qué crees que el dinero te hace sentir así?

Tus respuestas a estas preguntas revelan el poder que tiene el dinero sobre ti. Y no eres el único. Para millones de personas alrededor del mundo, el dinero conlleva sentimientos de ansiedad, alegría, angustia, estrés y humildad. Así como el dinero ha conducido a muchos al suicidio, también ha sacado a países enteros de la pobreza. Ha destruido matrimonios, pero también ha permitido que familias numerosas prosperen por muchas generaciones. El dinero ha financiado y provocado grandes guerras. Los efectos del dinero constituyen una parte integral de la experiencia humana. Hoy en día, esos efectos son inevitables, sin importar cuál sea tu estilo de vida o tu visión particular acerca de nuestro sistema monetario.

A pesar de que el Nuevo Testamento está repleto de términos y analogías que se originan del dinero, este es un tema que tiende a ser tabú entre los Cristianos. Usualmente se menciona el dinero únicamente durante un sermón cuando se habla sobre la importancia del diezmo o en grupos de estudios bíblicos cuando se discute sobre administración financiera. Pero en ambos casos, solo se habla sobre cómo usar el dinero y no sobre qué es el dinero en sí.

Tendemos a enfocarnos en lo que podemos comprar con dinero, dónde podemos hacer más dinero o cómo podemos gastar menos dinero. Algunos tal vez aprendimos de la economía que el dinero es una reserva de valor, un medio de intercambio y una unidad de cuenta. Damos por sentado que es parte de la vida, pero rara vez cuestionamos los supuestos básicos detrás del dinero.

Tal vez nunca te has hecho estas preguntas:

- ¿Qué es el dinero?
- ¿Por qué existe?
- ¿Para qué fue diseñado?
- ¿Cómo funciona?

En la actualidad, pocas personas entienden realmente cómo se origina el dinero, los distintos tipos de dinero que existen y las diferentes formas en que el dinero

influencia la moral social.

¿Por qué?

¿No tendría sentido priorizar la educación sobre algo que es tan fundamental para las relaciones humanas? Charles Munger, Vicepresidente de Berkshire Hathaway, dijo, «Muéstrame los incentivos y te mostraré los resultados». La razón por la que tan pocos tienen siquiera un entendimiento básico sobre la naturaleza del dinero es sencilla: existen incentivos enormes para mantener el concepto del dinero como algo oscuro, complejo y aparentemente imposible de comprender.

El profeta Oseas, cuando hablaba en nombre de Dios, denunció a los gobernantes de Israel por no liderar adecuadamente y enseñarle el bien a Su gente. Dios explica que cuando una sociedad no tiene conocimiento básico, la opresión, la injusticia y el sufrimiento son inexorables. Los pocos realmente poderosos utilizan la falta de conocimiento para explotar a la mayoría. Hoy, la falta generalizada de conocimiento es un síntoma de la explotación oculta que ocurre detrás de las tinieblas impuestas por aquellos en el poder. El objetivo de este libro es brindar un rayo de luz para salir de la oscuridad. Este libro busca explicar qué es el dinero, cómo suele corromperse, y qué se puede hacer para solucionar los problemas que nos rodean.

## El rol del dinero

*«Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón».*

- Mateo 6:21

El dinero nos permite tomar lo que ya tenemos e intercambiarlo por lo que necesitamos. El dinero es una fuente de poder. Nos puede ayudar a sobrepasar las limitaciones de la vida. No es de extrañar que muchos lo respetan, lo adoran, viven por él y hacen lo que sea para obtenerlo.

La manera en que usamos el dinero demuestra qué creemos que es real, bueno, correcto e importante. Cuando gastamos dinero en algo, en efecto estamos diciendo, «Necesito esto y es útil para mí». La manera en que gastamos el dinero revela lo que amamos y lo que tememos. El dinero, en otras palabras, expresa los valores del individuo que lo gasta.

Nuestra sociedad estadounidense de hoy valora el dinero de la misma forma en que la mayoría de las sociedades veneran a sus dioses. Tendemos a verlo como un bien incuestionable que trae paz, seguridad, libertad y felicidad en donde sea que esté.

Como muchos dioses, el dinero es un dios que requiere sacrificios. Y estos sacrificios se dan con el trabajo. En nuestra búsqueda del dinero, sacrificamos a nuestras

familias, nuestro tiempo y nuestras horas de sueño. Trabajar para adquirir dinero no es inherentemente incorrecto o inmoral, pero tenemos que ser conscientes del peligro que conlleva creer que el beneficio económico es el premio mayor.

Vale la pena considerar algunos factores que muchas veces se pasan por alto.

**Primero**, el tipo de trabajo que ejerce una persona es importante. Los sicarios pueden ganar mucho dinero, pero el hecho de que *podamos* lucrar haciendo algo no significa que *debamos* hacerlo.

**Segundo**, qué nos motiva para hacer dinero es importante. Muchas personas adineradas se enferman, son asesinadas o mueren de forma trágica al quitarse la vida. Muchos de las personas más miserables en la Tierra son asquerosamente ricos. El dinero puede comprar casas, aviones privados y hasta equipos deportivos, pero no puede comprar la felicidad. El dinero, visto como el fin supremo, solo conlleva expectativas imposibles de cumplir. El apóstol Pablo le dijo a Timoteo que «la piedad con el contentamiento es una gran ganancia». El dinero puede resolver muchos problemas que enfrentamos en el mundo físico, pero hay que recordar que este fue creado como una herramienta para ayudarnos a amar a Dios y al prójimo; no es una fuente de autoestima, identidad y felicidad.

**Tercero**, el tipo de dinero que usamos conlleva consecuencias enormes para aquellos con los que lo usamos. No todo el dinero fue creado igual. El dinero es una herramienta, y las herramientas son diseñadas y producidas únicamente después de que se identifica una necesidad u objetivo. Si una herramienta tiene un mal diseño, o si los objetivos y las metas de la herramienta son para fines inmorales, entonces aquellos que lo usan se verán afectados.

En este libro discutiremos acerca del tercer factor. Entender para qué fue diseñado originalmente el dinero y cómo se ha corrompido con el paso del tiempo esclarecerá algunos de los problemas de la actualidad.

¿Qué tiene el dinero que causa tanto miedo e incomodidad en muchas comunidades, especialmente en la comunidad Cristiana? Como creyentes, ¿cómo podemos afrontar los desafíos del dinero o apreciar su potencial para hacer el bien, si ni siquiera entendemos qué es el dinero?

El dinero, en su nivel más fundamental, es un regalo de Dios.

## Creado a la imagen de Dios

«Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios».

- Génesis 1:27

Una de las ventajas de haber sido creado a imagen y semejanza de Dios es que Él nos otorgó la autoridad divina para crear cosas útiles con nuestras manos. Tener esta habilidad significa que podemos convertir el caos en orden, lo cual es una enorme responsabilidad. Como dijo G.K. Chesterton, «*Las cosas muertas pueden ser arrastradas por la corriente; solo algo vivo puede ir contracorriente*».

Expresamos este principio —somos imagen y semejanza de Dios— primordialmente en nuestro trabajo diario y en los intercambios voluntarios que hacemos. Cuando los miembros de una comunidad hacen intercambios, esta se convierte en una unidad de trabajo colectivo para producir más resultados que lo que cualquier individuo aislado podría producir. Al colaborar, somos capaces de crear mucho más debido a que compartimos un sentido de propósito, de pertenencia y de comunidad. A esto se le conoce como el *principio antientrópico*.

El dinero es el bien que más transacciones tiene en cualquier sociedad. Es la herramienta principal para la acción colaborativa humana —es un medio de intercambio que tiene el potencial de expandir y profundizar la naturaleza de nuestro trabajo. Una herramienta así de primordial para la prosperidad de nuestra civilización claramente es un regalo de Dios. Sin embargo, la antigua tentación de desear más que nuestro pan de cada día y estar llenos de afán de riqueza nos ha presentado con un dilema con respecto a aquello a que le rendimos culto.

## El culto al dinero

*«Nadie puede servir a dos señores, pues menospreciará a uno y amará al otro, o querrá mucho a uno y despreciará al otro. No se puede servir a la vez a Dios y a las riquezas».*

- Mateo 6:24.

Constantemente nos enfrentamos ante la tentación de adorar a la creación en lugar de rendirle culto al Creador. Nos dejamos seducir por darle toda nuestra atención a los regalos y olvidamos al Dador. Pero en palabras de Jesús, este es un conflicto insostenible. Tomaremos forma de siervo, ya sea amando a Dios o adorando al dinero.

Aunque casi nadie entiende realmente qué es el dinero y rara vez se discute sobre él a profundidad, a menudo nos entregamos a él de forma abierta y descarada. Esta devoción va más allá de las demostraciones de riquezas de la cultura pop y de nuestros intentos de tener lo mismo o más que nuestros vecinos. Asociamos al dinero con libertad, felicidad y valía personal. Cuánto dinero tenemos puede tener un impacto directo no solo en la manera en que los demás nos ven, sino en cómo nos vemos a nosotros mismos.

Nuestra obsesión por el dinero va más allá de las clases socioeconómicas. Ricos, pobres o de clase media, muchos de nosotros parece que tenemos la misma obsesión: determinar qué podemos hacer para ganar, ahorrar, gastar e invertir dinero. ¿Será que todos somos codiciosos por naturaleza? ¿Por qué tantas personas anteponen las ganancias económicas sobre el bienestar de otros o inclusive de sí mismos? La realidad es que el velar por nuestro interés propio está preprogramado en nuestra existencia terrenal. Lo que realmente podemos hacer es crear sistemas que no conviertan nuestro interés propio en avaricia.

Al comprender realmente qué es el dinero, podemos reducir el poder que tiene sobre nuestras vidas. El dinero está corrompido y por lo tanto agrava cualquier tentación, robándose nuestra libertad. Desafortunadamente, en las iglesias prácticamente no se enseña qué es o cómo funciona el dinero. Muchos líderes religiosos tienen la misma confusión sobre qué es el dinero y se enfrentan con las mismas influencias negativas con respecto a éste, así que no es de extrañar que no prediquen sobre él.

El dinero no tiene que dirigir nuestras vidas. No tiene que ser una obsesión, y no tiene que ser una fuente de dolor. Podemos recibir dinero con agradecimiento y verlo como un regalo que nos sirve a nosotros, en lugar de nosotros servirle a él. Se debe entender que no todo el dinero es creado igual. A lo largo de nuestra historia, ha existido el dinero moral y el dinero inmoral. Una vez entendamos los cambios negativos que ha tenido nuestro dinero, podemos evitar aquellos incentivos inmorales e inherentes a la versión corrompida de él que tenemos en la actualidad. Pero antes de entender cómo el dinero de hoy nos está fallando, tenemos que tomar un paso atrás y entender qué es el *trabajo* y la relación que tiene éste con el dinero.

## La ley de la siembra y la cosecha

*«No se engañen: de Dios nadie se burla. Cada uno cosecha lo que siembra».*

- Gálatas 6:7

Dios pudo haber creado cualquier tipo de mundo. Dios pudo haber hecho un mundo en donde lo único que necesitamos es pensar en algo e inmediatamente lo recibimos. Dios pudo haber instaurado un mundo en donde rezar fuese suficiente para cumplir cualquier propósito terrenal y donde cualquier petición que le hacemos a Él fuera concedida.

Dios pudo haber servido a la humanidad como si fuera un mayordomo, creando directamente todo lo que jamás sea inventado.

«¿Tienes hambre?» — puf, — «Aquí hay un sándwich».

«¿Tienes sed?» —puf,— «Aquí hay limonada».

Sin embargo, tenemos un Dios que desea compartir esta iluminada responsabilidad con toda su creación. Mientras que Dios creó milagrosamente cosas al principio de los tiempos, Él nos diseñó para ser sus colaboradores en este mundo y nos otorgó autonomía. La creación sucesiva implica la perpetuación natural.

Es decir, Dios le da a las cosas vivientes la voluntad y la habilidad para sustentarse y multiplicarse. La tierra en donde se plantará una semilla tiene que ser arada para que la semilla tenga la mejor probabilidad de producir frutos. Si no sembramos, no hay nada que segar. Si no plantamos, no hay nada que cosechar. El trabajo precede al crecimiento.

Como dijo Pablo en su carta a los Gálatas, la relación entre el trabajo y la recompensa es fija e inmutable. Sembrar y cosechar es un fundamento enraizado en nuestro mundo. Las inversiones y sus retornos son parte del diseño de Dios, por lo que el trabajo es una parte integral de ser humano.

## Trabajo versus robo

*«El que robaba, que no robe más, sino que trabaje honradamente con las manos para tener qué compartir con los necesitados».*

- Efesios 4:28

No podemos entender el dinero si no entendemos qué es el trabajo. El dinero es una parte integral de la vida *porque* el trabajo es una parte integral de la vida. El trabajo es lo que hacemos para crear algo de valor para nosotros y para los demás. Robar es lo opuesto; significa quitarle algo de valor a los demás.

Los economistas dirían que robar implica que lo que una persona gana es lo que otra persona pierde; es decir, el robo no resulta en un beneficio neto para el colectivo. El ladrón gana únicamente a expensas de los demás. En otras palabras, trabajar es crear y robar es destruir.

El octavo mandamiento indica que robar es malo. Incluso el mundo secular sabe que robar está en contra de la Ley Natural porque cuando nos roban, nos hieren de forma primaria. Robar es sinónimo de disolver la confianza interpersonal necesaria para lograr la cooperación fructífera. Las emociones que resultan debido a la injusticia del robo son innatas, por lo que son evidentes desde edades muy tempranas. Se han reportado sentimientos similares en primates y en otros mamíferos. Hasta el comunista más ferviente, aquel que asegura que no cree en la propiedad privada y que odia el dinero, se molesta mucho cuando alguien le roba.

El trabajo es difícil. Trabajar implica crear algo de la nada —«el fruto del trabajo». El trabajo agrega valor, lo que puede beneficiar a personas, comunidades y países porque se crean nuevos bienes y servicios que mejoran la vida de la gente. El trabajo que agrega valor debe ser recompensado. Robar debe ser castigado porque destruye valor. Robar daña la gloria de la imagen de Dios que poseemos y por lo tanto es deshumanizante e inmoral.

## ¿Dónde encaja el dinero en todo esto?

*«Traten a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes.».*

- Lucas 6:31

Jesús dijo que podemos resumir el diseño de Dios para la humanidad en dos mandamientos: amar a Dios y amar al prójimo. Desde el principio, el deseo de Dios para la humanidad fue crear un mundo en donde podamos amarnos los unos a los otros de forma voluntaria.

La mayoría de las personas viven en comunidades porque los humanos somos interdependientes y necesitamos cooperar con otros para prosperar. Tener una comunidad le permite al individuo desarrollar habilidades especializadas e intercambiar el fruto de su trabajo. Esto puede ser resultado ya sea de forma centralizada y controlada por un ente gobernante, o de forma voluntaria con base en oferta y demanda. En el Capítulo 5 discutiremos a profundidad el concepto de la «cooperación» centralizada y controlada, pero la principal manera en que las comunidades han funcionado a lo largo de la historia es gracias al intercambio voluntario.

Aquí es donde entra el dinero.

El dinero actúa como una herramienta poderosa para calcular el valor del trabajo. Uno de los beneficios principales de las comunidades es la capacidad para especializarse. En la actualidad sería muy difícil para cualquier persona cultivar su propia comida, construir su casa y confeccionar su ropa. La especialización significa que cada persona produce distintos bienes y servicios. ¿Cuánto vale cultivar trigo? ¿Cuánto valor tiene construir una casa? ¿O fabricar una camiseta? El dinero nos da una herramienta para intercambiar y calcular el valor de todas estas cosas.

Un sistema monetario adecuado también nos permite ahorrar. Podemos sacrificar nuestro tiempo de hoy para obtener dinero que nos permitirá adquirir algo de valor similar mañana. El dinero nos permite ahorrar para el futuro: al trabajar más durante los buenos tiempos ahorramos nuestros salarios para los malos tiempos del futuro. Cuando toda la comunidad hace esto, el dinero ayuda a crear un sentido de seguridad y protección para los individuos.

## El diseño del dinero

*«No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen, y donde los ladrones se meten a robar. Más bien, acumulen para sí tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido carcomen, ni los ladrones se meten a robar».*

- Mateo 6:19-20

Podemos ver al dinero como promesas o favores que se pueden intercambiar. Los «ricos» son aquellos a los que se les debe muchos favores por su trabajo, y los «pobres» son aquellos a los que se les debe poco. El dinero es una manera de llevar la cuenta del valor que se le ha otorgado a alguien en una comunidad en algún momento en el pasado. Aquellos que agregan más valor hoy podrán ser recompensados justamente en el futuro.

Si este sistema de favores le suena familiar, es porque justamente así describió Jesús cómo se almacenan los tesoros en el Cielo. Puede ser que en esta vida no se nos recompense por servir al pobre y al oprimido, pero Dios asegura nuestra recompensa en la siguiente vida.

El dinero es integral para el diseño de la civilización. Hay que aclarar, hasta los sistemas monetarios más piadosos están lejos de ser perfectos; pero el verdadero propósito del dinero revela las intenciones de Dios. En un sistema monetario moral, el dinero se gana por medio del trabajo voluntario. En un sistema monetario inmoral, el dinero es arrebatado de forma involuntaria.

## Robo = Hurto de trabajo

*«El ladrón no viene sino para robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia».*

- Juan 10:10

El robo corrompe a la justicia, ya que permite que aquellos que no han contribuido a la comunidad puedan beneficiarse del fruto del trabajo de otros. Trabajar significa ganar recompensas justas, o recibir un valor por otro valor. Robar es la apropiación injusta de valores, y por lo tanto, son valores inmerecidos.

El trabajo rentable requiere sondear la comunidad para determinar qué es lo que ésta necesita, y luego suplir dichas necesidades creando productos o servicios de calidad. De lo contrario, el resultado sería trabajo que no agrega valor, lo que se traduce en poco o ningún ingreso monetario.

Si un granjero decide cosechar patatas en un lugar donde ya hay centenares de productores de patatas, su producto no se vendería. Si un granjero decide producir las patatas más deliciosas en el mismo lugar, seguramente vendería más que cualquier otro productor.

Las personas prósperas en un mercado libre y moral alcanzan su posición al servir a la comunidad. El dinero que ganan como resultado de su servicio es una valoración indirecta de la confianza que les otorgan los demás en la comunidad. En un mercado libre, los servidores son los que más se benefician. La emoción, la virtud y el tiempo necesarios para el trabajo valioso conforman parte de lo que hace que dicho trabajo sea valioso.

Al contrario, el robo requiere menos tiempo, inversión, virtud y trabajo. Robar solo le da valor a los ladrones y siempre será a expensas de la comunidad. Hoy, robar está profundamente integrado en nuestro sistema monetario.

En estas páginas exploraremos y explicaremos más a profundidad por qué cada dólar que se imprime es en realidad propiedad que es robada de la comunidad. La base de nuestro sistema financiero actual está podrida y es antiética con respecto al propósito original del dinero.

Al Diablo le podemos llamar «el ladrón que mata, roba y destruye». Imitamos a Dios cuando trabajamos, e imitamos al Diablo cuando robamos.

## Conclusión

Muchos aseguran que el dinero es moralmente neutro— es decir, es simplemente una herramienta, la cual depende de quién lo use y cómo lo use. Emplear el dinero para contratar a un sicario, por ejemplo, es malo; pero utilizar el dinero para alimentar a los hambrientos sería bueno. Sin embargo, esto aún no dice nada acerca de las características morales del dinero; solo describe qué hacen las personas con él.

El dinero es una herramienta única. Debido a que es un bien especial usado en el comercio, la naturaleza de cómo está diseñado ejerce una fuerte influencia sobre la moral social. La supuesta neutralidad moral del dinero asume que todas las formas de dinero son iguales. La verdad es que existe el dinero moral y el dinero inmoral, y el tipo de dinero que usemos no sólo tiene el potencial sino que logra influenciar nuestras acciones.

En el siguiente capítulo discutiremos cómo el dinero se presenta en distintas formas, tales como el dinero mercancía, el dinero crediticio y el dinero fiat. Cada una de ellas presenta distintos incentivos y tentaciones económicas. La forma del

dinero que utilizamos es importante debido a que ciertas formas de dinero nos tientan a robar más que otras.

Cuando el dinero es difícil de robar, es porque la comunidad que lo usa tiende a tener un sistema que recompensa a las personas por agregar valor en su trabajo. Cuando es fácil hurtar, es porque el sistema de la sociedad incentiva el robo, lo cual desalienta a las personas de agregar valor por medio del trabajo y perjudica de forma directa a la comunidad.

El dinero ideal haría que el trabajo honesto fuera fácil y el robo, difícil. En cambio, el dinero moralmente repugnante hace que el trabajo honesto sea difícil y el robo, fácil. Desafortunadamente, el segundo escenario representa nuestro sistema monetario actual.

A continuación explicaremos la historia del dinero para entender cómo llegamos a donde estamos hoy. Veremos cómo cada cambio ha hecho que la compra y venta sea más fácil, pero también ha introducido nuevas tentaciones para robar.

# Capítulo 2: La historia del dinero

*«Entren por la puerta estrecha. Porque es ancha la puerta y espacioso el camino que conduce a la destrucción, y muchos entran por ella. Pero estrecha es la puerta y angosto el camino que conduce a la vida, y son pocos los que la encuentran.».*

- Mateo 7:13-14

La historia monetaria está plagada de intenciones equivocadas, tentaciones y consecuencias no deseadas. Distintas civilizaciones han usado diferentes tipos de dineros, lo cual no solo ha determinado cómo son sus economías, sino también la vida cotidiana de sus habitantes, sus sistemas legales y sus gobiernos.

Gradualmente el dinero se ha convertido en un bien para hacer transacciones cada vez más fáciles y convenientes. A medida que exploremos la historia del dinero en este capítulo, nos enfocaremos en por qué se hicieron ciertos cambios y cuáles han sido las consecuencias morales de dichas modificaciones. El dinero ha tenido una serie de impactos morales a lo largo de la historia.

En cierto sentido, la lucha de la humanidad con el dinero es similar a la búsqueda de lo que Jesús llamó «la puerta estrecha» en el libro de Mateo. El papel moneda que usamos en la actualidad es comparable a una puerta amplia y ancha que nos conduce al conformismo y a la pereza. Esto ha dado lugar a abusos y corrupción por medio del control del dinero. Guerras, esclavitud y hambre son solo algunas de sus consecuencias.

Antes de seguir desarrollando esta idea, revisemos el rol del dinero.

## El rol del dinero

El dinero es una herramienta para el intercambio. No es otra cosa más que el bien más intercambiable en una sociedad. El dinero permite movilizar valores a lo largo del tiempo y espacio. Por supuesto, tomando en cuenta esta definición tan genérica, entonces podríamos decir que casi cualquier objeto físico puede fungir este rol. Históricamente, muchas cosas han sido usadas como dinero: desde conchas hasta la plata. Incluso al día de hoy, en las prisiones y en zonas marginales se usa como dinero cosas como latas de caballa y envases de detergente de 150 onzas. Aunque estos objetos son a primera vista extraños, estos ejemplos nos dan una idea del rol que juega el dinero en la sociedad.

Evaluemos un caso en donde dos personas quieren hacer algún tipo de intercambio; una de ellas cultiva naranja y la otra es dueña de una casa. Puede ser que el productor de naranjas quiera una casa; y el propietario de la casa quiere naranjas.

Esta es una situación que no se puede resolver fácilmente con un simple intercambio por varias razones.

El primer problema que enfrentan los susodichos es de escala. Es poco probable que el propietario de la casa quiera la cifra de naranjas equivalente al valor de la casa. Por otro lado, intercambiar únicamente fracciones de una casa no resulta muy práctico.

El segundo problema es la ubicación. El productor de naranjas quiere una casa, pero puede ser que la casa que esté disponible no esté ubicada en el lugar que a él le gustaría. Transportar una casa de un lugar a otro es una proeza muy complicada, a diferencia de las naranjas que son más fáciles de transportar.

El tercer problema está relacionado con el tiempo. Supongamos que se cumplen las dos condiciones anteriores no son un problema, ya que el dueño de la casa quiere muchas naranjas y la casa está ubicada en el lugar perfecto para el productor de naranjas. Sin embargo, esto significa que el productor todavía tiene un problema: tendría que cultivar suficientes naranjas para comprar una casa. Esto le podría tomar años, lo que implica que muchas de las cosechas iniciales ya se habrían echado a perder para el momento de la compra. En este sentido, la casa es mejor, ya que es más duradera.

Por esta razón es que una sociedad necesita dinero. El dinero funciona como un medio de intercambio que resuelve problemas comerciales a cualquier escala y en cualquier ubicación y temporalidad. Entonces, ¿qué propiedades tiene el dinero que le permite resolver dichos problemas?

## Las propiedades del dinero

Primero, el dinero debe ser **divisible**. Se debe poder subdividir en cantidades más pequeñas para que no haya problema en cuanto a la escala. Deberíamos poder usar el dinero para pagar tanto naranjas como casas.

Segundo, el dinero debe ser **portátil**, es decir, se debe poder transportar fácilmente de un lugar a otro. De ser así, se resuelve el problema de la ubicación.

Tercero, el dinero debe ser **duradero**, o resistente a cualquier degradación física a lo largo del tiempo. Usando el ejemplo anterior, es por esta razón por la que las naranjas no podrían ser un buen tipo de dinero.

Cuarto, el dinero debe ser **fácil de reconocer**, o de verificar su autenticidad. No debería ser algo que se puede falsificar fácilmente.

Finalmente, el dinero debe ser **escaso**, con el fin de que su abastecimiento sea

inmune a la manipulación a lo largo del tiempo. El dinero debería mantener su valor y deberíamos poder usarlo para pagar bienes no solo en el presente sino también en el futuro. La escasez es probablemente la propiedad más importante del dinero, ya que contrarresta la falsificación, la manipulación en el abastecimiento y el robo.

Estas cinco propiedades —divisibilidad, portabilidad, durabilidad, facilidad para ser reconocido, y escasez— explican por qué un bien emerge como la forma preferida de dinero en una sociedad. Encontrar un bien que exhiba las cinco propiedades es difícil. Un bien que realmente satisfaga las cinco propiedades del dinero es comparable con «la puerta estrecha».

## Pesos estandarizados

*«El Señor aborrece las balanzas adulteradas, pero aprueba las pesas exactas».*

*–Proverbios 11:1*

No es común que un valor preserve su valor a lo largo del tiempo, debido a que si algo tiene valor, las personas siempre van a intentar producir o hacer más de dicho bien. Por ejemplo, en la década de los 80, los teléfonos celulares eran muy caros y se les consideraban un lujo. Actualmente, los celulares son mucho más baratos y alrededor del 70% de los adultos a nivel mundial tienen uno. Por esta razón, nuestros ahorros no los guardamos en forma de teléfono celular.

Un bien que puede ser fabricado o producido fácilmente en grandes cantidades constituye un tipo de dinero deficiente. En cambio, algo que es muy difícil de producir en cantidades grandes puede funcionar como una forma eficiente de dinero. El oro es un ejemplo clásico. El oro no es fácil de producir en grandes cantidades. Muchas personas han fracasado en el intento, a pesar de múltiples innovaciones tecnológicas. El oro es escaso y no solo es difícil de encontrar sino también es caro de extraer de la tierra.

Las características de escasez y durabilidad le permiten al oro conservar su valor a lo largo del tiempo. Los economistas dirían que el oro es difícil de inflar o que es un dinero «duro», en el sentido que es difícil de producir. Un bien que se infla es aquel que se puede producir en grandes cantidades fácilmente. Vamos a discutir el concepto de la inflación a más detalle en el siguiente capítulo. Los economistas le llaman dinero «blando» a aquel que se basa en bienes que son fáciles de producir. El dinero blando no conserva su valor de forma adecuada.

Los metales preciosos satisfacen varias de las propiedades vitales del dinero: son divisibles, duraderos, fácilmente reconocibles, y escasos. De estos metales, el oro ha sido el más escaso, por lo que se ha convertido en el más valioso. Siempre es

previsible que en un determinado año, la cantidad de oro que se produce es pequeña. Por lo tanto, las personas pueden confiar en que el valor del oro se conserva a lo largo del tiempo. Sin embargo, debido a que el oro es excepcionalmente raro y pesado, presenta algunos fallos en cuanto a su divisibilidad y portabilidad, por lo que la plata se convirtió en un tipo de dinero transaccional.

Otros bienes que también han fungido como dinero en épocas pasadas —tales como perlas de vidrio, conchas y hasta rai— fueron alguna vez difíciles de producir. Sin embargo, eventualmente estos tipos de dineros antiguos fracasaron debido a que las nuevas tecnologías que emergieron con el tiempo permitieron que se produjeran en gran escala. Como veremos más adelante, cuando hay demasiado abastecimiento (fenómeno también conocido como inflación), la utilidad del dinero siempre se destruye debido a que se compromete la propiedad de la escasez.

Si regresamos a hablar sobre la portabilidad del dinero, el proceso de pesar metales en épocas antiguas hacía que cualquier negocio fuera sumamente engorroso. Shekel significa «peso» en hebreo, y un shekel correspondía a aproximadamente la mitad de una onza. Había un equivalente en shekel para cualquier otra unidad de peso. La mayoría de palabras referentes al dinero alrededor del mundo —incluyendo libra y lira— son medidas de peso, debido a que el dinero casi siempre equivalía a un metal expresado en unidades de peso.

Esto significaba que las compras y ventas no eran de lo más sencillas. Por ejemplo, imagina que cada vez que quisieras comprar algo en el mercado, tendrías que pesar tu dinero ahí mismo. Esto no solo hacía que los intercambios fueran lentos e inconvenientes, sino que también daba lugar a que mercantes deshonestos utilizaran pesos engañosos para robarle a sus clientes. Esto se volvió tan común, que el verso de Proverbios mencionado anteriormente condena esta práctica directamente.

Además, el problema de la falsificación no se resolvió. No existía ningún marcador sofisticado que los mercantes pudieran usar para verificar la autenticidad del dinero de los clientes que intentaban comprar ciertos bienes. No era fácil confirmar que algo realmente era oro puro o plata pura. Muchas personas inescrupulosas mezclaban dichos metales con metales más baratos para que pudieran obtener más peso por un menor costo. Esta es una forma antigua de falsificación, la cual desafortunadamente ha condenado al dinero durante toda su historia.

## Monedas

*«O supongamos que una mujer tiene diez monedas de plata y pierde una. ¿No enciende una lámpara, barre la casa y busca con cuidado hasta encontrarla?»*

Los lingotes de oro y plata, en su forma original y cruda, eran más o menos fáciles de falsificar e inconvenientes para comercializar. Por lo tanto, surgió la necesidad en el mercado para un estándar más confiable, lo cual nos llevó a la siguiente innovación monetaria: la acuñación de monedas. «Acuñar» una moneda significa que se marca con un símbolo que deba ser fácilmente reconocido en muchos ámbitos y que sea muy difícil de falsificar. Los reyes de Lidia fueron de los primeros innovadores en esta tecnología, ya que acuñaron monedas de oro y de plata aproximadamente en 700 a.C<sup>2</sup>.

Al acuñar monedas, los reyes de Lidia eliminaron la necesidad de pesar lingotes para cada transacción, y por lo tanto, aumentó el comercio. Se volvieron muy ricos al emitir monedas estandarizadas de distintas denominaciones; ciertos reyes de Lidia tales como el rey Midas, el rey Creso y el rey Giges<sup>3</sup> todavía son muy famosos debido a su riqueza abundante. El rey Midas es conocido en la mitología como aquel con el toque de oro y la historia de los terribles efectos de la avaricia. El rey Creso financió una de las siete maravillas del mundo —el Templo de Artemisa— el cual Pablo encontró en Éfeso durante su ministerio. El rey Giges logró someter bajo su poder un gran territorio cuando le obsequió al Oráculo de Delfos talentos de oro.

A partir de entonces, usar monedas se convirtió en el estándar. Recuerda que en el Antiguo Testamento las monedas eran básicamente un concepto desconocido. Aproximadamente 700 años después, su uso era tan común que en el Evangelio de Lucas aparece el relato de Jesús sobre la parábola de la moneda perdida.

Las monedas hicieron que robar fuera más difícil. Las personas ya no podían utilizar pesos falsos para engañar a otros, ya que las monedas ya contaban con un peso estándar. Sin embargo, la acuñación de monedas no logró eliminar el robo por completo.

Una práctica muy común era raspar monedas, es decir, los dueños de las monedas de metal limaban ligeramente las orillas y las hacían pasar por monedas de peso completo estándar. Desafortunadamente, la práctica fue tan ubicua que la mayoría de las monedas de esa época que todavía sobreviven hoy en día están bastante estropeadas, lo que nos da indicios de cuán común era esta artimaña. También surgieron otras alternativas engañosas, como cuando se colocaban muchas monedas en una bolsa, se agitaba la bolsa hasta que se rompieran pedazos pequeños, y esos trozos luego se fundían.

---

<sup>2</sup> Referencia: Heather Whipps, The Profound History of Coins [La Historia Detallada de las Monedas, en español], [Live Science](#)

<sup>3</sup> Referencia: Lydians, King Croesus and the World's First Money [El rey Creso y el primer dinero del mundo, en español], [Facts and Details](#)

Estos eran ejemplos de cómo individuos lograban robar, pero en ese entonces realmente ocurrían muchos más hurtos por parte de los encargados de acuñar monedas, quienes recurrían al envilecimiento. El *envilecimiento* se refiere a la práctica de fundir monedas y mezclarlas con metales más baratos (aleaciones). Al envilecer las monedas, los acuñadores podían crear más monedas por la misma cantidad de metal. Por lo tanto, el envilecimiento es un tipo de falsificación.

Las monedas que pasaban por un proceso de envilecimiento durante su acuñación eran físicamente muy similares; únicamente expertos podían diferenciarlas de las monedas hechas de metal puro. Un ejemplo muy claro de envilecimiento es el denario. Durante la era de Jesús, un denario tenía 3.9 gramos de plata. Doscientos años después, un denario tenía 1.7 gramos de plata. Tan solo 50 años después, la cantidad de plata en las monedas romanas era básicamente nula.

En 211 a.C<sup>4</sup>. se introdujo el denario que tenía una cantidad de 4.5 gramos de plata. Augusto lo envileció a 3.9 gramos de plata y Nero lo bajó aún más a 3.4 gramos de plata. Esto les permitió aumentar las recaudaciones de impuestos, pero sin causar revuelcos del pueblo. Sin embargo, hubo consecuencias inesperadas. Inevitablemente, el aumento de la masa monetaria resultó en el alza de precios. Cualquier aumento en la masa monetaria siempre lleva a la inflación de precios; una moneda devaluada significa que se necesitan más de sus unidades para comprar los mismos bienes.

Como era de esperar, los emperadores romanos no se pronunciaron acerca del envilecimiento, y le tomó tiempo a la comunidad darse cuenta de lo que estaba sucediendo. En el interín, el gobierno romano gastaba sus monedas en bienes y servicios antes de que subieran los precios, y por consiguiente la riqueza de los ciudadanos pasó a las manos del estado. Con el paso del tiempo, el envilecimiento de las monedas se volvió tan común, que para el imperio de Claudio II en 268 d.C, las monedas romanas estaban compuestas principalmente de bronce, y no de plata. Esto causó una crisis económica en todo el Imperio Romano y eventualmente los llevó al colapso.

Casi todas las naciones soberanas reclamaron el derecho de acuñar monedas, y muchas de ellas, como la dinastía borbónica en Francia y la dinastía Han en China, terminaron devaluando sus monedas y robándoles a sus pueblos. ¿Por qué ocurrió esto? Los gobiernos generalmente quieren gastar más dinero de lo que tienen, pero cualquier gasto adicional requiere ingresos adicionales. La recaudación de impuestos es la principal fuente de ingresos para el gobierno, pero usualmente los ciudadanos tienden a resistirse a la imposición de impuestos explícitos.

---

<sup>4</sup> Referencia: The Fall of the Roman denarius [La caída del denario romano, en español], [Money Museum](#)

Sin embargo, robarle al pueblo por medio del envilecimiento y la devaluación es una manera más sutil y engañosa de tributación. La devaluación le permite a los gobiernos obtener de forma furtiva más ingresos sin tener que afrontar el precio de las relaciones públicas asociado a los impuestos explícitos. En otras palabras, la devaluación de la moneda es una forma encubierta de imposición de impuestos, y en caso que te lo estés preguntando, esto es algo que todavía ocurre en la actualidad.

## El surgimiento del oro

«Abram era muy rico, pues tenía oro, plata y muchos animales».

- Génesis 13:2

Cuando la mayoría de personas escuchan el término «oro», tienden a pensar en riqueza, ostentación y tal vez hasta dragones que protegen tesoros o piratas con patas de palo. Asociar oro con riqueza es casi intuitivo. Pero, ¿por qué hacemos esta asociación? ¿Por qué tantos se han dedicado a buscar oro y por qué se ha usado como dinero desde hace tanto tiempo? ¿Qué características tiene el oro que lo hace una buena forma de dinero?

**Primero**, el oro es raro. Por eso le llamamos un metal *precioso*. Se tiene que minar oro, el cual es un proceso que requiere tierra, trabajo y equipos especializados. En otras palabras, el oro siempre ha sido y continúa siendo difícil de producir, convirtiéndolo en algo escaso a lo largo del tiempo.

**Segundo**, el oro es un elemento estable que no se deteriora ni se corroe con el tiempo, a diferencia de la mayoría del resto de metales. Por ejemplo, en la industria aeroespacial se utiliza oro para construir piezas clave que si se llegaran a corromper, tendría efectos catastróficos. Esto también significa que casi todas las onzas de oro que se han minado en la historia continúan siendo una porción del suministro existente actual.

**Tercero**, el oro es intercambiable y moldeable. Aproximadamente el 60% del suministro global del oro son joyas. El oro se puede moldear, medir, transferir y almacenar sin peligro a que se arruine.

En el mercado libre se tiende a preservar valor en todo aquello que sea difícil de producir. Por eso es que producir nuevas unidades de cualquier bien resulta en que las unidades existentes pierden su valor. Debido a que el oro es más difícil de producir que cualquier otra forma física de dinero, el oro surgió a finales del siglo XIX como el estándar monetario alrededor del mundo.

## Los efectos de red del dinero

La otra razón por la que el oro se convirtió en la forma estándar de dinero a finales

del siglo XIX fue por los *efectos de red*. Este término se refiere a los beneficios que gana un producto o servicio cuando más personas lo utilizan. Por ejemplo, eBay es más útil para los compradores cuando hay más gente vendiendo, y se vuelve más útil para los vendedores cuando hay más compradores en la plataforma. Las redes se vuelven más útiles conforme más personas participan debido a que hace posible generar más conexiones.

Los efectos de red generan un sistema de «todo para el vencedor», lo cual usualmente conduce a una única plataforma dominante en lugar de varias pequeñas. Esta condición de «todo para el vencedor» funciona de forma similar para el dinero, ya que los usuarios tienden a adoptar un único estándar monetario. Para el dinero, cada nuevo participante dentro de la red hace que toda la red aumente su valor, ya que se crean más oportunidades de intercambio.

Expresar precios usando una única divisa también simplifica el comercio. El final del siglo XIX también se le conoce como la «edad de oro», en parte debido al surgimiento del patrón oro. Los efectos de red del dinero conllevaron a que país por país adoptara el patrón oro, haciendo el comercio internacional más fácil y conveniente.

## Billetes

*«Jesús respondió: “Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de unos ladrones. Le quitaron la ropa, lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto”».*

– Lucas 10:30

En la antigüedad cuando el dinero consistía en monedas, había un problema: al momento de cualquier negocio, las monedas tenían que ser transportadas. Esto no era problema si era cuestión de transacciones pequeñas, ya que el comprador solo tenía que traer una cantidad pequeña de monedas, pero era demasiado difícil llevar a cabo transacciones grandes.

**Primero**, transportar cantidades grandes de monedas es físicamente difícil. Si lo vemos en nuestro contexto actual, cinco millones de dólares en billetes de \$100 pesan más de 100 libras. Transportar grandes cantidades de monedas de bajo valor tales como el cobre era, cuando menos, complicado.

**Segundo**, para el comprador, esto abrió la posibilidad de pérdidas significativas. Había muchos accidentes en el camino que resultaban en la pérdida de patrimonios —el perfecto ejemplo son todos los barcos hundidos que transportaban tesoros en el pasado. Transportar monedas también aumentaba el riesgo del robo, tal y como lo demuestra la parábola del Buen Samaritano mencionada anteriormente.

**Tercero**, debido a los dos desafíos anteriores, transportar grandes cantidades de monedas resultaba caro. Para salvaguardar las monedas, los dueños de las mismas comúnmente debían pagarle a guardias armados para transportarlas por largas distancias. Aún recurriendo a dicha práctica, los dueños de las monedas corrían el riesgo de ser víctimas de traiciones, incompetencia y accidentes.

En ese momento, surgieron dos innovaciones: los bancos y los billetes. Los bancos más antiguos, ubicados en Venecia, ofrecían servicios de almacenamiento de dinero, lo que libraba a sus depositantes de cualquier preocupación de tener que asegurar su dinero por sí mismos. Mientras más personas guardaban su dinero en los bancos, hacer un retiro de dinero para después pagar y volverlo a depositar en el banco, resultaba más fácil y eficiente si se utilizaba algo que representara al dinero almacenado en la bóveda del banco, en lugar de usar el dinero en sí.

Los *billetes* constituyeron dicha representación. El tenedor de un billete podía canjear su billete por dinero en cualquier momento, pero el billete en sí no era dinero real. Sin embargo, por razones prácticas, los billetes tomaban el rol del oro, la plata y el cobre que se encontraba en la bóveda del banco, y por lo tanto era más conveniente usar billetes en lugar de metales. Era mucho más fácil, seguro y menos costoso transportar billetes hacia otras ciudades que transportar metales.

A lo largo del tiempo los billetes dieron lugar a todavía más comercio, en especial entre ubicaciones distantes. Desafortunadamente, la adopción de billetes también facilitó muchísimo que los bancos le robaran a sus depositantes. Los bancos empezaron a prestar el dinero que tenían en sus bóvedas. Es decir, tanto el deudor como el depositante asumían que para cada billete en su posesión, existía una cantidad de metal precioso que lo respaldaba. En realidad, la cantidad de billetes era significativamente más alta que el metal que supuestamente representaban.

Prestar dinero sin que haya algo que lo respalde es lo que hoy llamamos el sistema bancario de reserva fraccional. Este es una versión más sofisticada de la antigua artimaña de la falsificación. Los bancos en Venecia fueron creados en 1157. Menos de un siglo después, para 1255, ya habían varios bancos en la quiebra debido al sistema bancario de reserva fraccional.

## Los bancos centrales

*«No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen, y donde los ladrones se meten a robar».*

- Mateo 6:19

Bajo el sistema bancario de reserva fraccional, si muchas personas quisieran canjear sus billetes al mismo tiempo, el banco no tendría suficiente dinero para pagarles, llevando a la institución financiera a la *bancarrota*. Los bancos con reserva

fraccionaria prestan dinero que no existe —esta es una acción inherentemente fraudulenta.

Te podrías preguntar, «¿pero no se supone que hacerle préstamos a las personas es bueno?» La única manera honesta de hacer préstamos es si los depositantes aceptan no retirar su dinero por un período de tiempo correspondiente a la duración de los préstamos.

Tristemente, la mayoría de los bancos a lo largo de la historia no han hecho lo correcto y la mayoría han tenido problemas de insolvencia. Este es el problema de confiar en un tercero. La tentación de robar siempre está presente.

El *patrón oro* se refiere al papel moneda que está respaldado por oro. A principios del siglo XX, la mayoría de los sistemas monetarios en el mundo funcionaban bajo este estándar. Usar billetes en lugar de monedas era mucho más conveniente, así que el oro únicamente se almacenaba en las bóvedas de los bancos. Sin embargo, hacer transferencias de oro entre bancos se volvió riesgoso e inconveniente, por lo que empezaron a surgir los bancos centrales.

Un *banco central* en esencia es un banco para otros bancos. En lugar de recurrir al engorroso proceso en donde cada vez que un cliente le deposita un cheque de otra institución a un banco, este último le debe enviar su oro al otro banco, el banco central le permite a los bancos mantener la mayor parte de su oro en un único lugar y se usa un libro de contabilidad para llevar registro de las transacciones.

Hasta hace aproximadamente cien años, los bancos todavía necesitaban almacenar un poco de oro en su bóveda, ya que ocasionalmente llegaban clientes a canjear sus billetes por oro. Sin embargo, la mayor parte del dinero en oro de un banco se almacenaba en un repositorio central, para que los bancos se las arreglaran entre sí en lugar de hacer viajes costosos de un lado al otro.

Los bancos centrales tienen muchas tentaciones. Para los gobiernos, se vuelve más fácil robar dinero porque todo el dinero está almacenado en un único lugar. El robo ocurre casi siempre por medio de un préstamo al gobierno con intereses artificialmente bajos. El gobierno toma posesión del oro del banco central a cambio de un montón de pagarés. Históricamente, las guerras se han financiado por medio de este tipo de robos.

Naturalmente, esto conduce a que los gobiernos suspendan la convertibilidad de los billetes. Suspender la convertibilidad significa que los billetes ya no pueden ser canjeados por su valor en oro. Cuando el gobierno roba dinero de esta manera, el banco central entra en bancarrota, ya que el banco ya no tiene suficiente oro para respaldar a todos sus depositantes. Sin embargo, si se suspende la convertibilidad, evitan que el banco central quiebre.

Desde una perspectiva moral, suspender la convertibilidad equivale a romper una promesa contractual; en otras palabras, este sería un tipo de mentira. Se supone que los billetes representan dinero. Al suspender la convertibilidad, los bancos rompen las promesas que les hicieron a sus depositantes. La realidad es que este ha sido el sistema bancario por tanto tiempo, que ya nos acostumbramos por completo a él. Nadie espera poder recibir sus ahorros del banco como piezas de oro.

En cualquier otro negocio, emplear tales prácticas sería considerado una estafa o fraude. Imagina por ejemplo que dejar tu carro en un servicio de lavado y cuidado implique que existe la posibilidad que no vuelvas a ver tu carro sino hasta en dos meses, o de repente ¡nunca más lo vuelves a ver! Hasta el momento en que surgieron leyes que protegen a los bancos, aquellos que suspendían la convertibilidad eran considerados como fraudulentos y rápidamente se iban a la quiebra.

Sin embargo, cuando se fundaron los bancos centrales, la suspensión de convertibilidad se volvió la norma, y esta recibía la protección de leyes del gobierno. En otras palabras, los bancos centrales se convirtieron en el aparato del robo gubernamental.

## El patrón de cambios-oro

*«Salmanasar, rey de Asiria, atacó a Oseas, lo hizo su vasallo y le impuso tributo».*

- 2 Reyes 17:3

Debido a que los billetes se volvieron muy populares debido a su conveniencia, los gobiernos empezaron a aceptar billetes para transacciones comerciales. Los bancos centrales también se volvieron muy comunes, lo que significaba que la mayor parte del dinero de cada país se almacenaba en una única ubicación. La acumulación de oro dentro de los bancos era demasiado tentadora, así que los gobiernos empezaron a tomar préstamos enormes de los bancos centrales. Ya que dichos préstamos no estaban respaldados por depósitos correspondientes, los gobiernos hicieron insolventes a los bancos centrales y el sistema bancario de reserva fraccional se convirtió el estándar.

No obstante, para fines de transacciones comerciales internacionales, el oro todavía tenía que ser transportado, ya que los países no podían confiar en que los bancos centrales de los demás países realmente estuvieran solventes. Con la venida de la Segunda Guerra Mundial, la mayoría del oro del mundo terminó en los Estados Unidos bajo el control del banco central estadounidense, es decir, la Reserva Federal (también conocida como la Fed). En gran parte debido a esta anomalía histórica, la

mayoría del oro se quedó en los Estados Unidos y todos los bancos centrales (con excepción de la Fed) almacenan dólares estadounidenses en sus bóvedas.

Esto fue resultado del acuerdo de Bretton Woods, firmado en 1944, el cual permitió que gobiernos centrales no estadounidenses convirtieran sus dólares en oro cuando ellos lo desearan. Debido a que en ningún banco central, a excepción de la Fed, se almacena oro físico, este sistema se denomina el *Patrón Cambio-Oro*. La Reserva Federal de Estados Unidos esencialmente se convirtió en el banco central de todos los bancos centrales del mundo. En otras palabras, los Estados Unidos obtuvo mayor poder sobre las demás naciones gracias a su dominio de bancos centrales.

Esto le dio a Estados Unidos un «privilegio exorbitante» para crear más dólares siempre y cuando no haya muchos países que pidan convertir sus dólares estadounidenses en oro. A pesar de que el Patrón Cambio-Oro fue abandonado en 1971, el exorbitante privilegio que le permite a Estados Unidos intercambiar billetes recién impresos por bienes del extranjero, continúa al día de hoy. En cierto sentido, Estados Unidos está envuelto en un robo masivo del mundo entero —extraen tributo de todos los demás países así como lo hizo el rey Shalmaneser de Asiria en 2 Reyes.

## Conclusión

*«¿Podrías ser amigo de reyes corruptos que por decreto fraguan la maldad?»*

*-Salmo 94:20*

A pesar de que el surgimiento de billetes respaldados por oro resolvió muchas de las carencias del oro, también introdujo una falla fatal, ya que le dio al estado control político sobre su propiedad más importante: la escasez. Como era de esperar, los Estados Unidos ha creado mucho más billetes que el oro que tienen almacenado.

La culminación del patrón oro en 1971 fue por decisión de Richard Nixon para suspender «temporalmente» la convertibilidad de oro<sup>5</sup>. Esta suspensión temporal se convirtió en algo permanente. Los bancos centrales alrededor del mundo almacenan dólares como reserva de valor en sus bóvedas, a pesar de que estos billetes ya no se pueden convertir en oro. Dicho decreto inmoral abolió el vínculo entre el dinero y el oro, colocando al mundo entero en el camino de la servidumbre financiera.

Esto fue un golpe mortal para la integridad del dinero, ya que ya no cuenta con ningún respaldo. Nos condujo a la era actual en donde el dinero se basa en deudas: el

---

<sup>5</sup> Referencia: Sandra Kollen Ghizoni, Nixon Ends Convertibility of US Dollars to Gold, [\[Nixon termina la convertibilidad de dólares estadounidenses a oro, en español\] Federal Reserve History](#)

dinero fiduciario o *fiat. Fiat*, o el «dinero por decreto» da lugar a inflación sin límites. El término inflación viene del verbo latín *inflare*, que significa «explotar». En realidad esta es una descripción muy adecuada, ya que para cada período de inflación, históricamente el resultado ha sido siempre el mismo: se diluye la moneda hasta que su valor sea nulo. Vamos a detallar mucho más este punto en los siguientes capítulos.

Desde que se abandonó el patrón oro en 1971, el dólar estadounidense ha perdido el 96% de su valor relativo. Y esto, es resultado de uno de los efectos desastrosos del actual sistema financiero: la inflación.

# Capítulo 3: Inflación

*«¿Debo tolerar sus tesoros mal habidos, y sus odiosas medidas adulteradas? ¿Debo tener por justas la balanza falsa y la bolsa de pesas alteradas? Los ricos de la ciudad son gente violenta; sus habitantes son gente mentirosa; jengañan con la boca y con la lengua!».*

- Miqueas 6:10-12

¿Te has fijado en que el precio de los vegetales y el de un galón de leche han aumentado poco a poco en los últimos años? Las alzas de precio son más obvias cuando ocurren repentinamente, así como cuando el precio de la gasolina sube antes de un huracán. Sin embargo, cuando los precios aumentan constantemente a lo largo del tiempo, aceptamos estos cambios como algo normal. Este fenómeno ocurre por algo y está directamente relacionado con cómo funciona nuestro sistema monetario.

El siguiente principio lo podemos usar como un buen punto de partida: el valor del dinero disminuye cuando la cantidad de dinero en circulación aumenta. Los precios de la comida, la energía, el agua, las rentas, las inversiones y las deudas son todos afectados cuando hay un incremento en la cantidad de dinero disponible, es decir, en la masa monetaria. A este fenómeno lo conocemos como *inflación*. Sin embargo, durante los últimos 70 años, el término inflación se ha distorsionado de tal manera que ahora lo utilizamos para describir el alza de precio de los bienes.

En este capítulo, vamos a distinguir entre estos dos tipos de inflación. El primero se refiere al aumento de la oferta monetaria; esto es resultado de la *política monetaria expansiva*. El segundo hace alusión a cuando el valor del dinero disminuye; nos referiremos a este último como *inflación de precios*.

¿Será que la política monetaria expansiva y la inflación de precio son fenómenos que ocurren de forma natural o serán productos de la humanidad? Y en caso fueran resultado de intervenciones humanas, ¿quiénes son los culpables detrás de estas ocurrencias económicas y cuáles son los incentivos de dichas entidades?

## La falsificación

*«¡Cómo se ha prostituido la ciudad fiel! Antes estaba llena de justicia. La rectitud moraba en ella, pero ahora solo quedan asesinos. Tu plata se ha convertido en escoria; tu buen vino, en agua.».*

- Isaías 1:21-22

Isaías describe que el dinero y el vino se diluyen para ilustrar cómo la ciudad se convirtió en inmoral, infiel e injusta. El envilecimiento monetario es un mal antiguo, no es un nuevo concepto ni un nuevo descubrimiento. En pocas palabras, esta práctica siempre se ha considerado como un robo. Durante la época de Isaías, las personas se engañaban las unas a las otras cuando agregan metales más baratos a sus monedas de plata. Envilecieron [o devaluaron] su dinero de la misma manera en que los emperadores lo hicieron siglos más tarde.

La diferencia entre personas individuales y los emperadores que devaluaron sus monedas es que los primeros lo hacían de forma ilegal, mientras que estos últimos lo hacían de forma legal. Cuando las personas hacen pasar metales más baratos por plata, se les acusa de *falsificación*. Cuando el gobierno hace exactamente lo mismo, se defienden como acciones necesarias para cumplir los objetivos del gobierno, tales como dar un estímulo económico o ganar una guerra.

Siempre han existido leyes estrictas en contra de la falsificación del dinero, desde la pena de muerte en la época romana hasta la actual cadena perpetua en China. Por supuesto, las leyes para prevenir la falsificación no aplican para los legisladores. Al día de hoy, se le permite a los gobiernos diluir o devaluar sus monedas; en efecto, le están robando a la comunidad y a sus futuras generaciones. Dios condena esta acción, ya que no solo es engañosa, sino que literalmente es un robo; el deudor le roba valor al acreedor por medio de intercambios injustos.

## Las consecuencias de la maldad

*«Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro».*

- Romanos 6:23

Los gobiernos que insisten en utilizar pesos y medidas deshonestas no están exentos de la ley bíblica de la siembra y cosecha. Cuando un gobierno siembra maldad al robarle dinero a su gente, cosecha su propia destrucción.

Se han escrito muchos libros sobre la caída del Imperio Romano, sobre cómo sus ejércitos se fueron debilitando, cómo sus ciudadanos entraron en decadencia, y cómo sus gobernantes se volvieron más corruptos. La causa detrás de todos estos síntomas fue el envilecimiento o devaluación monetaria.

Después de que los emperadores romanos devaluaron su moneda varias veces, los participantes del mercado no se anticiparon al envilecimiento y se quedaron en la quiebra. Los que sí se anticiparon a la devaluación exigieron más monedas para comprar sus bienes. Entonces el gobierno envileció aún más sus monedas en un juego del gato y el ratón. Finalmente, el denario romano estaba tan diluido, que muy

pocas personas lo aceptaban como dinero.

Esto condujo al debilitamiento del Imperio Romano porque sus autoridades no podían recolectar suficientes impuestos para respaldar a su enorme gobierno. Recordemos que los pecados se pagan con la muerte; esto es cierto hasta para aquellos imperios que duraron cientos de años.

Los gobiernos que aumentan su oferta monetaria lo hacen para beneficiar injustamente a un grupo y perjudicar al otro. Los ciudadanos que reciben servicios públicos del gobierno ya no tienen que trabajar para esos servicios, lo que conduce a la pereza. Si los salarios de los soldados se deprecian precipitadamente, esto podría resultar en que muchos de ellos abandonen el ejército, debilitando así el poder militar de una nación. La inflación es una enfermedad enraizada en toda la sociedad.

## Un impuesto encubierto

*«Así que no les tengan miedo; porque no hay nada encubierto que no llegue a revelarse, ni nada escondido que no llegue a conocerse».*

- Mateo 10:26

Siglos más tarde, el mayor detonante de la Revolución Americana fue el rechazo de impuestos injustos. Los líderes coloniales se rebelaron en contra de los británicos cuando estos últimos subieron los impuestos sobre el té de importación. Uno de los eslóganes más populares en contra de los impuestos del Parlamento Británico fue «No hay tributación sin representación». En ese entonces, no había nadie en el Parlamento que representara los deseos de las colonias. Sin embargo, a pesar de que las colonias no tenían ningún ente representativo en el gobierno, estaban obligadas a pagar impuestos.

La idea de que las personas debieran pagar impuestos sin su consentimiento es claramente incorrecta. Este principio se convirtió en uno de los pilares fundacionales que la nueva nación americana utilizó para estructurar su sistema de democracia representativa.

En Estados Unidos, se supone que las propuestas de impuestos deben presentarse ante legisladores, quienes votan en representación de sus electores su aprobación o desaprobación. Algunos impuestos locales deben ser aprobados por medio de iniciativas de votación en la comunidad. Sin embargo, el «impuesto» más pernicioso y ubicuo es la política monetaria expansiva, la cual ocurre sin ningún tipo de legislación, conocimiento o consentimiento de los gobernados. En otras palabras, *la política monetaria expansiva* —manifestada en la inflación de precios— equivale a tributación sin representación; en palabras más sencillas, el gobierno le

roba a su gente.

El impuesto sobre el té es un impuesto explícito. En cambio, la política monetaria expansiva es un impuesto encubierto debido a que se lleva a cabo sin el consentimiento del pueblo y tampoco pasa por un proceso transparente ni legislado. Este proceso ocurre poco a poco, así que es difícil darse cuenta cuando en el momento. Debido a la naturaleza subrepticia de esta práctica, casi todos los gobiernos a lo largo de la historia han utilizado este método de tributación encubierta para financiar sus artimañas.

Seríamos ingenuos si creyéramos que Estados Unidos está exento del inevitable declive que históricamente ocurre debido a la devaluación de la moneda. De forma consistente, la política monetaria expansiva ha conducido a la caída de reinos e imperios. ¿Por qué estaría exenta una república de esto? Estados Unidos también llegará a su fin al cosechar la destrucción que continúa sembrando cada vez que aplica una medida deshonesta para manipular su masa monetaria.

## La política monetaria expansiva moderna

*«Oigan cómo clama contra ustedes el salario no pagado a los obreros que les trabajaron sus campos. El clamor de esos trabajadores ha llegado a oídos del Señor Todopoderoso».*

- Santiago 5:4

En la actualidad, ya no utilizamos monedas como un medio de intercambio cotidiano. Sin embargo, el envilecimiento o devaluación sigue siendo igual de prevalente como en el pasado, pero las herramientas que utilizan los gobiernos son mucho más sofisticadas y efectivos para devaluar sus monedas.

Los bancos emiten deuda sin ningún respaldo. Por ejemplo, si el gobierno de Estados Unidos tuviera una recaudación fiscal de \$2 billones pero su presupuesto fuera de \$2.5 billones, el restante o *déficit* sería financiado por el banco central de Estados Unidos, es decir, la Fed. La Fed le otorgaría al gobierno un préstamo por \$500 mil millones por medio de la emisión de bonos del tesoro.

¿De dónde salen esos 500 mil millones de dólares? ¿Habrán depositantes en la Fed que cuentan con esas cantidades de dinero y que están dispuestos a prestarlo al gobierno? La respuesta es no.

De nuevo, la Fed crea dinero de la nada. La política monetaria moderna de nuestra economía está basada en la emisión de nuevas deudas. En la misma línea, cuando el gobierno federal paga una deuda, el dinero desaparece y experimentamos lo opuesto a la expansión monetaria: una contracción monetaria. Por lo tanto, el límite

de endeudamiento— el límite de deuda nacional que la Tesorería Estadounidense tiene permitido en un año dado— en realidad solo se refiere a la cantidad de dinero que el banco central le autoriza prestar al gobierno federal. En otras palabras, la cantidad de dinero impreso en circulación que puede tener un gobierno federal en un momento dado.

Los gobiernos federales y los bancos centrales no son los únicos que utilizan políticas monetarias expansivas. Empresas privadas obtienen préstamos de bancos centrales bajo el mismo principio. Los bonos comerciales se pagan con dinero recién creado en los bancos comerciales. Y esto no se restringe a empresas. Personas individuales también pueden tomar préstamos de bancos comerciales. Una hipoteca a 30 años no viene de dinero de los ahorros de alguien más, sino que viene de dinero recientemente creado en el banco del deudor.

En principio, es posible que la cantidad de dinero disminuya en el sistema. En épocas de muchos problemas económicos, lo usual es que se paguen más préstamos y se emitan menos préstamos nuevos. La reducción de préstamos puede contraer la masa monetaria, pero precisamente es en tales momentos los gobiernos toman préstamos para financiar nuevos programas, lo que incrementa de nuevo el nivel de deuda. Durante las crisis económicas, los gobiernos centrales bajan sus tasa de interés para estimular el endeudamiento y así se aumenta la oferta monetaria. En realidad, actualmente el dinero se está expandiendo constantemente.

La escala de la expansión monetaria es muy relevante. Una manera de evaluar cuánto se está expandiendo el dólar estadounidense es con la medida M2, publicada por la Reserva Federal de San Louis. Para poner las cosas en perspectiva, los datos más antiguos del M2<sup>6</sup> son de enero de 1959, en donde el M2 era de \$287.7 mil millones. Para julio de 2020, esta misma medida fue de \$18.1 billones, es decir, en 61.5 años hubo un incremento de 6200%. Esto equivale a un aumento anual del 7% en el M2 de la oferta monetaria.

## Evaluación moral de la política monetaria expansiva

*«Tal vez sea agradable ganarse el pan con engaños, pero uno acaba con la boca llena de arena».*

- Proverbios 20:17

Cuando los bancos prestan dinero que recién se creó, es difícil darse cuenta inmediatamente quién sale perjudicado. Después de todo, el banco le ganará intereses al dinero prestado y el deudor tendrá más acceso a más dinero de forma inmediata. El banco se beneficia, el deudor se beneficia, y en primera instancia, parece que ambas partes ganan.

<sup>6</sup> Referencia: M2 Money Stock (M2), [St. Louis Fed](#)

El problema radica en que el dinero prestado no viene de los ahorros de alguien más. En realidad, este fue dinero creado de la nada en el momento en que es depositado en la cuenta bancaria del solicitante del préstamo. Los préstamos implican la creación de dinero extra en la masa monetaria. Esto significa que los ahorros en la misma moneda de los demás ahora valen un poco menos de lo que valían originalmente.

Míralo de esta manera. Digamos que un banco le presta \$300 billones al gobierno. El gobierno se gasta estos 300 billones de dólares en nuevas carreteras, viviendas para todos los estadounidenses, una nave espacial que vaya a Marte, etc. ¿Cómo afectaría esto a la comunidad? Primero, debido a que el dinero se utiliza para pagar bienes y servicios, ahora este mismo dinero es inyectado en la economía. Sin embargo, si 300 billones de dólares representan más dólares estadounidenses de los que están actualmente en circulación, ¿qué pasaría?

Todos empezarían a cobrar más por sus bienes y servicios. Esto significa que los ahorros que tenían las personas anteriormente ahora valdrían muy poquito. De cierta manera, el dinero nuevo creado —aunque sea destinado para algo que parece tan inocente como un préstamo— equivale a robarle valor a los ahorros de todas las personas.

*«Por cada cambio de dinero ... la manipulación implica falsificación y engaño, y no puede ser el derecho del príncipe, como se ha demostrado anteriormente. Por lo tanto, desde el momento en que el príncipe usurpa injustamente ese privilegio esencialmente injusto, es imposible que pueda aprovecharse justamente de él. Además, la cantidad del beneficio del príncipe es necesariamente la de la pérdida de la comunidad».*

- Obispo Nicolás de Oresme

Necesitamos entender que incrementar artificialmente la masa monetaria es, en esencia, robar. Esto fue algo que entendió claramente el obispo francés Nicolás de Oresme en el siglo XIV. Tal y como lo demuestra la cita anterior, el envilecimiento o devaluación monetaria equivale a robarle a la comunidad, y por lo tanto, es moralmente repugnante.

## La inflación de precios y la capacidad adquisitiva

*«Resulta que ustedes los fariseos —les dijo el Señor— limpian el vaso y el plato por fuera, pero por dentro están ustedes llenos de codicia y de maldad. ¡Necios! ¿Acaso el que hizo lo de afuera no hizo también lo de adentro?».*

- Lucas 11:39-40

La consecuencia principal de una política monetaria expansiva es que los precios de las cosas suben. Como lo mencionamos anteriormente, las personas en la actualidad confunden el término inflación con la inflación de precios. Por lo tanto, una política monetaria expansiva generalmente conduce a la pérdida de la capacidad adquisitiva de la población. La Oficina Estadounidense de Estadística Laboral cuantifica la capacidad adquisitiva al evaluar mensualmente el precio de artículos de primera necesidad en todo el país. Esto se le conoce como el índice de precios al consumo (IPC).

La capacidad adquisitiva del dólar estadounidense ha disminuido más del 95% desde 1913. En otras palabras, la cantidad de bienes y servicios que un dólar originalmente podía comprar ha disminuido más de 95% desde que se creó la Reserva Federal.

Es importante tomar en consideración que el IPC es generalmente menor que la expansión monetaria. Año tras año, el IPC aumenta alrededor del 2%, mientras que la expansión monetaria aumenta en un 7%. ¿Por qué son diferentes estas cifras? Si la oferta monetaria se expande 7% cada año, ¿la inflación de precios no debería ser también de 7%? Hay tres razones por las que la inflación de precio no es la misma que la tasa de expansión monetaria.

**Primero**, las nuevas tecnologías e innovaciones hacen que todo se vuelva más barato de producir. Esto es más evidente cuando hablamos de bienes como computadoras y celulares, pero en realidad también aplica para otros bienes cuyos cambios no son tan obvios, como la leche y la ropa. Un nuevo proceso de fabricación de microchips puede hacer que un celular se vuelva significativamente más barato de un año a otro. La síntesis de una nueva hormona puede significar que en cinco años la leche de vaca sea más barata. Un nuevo tipo de tractor puede resultar en que la ropa sea más barata en 10 años.

**Segundo**, no todo sube de precio a la misma velocidad. Por ejemplo, generalmente el precio de una docena de huevos no aumenta igual que el precio de una casa. Cuando se inyecta nuevo dinero en una economía, generalmente se va a artículos que preservan bien su valor, ya que las personas *invierten* el nuevo dinero y no lo *consumen*.

Cuando los precios aumentan, los bienes que preservan valor suben más de precio que aquellos bienes que no preservan valor. Las acciones y los bienes y raíces preservan bien el valor, por lo tanto, su precio aumenta relativamente rápido. En cambio, artículos como huevos y jeans no preservan valor, así que su precio aumenta más lentamente. Por esta razón es que los precios en bienes y raíces suben mucho más rápido que los precios de huevos en el mercado. El IPC no toma en cuenta que los bienes que preservan bien el valor como las propiedades

inmobiliarias, hacen que la inflación de precios aparente ser más baja que la expansión monetaria.

**Tercero**, el IPC es un índice muy manipulado. Los gobiernos están políticamente motivados a demostrar que los precios de las cosas no aumentan de forma significativa. Después de todo, si el público se da cuenta de que los precios están aumentando rápidamente, también se darían cuenta de que sus ahorros están reduciéndose, lo que resultaría en un descontento masivo. Las autoridades utilizan diversas tácticas para manipular el IPC con el fin de aparentar resultados más favorables.

Por ejemplo, los métodos hedónicos para ajustar la calidad se utilizan para ajustar el IPC a la baja. Si el precio de un jeans aumenta 20%, los métodos hedónicos indicarían que la calidad del jeans aumentó un 18%, por lo que se podría decir que únicamente hubo un incremento del 2%. Por esto es que el IPC mágicamente siempre se mantiene entre 1-3%, a pesar de que en realidad los precios aumentan muchísimo más que estas cifras.

El valor del progreso tecnológico debería resultar en la deflación. El hecho de que en realidad estamos experimentando inflación significa que el valor se está redirigiendo a los creadores del dinero y a los deudores. Como resultado, a pesar de que el gobierno reporta que hay un incremento anual de 2%<sup>7</sup> en los precios, la realidad es mucho peor. Nos están robando delante de nuestras narices, y desafortunadamente, la comunidad ya aceptó este crimen como parte de la vida. En lugar de que todos nos beneficiemos de la deflación natural de precios, estamos permitiendo que solo unos cuantos se queden con todas las ganancias.

## Incentivos de la política monetaria expansiva

*«Si tienen un buen árbol, su fruto es bueno; si tienen un mal árbol, su fruto es malo. Al árbol se le reconoce por su fruto».*

- Mateo 12:33

La deuda y la inflación crean un ciclo vicioso. Los gobiernos quieren gastar cantidades enormes de dinero en programas sociales, guerras y muchas otras cosas. Cuando la recaudación fiscal no es suficiente para cubrir sus gastos, recurren a la deuda. Si nadie está dispuesto a prestarle al gobierno, las únicas opciones son crear nuevo dinero y aumentar los impuestos explícitos.

En la actualidad, los gobiernos hacen ambas cosas. Suben los impuestos explícitos, y crean nuevo dinero cuando obtienen préstamos del banco central. Esto resulta en la

---

<sup>7</sup> Referencia: Preguntas frecuentes sobre los métodos hedónicos para ajustar la calidad en el IPC, [US Bureau of Labor Statistics](#)

expansión monetaria, lo que reduce la capacidad adquisitiva de su moneda. La deuda y la política monetaria expansiva entran en un círculo vicioso en donde ambas incentivan al mismo tiempo la creación de nuevo dinero.

Cuando la cantidad de dinero se expande y las tasas de interés son bajas, lo racionalmente económico sería maximizar el sistema de apalancamiento; en otras palabras, sacar la mayor cantidad de deuda posible ahora, ya que en el futuro dichas deudas valdrán mucho menos. Debido a que los gobiernos controlan la masa monetaria, estos pueden asegurar la expansión monetaria futura. Con nuestro sistema monetario actual, todo el dinero nuevo es en realidad deuda creada por los bancos, y las tasas de interés de dichas deudas son controladas por el banco central. El banco central tiene el incentivo de emitir tasas de interés bajas para aliviar la carga que conlleva la deuda gubernamental. Esto significa que estar en deuda acarrea menos consecuencias, lo que incentiva al gobierno a obtener aún más préstamos. Claramente esto constituye un ciclo vicioso.

Estos incentivos no se aplican únicamente a los gobiernos. Toda la sociedad se ve afectada. Los individuos que esperan expansión monetaria en el futuro tienen los incentivos de tener menos dinero actualmente, o dicho de otra manera, las personas están incentivadas a consumir.

El consumo de bienes y servicios por sí solo no es malo. Para que una economía sea funcional, se requiere que haya consumo. Sin embargo, cuando no hay incentivos para ahorrar, los niveles de deudas y apalancamiento suben demasiado y la economía se debilita. Esto resulta en los ciclos económicos de recesión y expansión que ya todos conocemos. Los gurús financieros frecuentemente aconsejan cosas como «Si te quieres enriquecer, no puedes dedicarte a solo ahorrar dinero; necesitas invertir». En un mundo en donde la política monetaria expansiva es la constante, esto puede ser un buen consejo, pero muchas personas olvidan que «invertir» también conlleva el riesgo de perder.

La presión para invertir causa un tipo de inflación específica que hemos visto en Estados Unidos durante la última década: *inflación de los activos*. La inflación de los activos se refiere al alza de precios nominales de bienes financieros en una economía: bienes como casas, acciones, bonos y mercancías. Debido a que la gente está desincentivada a guardar dinero, el dinero que normalmente sería ahorrado se redirige a este tipo de activos, y hace que su valor aumente a ritmos mucho más rápidos que el resto de la economía.

## El robo del tiempo

*«Porque, cuando el labrador ara y el segador trilla, deben hacerlo con la esperanza de participar de la cosecha».*

El dinero está atado al valor. Usualmente, cuando queremos medir las cosas, recurrimos a unidades como millas, galones y libras. Las unidades de medida para estas cosas no cambian. Una libra de trigo hoy será la misma libra de trigo mañana. No se puede decir lo mismo para el dinero. Cien dólares de hoy no valdrán lo mismo que cien dólares de mañana. No nos damos cuenta y tal vez no pensamos en la reducción de valor porque ocurre relativamente despacio, pero estos cambios no deberían pasar desapercibidos. Tenemos que poner atención a cómo el valor de nuestro dinero cambia, debido a que el dinero es la mejor manera de medir el tiempo humano.

Cuando trabajamos, en esencia estamos intercambiando nuestro tiempo por dinero. Para el adulto promedio que trabaja tiempo completo (40 horas a la semana), el trabajo consume hasta una tercera parte de todo su tiempo. Si lo ves de esta manera, la inflación la podríamos describir como el robo de nuestro tiempo, y por lo tanto, de nuestra vida. El efecto acumulado del robo por medio de la inflación, salario tras salario, año tras año, no permite que las personas y las comunidades puedan cosechar los beneficios naturales de los avances tecnológicos y de su esfuerzo laboral.

Desafortunadamente, la mayoría no se dan cuenta de esta realidad porque la inflación ocurre de forma sigilosa. Castiga a los que trabajan duro y ahorran. En lugar de ver sus ahorros crecer y poder disfrutarlos en el futuro, los años pasan y se dan cuenta de que el tiempo que utilizaron para trabajar cada vez vale menos. Cuando nos roban nuestro dinero, nos roban nuestro trabajo. Cuando nos roban nuestro trabajo, nos roban nuestro tiempo. Y cuando nos roban nuestro tiempo, nos roban nuestras vidas. Recordemos que el acto de robar una vida es la esclavitud.

## Hiperinflación

*«Por eso su iniquidad se alzaré frente a ustedes como un muro alto y agrietado, a punto de derrumbarse: ¡de repente, en un instante, se desplomará!»*

- Isaías 30:13

El árbol malo de la inflación es conocido por sus frutos; priorizar el consumo y los escombros de nuestros ahorros monetarios son tan solo dos de dichos frutos. Pero el verdadero fruto podrido de la inflación es la hiperinflación, que siempre conduce al colapso de una sociedad.

Los Estados Unidos y gran parte del mundo occidental tienen la fortuna de que en los últimos años únicamente han experimentado inflación baja o moderada. Pero

muchos otros países no pueden afirmar lo mismo. Desde 1971, cuando los Estados Unidos abandonó el patrón oro, el número de episodios hiperinflacionarios en el mundo se ha disparado.

Anualmente se reporta inflación de precios del 0-4%<sup>8</sup>. Para que un período sea considerado hiperinflacionario, la tasa de cambio en los precios debería ser de 50% mensualmente. Imagina irte a la cama y al día siguiente despertarte con la noticia que todos los billetes de dólares que tienes en tu billetera, en tu banco y los que tienes guardados debajo del colchón ahora valen 50% menos.

Todos los episodios de hiperinflación tienen el mismo origen: los gobiernos aumentan la masa monetaria demasiado rápido, por lo que su comunidad pierde la fe en su moneda. Así como lo indica el versículo de Isaías, en donde la caída de una pared ocurre sin previo aviso, la expansión monetaria ocurre hasta que de repente desata una hiperinflación. Nadie sabe cuál es la cantidad exacta que se requiere para causar un colapso económico. Un día el dinero tiene valor, al día siguiente ya no.

## Conclusión

*«El prudente actúa con cordura, pero el necio se jacta de su necedad.».*

- Proverbios 13:16

Aprendemos que el alza de precios es bueno para la economía. De hecho, una de las directrices principales de la Reserva Federal es mantener los «precios estables», definido como un máximo de 2% de inflación anual. Muchos economistas «expertos» de hoy en día ven la deflación como algo malo. La deflación se refiere a la baja de precios de bienes y servicios. El razonamiento detrás de esto es que las personas piensan que los precios continuarán bajando, por lo que los consumidores entonces pospondrán comprar bienes y el comercio disminuirá.

¿Qué es mejor? ¿Un mundo donde las cosas se vuelven cada vez más baratas y nuestra capacidad adquisitiva aumenta, o un mundo en donde las cosas se ponen más caras año tras año y nuestra capacidad adquisitiva disminuye?

En un mundo deflacionario, con el apoyo de la tecnología, las cosas serían más baratas de producir, y por lo tanto su precio para la venta sería bastante más accesible. Las personas no almacenarían su valor en bienes como propiedades inmobiliarias. En este mundo, las propiedades y otros bienes para preservar valores serían mucho más accesibles. Todos saldríamos beneficiados —excepto los gobiernos y las corporaciones grandes que dependen y tienen grandes cantidades de deuda.

---

<sup>8</sup> Referencia: Kimberly Amadeo, Tasa de inflación en Estados Unidos por Año: 1929 - 2023, [The Balance](#)

Los «expertos» economistas quieren que planifiquemos cada vez menos para el futuro y que gastemos más en el presente. El simple hecho de que son los gobiernos quienes les pagan a estos «expertos» te debería dar indicios de que probablemente sus conclusiones no son las mejores. Solo necesitamos estudiar la historia y ver cómo las políticas monetarias expansivas son equivalentes a que aquellos que están en el poder les roben a los que no están en el poder.

Agregar más dinero a la masa monetaria actual no le agrega valor real a la comunidad. Solo distribuye el valor que ya existe y los primeros en salir beneficiados son aquellos que están más cerca al gobierno. Eventualmente, la inflación se asenta y esta le roba a todo aquel que se preocupa por ahorrar para el futuro. Pero aquí no termina la cosa. Si los salarios no suben al mismo ritmo que la inflación, entonces generaciones futuras enteras están siendo víctimas de robo, porque el tiempo de estas valdrá aún menos.

Esto nos lleva al siguiente tema, la herramienta que hace que este robo tan generalizado sea posible: el dinero fíat.

# Capítulo 4: Los problemas del dinero fiat

*«Los que quieren enriquecerse caen en la tentación y se vuelven esclavos de sus muchos deseos. Estos afanes insensatos y dañinos hunden a la gente en la ruina y en la destrucción».*

- 1 Timoteo 6:9

La mayoría de personas no entienden realmente el sistema monetario actual. Nuestro sistema consiste en un sistema monetario fiat controlado por los bancos centrales. La palabra *fiat* literalmente significa «por decreto». Por lo tanto, el *dinero fiat* es aquel emitido por una autoridad. El dinero fiat no está respaldado por nada más que la fe de las personas en los decretos gubernamentales.

Este sistema es sorprendentemente injusto. Tiene muchas capas complejas cuyas desigualdades —y maldades— son difíciles de entender. El empresario estadounidense Henry Ford explicó muy bien la razón detrás de tal complejidad:

*«Está bien que la gente de la nación no entienda nuestro sistema bancario y monetario, porque si lo hicieran, creo que habría una revolución antes de mañana por la mañana».*

El dinero fiat crea tentaciones que continuamente nos llevan a la ruina y a la destrucción. En este capítulo vamos a explicar cómo funciona el dinero fiat y por qué facilita la corrupción. Para poder entender el sistema bancario central de dinero fiat, necesitamos retroceder un poco y analizar capa por capa.

## Entendiendo el dinero fiat

*«Como nación, son unos insensatos; carecen de discernimiento».*

- Deuteronomio 32:28

Imagina que eres vendedor de fresas y tienes un puesto en un mercado agrícola. Se acerca un hombre y te ofrece cinco billetes de dinero morado a cambio de una canasta de fresas. Cada billete tiene el número uno, un hermoso holograma de un ganso y una estrella en relieve.

«¿Qué es esto?», le preguntas.

«Dólares morados».

«¿Eh?»

«Mis amigos y yo hicimos esta moneda y la emitimos nosotros mismos. Por favor dame mis fresas».

Probablemente después de escuchar esto le devuelvas su «dinero» y le pides al hombre que te pague con algo real, por ejemplo, con dólares estadounidenses. En cuanto se va, le cuentas a los vendedores cerca de ti lo que acaba de ocurrir, ya sea como una anécdota divertida o para advertirles sobre el loco que te acaba de tratar de estafar.

En realidad, las monedas que usamos en la actualidad no son tan diferentes de los dólares morados.

## Por qué valoramos el dólar

¿Por qué valoramos más el dólar estadounidense [USD, por sus siglas en inglés] que cualquier otra cosa inventada como los dólares morados [DM, por sus siglas en español]? No es ni la calidad del papel ni el diseño de los billetes lo que hace que un dólar tenga valor. De repente el dólar morado tiene gráficos más detallados o la calidad del papel es mejor, pero ninguna de estas mejoras hace que el dólar morado sea más deseable. Entonces, persiste la interrogante: ¿por qué valoramos mucho más el USD que esta moneda hipotética?

La única diferencia entre el dólar morado y la moneda estadounidense radica en que más personas confían y creen que el USD es valioso. En otras palabras, el dólar estadounidense no tiene ningún valor fuera de nuestro sistema monetario actual. Si el hombre del dólar morado y sus amigos llegasen al poder, podrían, por medio de la coerción y amenazas de violencia, reemplazar el USD por DM. Podrían decretar que la moneda antigua (USD) fuera ilegal y todos los estadounidenses se verían obligados a entregar sus dólares estadounidenses y empezar a utilizar dólares morados. La capacidad adquisitiva del dólar estadounidense se desplomaría en todo el mundo, y después de un período de ajuste económico, todos usaríamos esta nueva moneda; eventualmente, el dólar estadounidense quedaría en el olvido.

Aunque este escenario parezca exagerado, el ejemplo de la toma de posesión del dólar morado es muy similar a lo que realmente ocurrió en casi todos los países cuando sus monedas de curso legal se volvieron el estándar. Por ejemplo, los países de Latinoamérica han tenido muchos ciclos en donde se emite y se confiscan tanto billetes como monedas de metal. Desde 1970, Perú ha atravesado por dos de estos ciclos, Uruguay y Venezuela han pasado cada uno por tres ciclos y Argentina y Brasil han tenido cuatro ciclos cada uno<sup>9</sup>.

---

<sup>9</sup> Referencia: Eugenio Díaz-Bonilla, Democracy and commodity cycles in Latin America and the Caribbean

Aun cuando no hay cambios de regímenes, las monedas fiat tienden a caer de forma natural. Un estudio concluyó que luego de estudiar 775 monedas fiat, el promedio de vida de cada una es únicamente de 27 años, la más corta fue de un mes y la más larga (la libra esterlina) ha existido desde 1697. Muchas sociedades han sido destruidas por el fracaso de sus monedas fiat: la China del siglo XI, la República de Weimar en Alemania, Francia bajo el poder de Luis XV, Estados Unidos durante la Guerra de Independencia, y más recientemente Zimbabwe, Venezuela y Líbano<sup>10</sup>.

## Por qué a los gobiernos les gusta el dinero fiat

«No te comprometas por otros, ni salgas fiador de deudas ajenas.»

- Proverbios 22:26

Cada vez que un gobierno desea pagar sus deudas, financiar una guerra o simplemente enriquecerse, necesita dinero. La tributación directa no es popular, y usualmente crea más problemas de los que resuelve. Hacer un recorte en el gasto público resulta menos popular aún, y también crea más problemas inmediatos. Imprimir más dinero, en cambio, es barato, fácil de ofuscar y sus consecuencias negativas generalmente no se vuelven evidentes sino hasta mucho después. Le permite al gobierno solucionar problemas inmediatos de forma fácil, al mismo tiempo que calma y reconforta a sus ciudadanos.

El sistema de dinero fiat refuerza las estructuras de poder actuales. Este fenómeno se le conoce como el *efecto Cantillon*<sup>11</sup>, el cual describe cómo el dinero impreso recientemente beneficia a aquellos que estén más cerca de la impresora o de la oferta monetaria. Tales personas y organizaciones tienen la oportunidad de obtener bienes más baratos, antes de que los precios suban. ¿Quiénes son dichos beneficiarios? Los bancos, las empresas de capital privado, los fondos de cobertura y las grandes corporaciones.

Las personas que salen dañadas por el efecto Cantillon son aquellas que están más lejos de la creación de dinero: los pobres, los que no tienen conexiones políticas y la clase trabajadora. El efecto Cantillon también perjudica a las futuras generaciones.

---

[Democracia y ciclos de *commodities* en Latinoamérica y el Caribe, en español], [International Food Policy Research Institute](#) ; Latin America since the mid-20th century [Latinoamérica desde mitad del siglo XX, en español] , [Encyclopedia Britannica](#); Roberto Frenkel and Martín Rapetti, Exchange rate regimes in Latin America [Regímenes de cambio en Latinoamérica, en español], [Center for Economic and Policy Research](#)

<sup>10</sup> Referencia: The Rise And Fall Of Fiat Currencies [El ascenso y el descenso de las monedas fiat, en español], [Dollar Daze](#); Chris Thomas, The World's 12 Greatest Currency Failures [Los 12 fracasos de divisas más grandes del mundo, en español], [Gold IRA Guide](#)

<sup>11</sup> Referencia: Nicolás Cachanosky, Cantillon Effects and Money Neutrality [Los efectos Cantillon y la neutralidad del dinero, en español], [American Institute for Economic Research](#)

Los únicos que se benefician de la impresión de dinero es la generación actual; las futuras generaciones quedan con deudas insalvables. Muchos *millennials*, por ejemplo, ya son víctimas de este fenómeno.

Otro peligro del dinero fiat es la hiperinflación, tal y como discutimos en el capítulo anterior. Generalmente, la hiperinflación causa que los precios de los bienes suban, lo que desata un ciclo vicioso donde el gobierno imprime aún más dinero, haciendo que los precios suban aún más y así sucesivamente. Para dar un ejemplo histórico y real, podemos analizar lo que ocurrió con el Ejército Continental en Estados Unidos durante la Guerra de la Independencia, cuando el Congreso Continental creó una nueva moneda para supuestamente financiar la revolución<sup>12</sup>.

*«Los comerciantes locales nos niegan su ayuda y equipo; solo aceptan dinero británico, así que canta una canción de seis peniques».*

- *Alexander Hamilton en «Hamilton: An American Musical»*

En un intento de continuar la difícil rebelión en contra de los británicos, el incipiente Congreso esencialmente imprimió su propia divisa, llamada la moneda *continental*. Crear una moneda nueva sin haber hecho ningún tipo de estudio previo y sin respaldo por dominancia militar, resultó en un experimento fallido. Se empezó a imprimir *continentales* sin ningún tipo de límite, por lo que inevitablemente colapsó a tal punto que surgió la frase «No vale ni un continental». Eventualmente cuando se escribió la Constitución de Estados Unidos, se declaró por escrito que el dinero debía ser de oro y plata.

## El colapso del fiat

*«Cuando a egipcios y cananeos se les acabó el dinero, los egipcios fueron a ver a José y le reclamaron: —¡Denos de comer! ¿Hemos de morir en su presencia solo porque no tenemos más dinero?»*

- Génesis 47:15

El dinero fiat inevitablemente tiende a colapsar cuando la masa monetaria aumenta tanto que la gente que usa dicha moneda pierde la fe en su habilidad para mantener y transferir riqueza. Si los bancos centrales tienen la habilidad de aumentar de forma directa la oferta monetaria y no encuentran ninguna objeción, el decaimiento de la moneda ocurre bastante rápido. No obstante, en los Estados Unidos y en otros sistemas fiat de la actualidad, los bancos centrales no son los únicos que pueden incrementar la oferta monetaria. Los bancos minoristas, los comerciales y los de

---

<sup>12</sup> Referencia: Farley Grubb, *The Continental Dollar: How the American Revolution was Financed with Paper Money* [El dólar continental: Cómo se financió la Revolución Americana con papel moneda, en español], [National Bureau of Economic Research](#)

inversión también tienen la capacidad de crear dinero nuevo por medio de préstamos.

Los bancos aceptan depósitos y hacen préstamos con diferentes tipos de clientes; dentro de estos clientes podemos encontrar desde individuos del público en general hasta empresas enormes. La emisión de nuevos préstamos incrementa la oferta monetaria, mientras que las amortizaciones de las deudas disminuyen la oferta monetaria. Si el total de deuda pendiente se mantuviera en un balance equilibrado, entonces no habría cambios en la masa monetaria. Desafortunadamente, desde hace varias décadas el aumento del total de la deuda pendiente ha sido constante.

El total de deuda pendiente únicamente ha disminuido durante períodos de crisis financieras severas, tales como la Gran Recesión de 2009. La oferta monetaria se redujo, ya que los bancos dejaron de hacer préstamos. Los bancos dejaron de emitir préstamos porque temían que los nuevos deudores dejaran de pagar sus deudas. Debido a que los bancos estaban a punto de colapsar, la frase «demasiado grande para fracasar» surgió como la excusa perfecta para que los gobiernos y los bancos centrales los rescataran. Para estimular más préstamos, los bancos centrales bajaron sus tasa de interés, lo que causó que los niveles de deuda incrementaran de nuevo. A su vez, esto incrementó la oferta monetaria y causó que los precios de muchos activos aumentaran, por lo que se fomentó que de nuevo se hicieran más préstamos al público en general y continuó el ciclo de la expansión monetaria. Como resultado, durante la siguiente década fuimos testigos de cómo los niveles de deuda aumentaron aún más.

La realidad es que no existe nada que sea demasiado grande para fracasar. Eventualmente, las sociedades que gastan más de lo que producen deben rendir cuentas. Las guerras, los programas populares sociales y el nepotismo político no son gratis. Las deudas se acumulan y sin disciplina fiscal, la gota rebalsa el vaso.

El punto de quiebre ocurre cuando el total de deuda pendiente aumenta tan rápido que los vendedores se rehúsan a aceptar la moneda en decadencia y empiezan a exigir alguna forma alternativa de dinero. La hiperinflación ocurre cuando el dinero falla por completo, tal como está escrito en Génesis cuando José vivió en Egipto durante un momento de mucha hambruna.

Durante un período hiperinflacionario, en esencia lo que ocurre es que la impresora de dinero embarga la propiedad privada del pueblo. Una vez una moneda entra en hiperinflación, se pierde la fe en la moneda y la gente empieza a acumular cualquier cosa que tenga valor, tales como monedas extranjeras, metales preciosos, estampillas coleccionables, diamantes y arte.

## Los peligros del dinero fiat

«Pero ellos pusieron a prueba a Dios: se rebelaron contra el Altísimo y desobedecieron sus estatutos».

- Salmo 78:56

Muchos historiadores, economistas y escritores nos han advertido acerca de los peligros que conlleva el dinero fiat. En *Fausto II* de Goethe, el diablo le recomienda al emperador en bancarrota que invente más dinero que no tenga ningún respaldo pero que prometa que después lo va a minar. El emperador queda convencido y con la ayuda de magos, crea dinero sin respaldo y lleva a su reino a la perdición.

El Papa Inocencio IV nos advirtió acerca del envilecimiento de la moneda sin el consentimiento del pueblo. El filósofo alemán Immanuel Kant nos advirtió sobre cómo financiar guerras con deudas únicamente elimina cualquier prospecto de paz. El economista Peter Bernholdz concluyó luego de un exhaustivo estudio de 30 divisas que desde 1700 no ha existido una sola moneda que no haya sido sujeta a la manipulación del gobierno —o de algún banco central— y que su valor se haya mantenido estable durante un período mínimo de 30 años<sup>13</sup>.

Tanto Nicolás Oresme (conocido por ser «el padre» de la economía) como el economista Ludwig von Mises indicaron que la inflación del fiat es una «tiranía». El dinero fiat es inmoral debido a que solo sirve para reasignar riqueza a pocos sin el consentimiento de los involucrados. Esto conduce a la inflación, lo cual ya hemos explicado que en la inflación nos roban tiempo a nosotros y a las futuras generaciones. Todo aquello por lo que han trabajado las personas y las comunidades se devalúa y solo nos incentiva a adquirir malos hábitos de consumo.

A la larga, el gobierno siempre termina quitándole a la comunidad sin su consentimiento cualquier valor futuro que su gente decida almacenar en forma de dinero. El dinero fiat inevitablemente colapsa porque desalinea incentivos y distribuye el poder de forma desproporcionada; el sistema se vuelve insostenible.

El dinero fiat tiene muchos aspectos negativos. No tiene valor real, su vida útil es corta, es fácil manipularlo y siempre lo acecha el peligro de la hiperinflación. Si tomamos en consideración todo esto, ¿por qué los gobiernos insisten en quedarse con dinero respaldado por *commodities*? ¿Están ignorando los miles de años de evidencia que demuestran cuán mala idea es para la sociedad? ¿Por qué nuestros líderes abandonaron el patrón oro? ¿Serán estúpidos?

No, los gobiernos saben exactamente lo que hacen. Son prácticos, únicamente velan por sus propios intereses y tienen vínculos estrechos con los bancos. De hecho, en cualquier país con un sistema democrático existen políticos cuyos incentivos son

---

<sup>13</sup> Referencia: James A. Dorn, *Monetary Alternatives: Rethinking Government Fiat Money* [Alternativas Monetarias: Replanteando el dinero fiat del gobierno, en español], Instituto Cato, p.278

propiciar impulsos económicos a corto plazo para tan solo tapar los problemas de sus votantes. El dinero fiat facilita y propicia este tipo de acciones inmorales; si el dinero fuera sólido, estas acciones estarían prohibidas y no fueran incentivadas.

Si un país entra en un conflicto y necesita financiar una guerra, puede imprimir dinero en lugar de imponer impuestos explícitos, ya que de tomar esta última acción, sus autoridades correrían el riesgo que la población empiece a dudar de la capacidad del político a cargo. Si viene una pandemia y el país necesita entrar en confinamiento sin que la gente entre en quiebra, el gobierno puede imprimir más dinero. Si un partido político quiere llegar al poder y le promete a todos sus votantes un montón de cosas gratis, la única manera de cumplir sus promesas es si imprime dinero. Para cualquier político que quiera permanecer en el poder, lo más práctico es hacer precisamente esto, porque no le tendría que rendir cuentas a nadie. Los políticos que se mueven únicamente en ese sistema son igual o peores que el emperador de Fausto.

## Conclusión

*«La extorsión entorpece al sabio, y el soborno corrompe su corazón».*

- *Eclesiastés 7:7*

El sistema fiat respaldado por los bancos centrales tiene incentivos terribles. Imprime dinero, presta dinero que en realidad no existe, toma riesgos desmesurados, los rescatan cuando están en problemas, vuelven a prestar un poco más y se repite el ciclo sucesivamente. No existen incentivos para que los gobiernos y los bancos cambien su accionar, porque nadie les está robando su tiempo ni su trabajo. El valor se crea con trabajo real, y las personas que sí trabajan son aquellas que se ven obligadas a pagar estos excesos.

No se puede llegar a la prosperidad imprimiendo dinero. No solo lo demuestra la historia, sino que también lo estamos viviendo en carne propia. Algunos tipos de dinero son más morales que otros. El dinero fiat es inmoral debido a la facilidad para crearlo y para robar con él.

Hasta que este sistema basado en mentiras realmente se transforme en uno basado únicamente en la verdad, no habrá escape del bucle de retroalimentación negativa que crea el fiat.

Desafortunadamente, nadie le enseña esta realidad a las personas. Al contrario, inventamos paradigmas falsos como «demasiado grande para fracasar» que están diseñados para perpetuar la ilusión de un sistema económico infalible. Como es de esperar, todo esto tiene efectos de segundo orden en el ámbito político, el cual discutiremos en el capítulo a continuación.



# Capítulo 5: Dinero y política

*«No mates.*

*No cometas adulterio.*

*No robes.*

*No des falso testimonio en contra de tu prójimo.»*

- Éxodo 20:13-16

En los últimos dos capítulos explicamos cómo la inflación y el dinero fiat son las herramientas que utiliza el gobierno para robarle a la comunidad. Sin embargo, dichas herramientas por sí solas no son suficientes. Para poder robar, los gobiernos necesitan algún tipo de justificación que únicamente una filosofía política puede proveer.

El banco central actual de Estados Unidos, la Reserva Federal, no fue el primer banco central estadounidense. Previo a la Fed, existieron dos bancos centrales: el Primer Banco de los Estados Unidos<sup>14</sup> fundado en 1791 tras la Guerra de Independencia, y el Segundo Banco de Estados Unidos<sup>15</sup>, establecido en 1816, después de la Guerra de 1812.

Estos dos bancos centrales no tenían el alcance ni el poder que la Fed tiene en la actualidad. Por ejemplo, el Primer Banco de los Estados Unidos solo tenía un lapso de 20 años y no tenía autorizado comprar bonos del gobierno. En otras palabras, el alcance de estos bancos centrales era limitado. La razón por la que nunca tuvieron tanto poder como la Fed actual yace en la filosofía política.

Estados Unidos se fundó bajo el principio que tenemos derechos inalienables que se basan en la Ley Natural, la cual Nuestro Creador nos otorgó. Como establece la Declaración de la Independencia:

*«Sostenemos como evidentes estas verdades: que todos los hombres son creados iguales; que son dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables; que entre éstos están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad».*

Aunque la filosofía política de los padres fundadores no les impidió fundar un banco central, sí les limitó su habilidad para infringir las libertades económicas del pueblo. En términos sencillos, se creía que el gobierno debía servir al pueblo. Cualquier gobierno que no proteja los derechos individuales de su población inevitablemente

---

<sup>14</sup> Referencia: Andrew T. Hill, The First Bank of the United States [El Primer Banco de los Estados Unidos, en español], [Federal Reserve History](#)

<sup>15</sup> Referencia: Andrew T. Hill, The Second Bank of the United States [El Segundo Banco de los Estados Unidos, en español], [Federal Reserve History](#)

resultaría en que su gente se convirtiera en sirvientes del gobierno. Esta visión del gobierno eventualmente condujo al cierre del segundo banco central de Estados Unidos en 1836, gracias al tino de los políticos de ese entonces que reconocieron cuán perverso podía ser dicho sistema.

*«Creo sinceramente, con ustedes, que las instituciones bancarias son más peligrosas que ejércitos listos para el combate; y que el principio de gastar dinero que se ha de pagar en la posteridad, bajo el nombre de financiación, no es sino una estafa futura a gran escala».*

- Thomas Jefferson

En general, los sistemas monetarios que facilitan el robo a la comunidad se encuentran en aquellos gobiernos con ansias de poder. Los sistemas monetarios que no son tan fácilmente controlados se encuentran en gobiernos que le sirven a su gente y protegen las libertades individuales. En este capítulo, vamos a explorar cuál es el rol que funge el dinero en la política y los orígenes espirituales de esta relación económica.

Ansias de poder

*«Puedes comer de todos los árboles que hay en el jardín, pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no deberás comer. El día que de él comas, ciertamente morirás ».*

- Génesis 2:16-17

A lo largo de toda la historia de la humanidad, siempre han existido los gobiernos. Si nos vamos al origen de los tiempos, se podría considerar que Adán y Eva fueron el primer «gobierno», ya que Dios les dio la responsabilidad de gobernar toda la creación en la tierra. Como las figuras de autoridad más alta en el Jardín de Edén, Adán y Eva no estaban en el jardín solo para que pudieran disfrutar de todo su esplendor. En realidad, ellos tenían la tarea de cultivar su hogar. La palabra «trabajo» conlleva la idea de cultivación, lo que nos revela que el deseo de Dios es que nosotros nos aseguremos que la tierra sea productiva y que continuemos fungiendo el rol de administradores de la creación.

A Adán y a Eva se les confió una misión eternamente importante. Sin embargo, aunque vivían en abundancia, cayeron en la tentación de querer más. Se concentraron en lo único que Dios les había prohibido. Adán y Eva tomaron riendas en el asunto y trataron de jugar a ser Dios. Trágicamente, desde entonces los gobiernos continúan alimentándose del mismo árbol del fruto prohibido.

Aquellos a quienes se les ha otorgado la enorme responsabilidad de gobernar sociedades humanas frecuentemente han sucumbido ante el mismo fruto prohibido.

Con ansias de poder y filosofía inmorales, los gobernadores que han tratado de ser quienes definen lo bueno de lo malo se convierten en los detonantes de su propia ruina. De forma previsible, sus decretos únicamente sirven para enriquecerse a sí mismos y a sus más allegados, mientras sus comunidades deben privarse hasta de las cosas más básicas.

Los gobiernos tienen la obligación moral de proteger a sus ciudadanos y no deben servir sus propios intereses. Muchas de las agendas de los políticos parecen estar basados en buenas intenciones tales como darle seguridad y confort a toda la población; sin embargo, como veremos este tipo de agendas únicamente nos conducen a líderes que juegan a ser Dios a expensas de los derechos de los individuos. La historia nos ha enseñado, el resultado de este fenómeno es realmente aterrador: en los últimos 100 años los gobiernos han sido los más mortales y devastadores de la historia.

## Justicia verdadera

*«No perviertas la justicia, ni te muestres parcial en favor del pobre o del rico, sino juzga a todos con justicia».*

- Levítico 19:15

El pasaje de Levítico revela los estándares de Dios con respecto a la equidad y la justicia. La justicia debería ser ciega e imparcial. No podemos tratar a los demás pensando en qué podrán hacer ellos por nosotros en el futuro; tampoco deberíamos excusar los malos comportamientos de otros. Sin embargo, los gobiernos alrededor del mundo les conceden privilegios a quienes no lo merecen por medio de la legislación que favorece a un grupo sobre los otros; esta práctica no hace más que sembrar amargura, apatía y división.

El pasaje anterior no estaba dirigido a Moisés ni para los líderes de Israel, sino que estaba destinado para toda la nación de Israel. Aunque todo líder siempre tendrá muchas cuentas que rendir, todas las personas tienen la responsabilidad de respaldar la justicia. En palabras de John Stuart Mill, «Los hombres malos no necesitan nada más para alcanzar sus fines que hombres buenos que observan y no hacen nada».

La justicia nos exige que juzguemos a los individuos con base en lo que han hecho, sin importar cuánto dinero o poder tienen. Un sistema monetario justo se enriquece de aquellos que le sirven a la comunidad. Un sistema monetario corrupto enriquece únicamente a un grupo a costa de otros y no proporciona un ambiente que propicie comercio justo y consistente para todos.

## Sacar la política del dinero

«El poder absoluto corrompe absolutamente».

- Lord Acton

El dinero es el poder absoluto de cualquier mercado. Tiene control sobre toda forma de capital. El dinero fiat le permite a los gobiernos existir y crecer sin ningún tipo de restricción. Le facilita robar de forma ilimitada ya que es el gobierno quien controla el dinero. Por esta razón, ningún ente debería poder tener la habilidad para apropiarse del trabajo y de los ahorros de una comunidad. Sin embargo, como no hay nada que lo esté restringiendo, muchos dedican todo su tiempo, esfuerzo y dinero para obtener dicho poder.

Si los políticos no tuvieran la habilidad para manipular la masa monetaria, entonces se verían forzados a exigir impuestos explícitos o a tomar préstamos. La inflación y el dinero fiat, como se discutió en los últimos dos capítulos, les da a las autoridades la licencia para robar a sus comunidades. El verdadero problema radica en que se le da al gobierno el poder malévolo y encubierto de robar. Cuando el control del dinero deja de ser el premio final, la política pasa de ser cuestión de ansias de poder y se convierte en un anhelo por servir a la comunidad. Vamos a discutir un poco más sobre cómo se podría divorciar la política del dinero en los capítulos 8 y 9.

El control que ejerce el gobierno sobre la masa monetaria conlleva varias consecuencias; a continuación presentamos algunas de ellas.

**Primero**, los gobiernos no se ven limitados por sus ingresos fiscales. Los gobiernos pueden gastar más de lo que ganan; naturalmente, la mayoría de ellos han acumulado deudas exorbitantes. Además, los gobiernos no le presta atención al valor o al precio de las cosas. Por lo tanto, casi todas las industrias intentan hacer negocio con los gobiernos de una manera u otra. Usualmente la manera en que esto se lleva a cabo es que se establecen nuevos programas gubernamentales que favorecen a una industria. Por ejemplo, en los Estados Unidos, las empresas farmacéuticas se benefician de la Parte D de Medicare, y las universidades se benefician de los programas de préstamos estudiantiles.

**Segundo**, los esfuerzos de los gobiernos están dirigidos para preservar empresas e industrias con conexiones políticas —sin importar si dichas empresas son anticuadas o no competitivas. En general, esto se hace con rescates financieros o con la nacionalización de ciertas industrias, especialmente de bancos y aseguradoras. El dinero recién impreso se usa para apoyar a empresas que de no recibir ayuda entrarían en la bancarrota. En otras palabras, existe un sesgo muy fuerte para preservar el *status quo* y proteger a aquellos en el poder.

**Tercero**, las tasas de interés más altas incentivan a las personas a que ahorren, pero

las tasas de interés más bajas las incentivan a gastar. Debido a que los gobiernos tienden a ser los deudores, los bancos centrales tienen el incentivo de mantener sus tasas de interés bajas. Ya que los ahorros de las personas disminuyen cuando hay inflación, la tendencia es que cada vez haya menos ahorros en la economía. Tener menos ahorros significa que las personas son mucho más vulnerables a los shocks económicos, lo que causa aún más dependencia en la generosidad del gobierno. Adicionalmente, cuando las personas tienen menos ahorros es porque están gastando y consumiendo más; las consecuencias de esto lo vamos a explorar más a detalle en el siguiente capítulo.

El monopolio del gobierno sobre el mercado del dinero es un poder absoluto que corrompe absolutamente. El resultado del sistema monetario fiat basado en deuda es que los gobiernos se convierten en entidades deliberadamente injustas, ya que les roban a su pueblo para beneficiarse a sí mismos y a sus allegados.

## Buenas intenciones y presupuestos ilimitados

*«Ciertamente, la palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón».*

- Hebreos 4:12

Muchos políticos tratan de hacer lo mejor que puedan para sus electores. A primera vista, mejorar las escuelas, construir más infraestructura o expandir los programas sociales parecen buenas acciones. El problema es que cada uno de estos programas requiere mucho dinero.

Constantemente, los políticos compiten entre sí por el presupuesto gubernamental para poder financiar los deseos de sus votantes. Cuando hay un límite para el dinero, dicha competencia tiende a ser positiva porque se financian los proyectos que son realmente más importantes. Un presupuesto limitado evita que se gaste dinero en esfuerzos frívolos y/o exageradamente costosos.

En cambio, cuando el presupuesto no tiene límites, los políticos pueden jugársela a doble o nada y si cometen errores, nunca los tienen que admitir. ¿Para qué debatir sobre el destino de los fondos si en realidad se puede imprimir cuánto dinero se quiera y financiar cualquier cosa? Los fondos que no son tuyos son más fáciles de gastar que el dinero que ganas con tu trabajo; los presupuestos sin límites siempre serán un camino seguro a la destrucción.

En 1917, el Congreso de Estados Unidos aprobó la Segunda Ley de Bonos Liberty, la cual impuso un límite al presupuesto llamado techo presupuestario. Antes de 1917,

no existía ningún techo presupuestario en vigor, pero sí existían limitaciones congresionales con respecto a la cantidad de deuda que podía emitir el gobierno. El techo presupuestario funcionó únicamente cuando nuestro dinero estaba respaldado por oro. El oro funcionaba como una restricción natural sobre el gasto del gobierno.

Como se explicó en el Capítulo 2, el gobierno de Estados Unidos terminó la convertibilidad de dólares a oro en 1971, y el dólar estadounidense oficialmente se convirtió en una divisa fiat. Al emitir esta ley, efectivamente se removió la restricción natural de la escasez del oro sobre las deudas y creó la situación política actual en donde se usa dinero para encubrir errores de gastos públicos del pasado.

Como consecuencia, muchos temas políticos se evalúan actualmente con base en intenciones y no en resultados. Los presupuestos gubernamentales se corrompen cuando se le paga a personas políticamente conectadas bajo la consigna que están participando en programas con buenas intenciones. Por ejemplo, tomemos en consideración el Departamento de Educación y el Departamento de Energía. El primero tiene la intención de mejorar la calidad educativa, y el segundo tiene la intención de reducir la volatilidad de los precios en el mercado energético. Desde que estos departamentos fueron creados, ninguno ha logrado progresar con sus intenciones, pero sus presupuestos sí que han favorecido a ciertos electores tales como sindicatos y empresas grandes.

El techo presupuestario fue creado con la intención de limitar el presupuesto gubernamental, pero desde que éste se estableció, los políticos continúan votando para aumentarlo con el fin de poder financiar varios proyectos. Desde 1971 han votado 60 veces para incrementar el techo presupuestario; la deuda pública que ha resultado debido a estos aumentos reflejan los gastos desenfrenados del gobierno. En otras palabras, el techo presupuestario ha sido completamente ineficaz. Como resultado, el mundo se tambalea al borde del colapso financiero cada 10 a 15 años.

Como resultado del dinero fiat, ¿a cuántos políticos se les da carta libre para malgastar en lugar de admitir que cometen errores? A fin de cuentas, dichos políticos tendrán que responderle a Dios como dicen los Hebreos.

## Más dinero, más problemas

*«El que hace el mal pagará por su propia maldad, y en esto no hay favoritismos».*

- Colosenses 3:25

En esencia, cualquier deuda gubernamental nueva es nuevo «dinero». Cada dólar que el gobierno presta eventualmente entra al mundo debido a que es utilizado para

pagar bienes y servicios. En principio, esto parece una excelente idea. Se compran más bienes, las empresas hacen más dinero y se crean más empleos.

Sin embargo, como discutimos en el capítulo 3, esta idea es tan solo una ilusión, ya que al prestar dinero, efectivamente se le roba a la comunidad. Toda esa actividad económica esencialmente es financiada por ahorros de otros. Es decir, ahora es el gobierno quien gasta el valor que los individuos o las comunidades hubieran ahorrado o gastado de acuerdo a su propio criterio.

Como se explicó en el Capítulo 3, el progreso es deflacionario. Pensemos en la enorme fuerza deflacionaria del progreso tecnológico. Conforme la tecnología mejora, los costos de producción bajan, y podemos producir más bienes y proveer más servicios por menos. Por ejemplo, el teléfono celular ha progresado dramáticamente al punto que la generación actual de iPhones tiene en un mismo dispositivo una cámara, calendario, video teléfono, reproductor de música, televisión, dispositivo de videojuego y monitor de salud. Si en 1991 hubiera existido un dispositivo con las mismas características, ¡este hubiera costado una fortuna!

Aun tomando en cuenta estas innovaciones tecnológicas, la tendencia general de los precios ha sido inflacionaria. Como señalamos en el Capítulo 3, la diferencia entre la deflación natural y la inflación de precios que vemos hoy en día radica en el valor que las impresoras de dinero les roban a las comunidades.

En regiones tales como Sudamérica, Europa del Este, el Sudeste Asiático, y África, los efectos de la inflación han sido mucho más pronunciados. Las personas que viven en esas regiones rutinariamente han sido víctimas de la desolación y desesperanza que crea esta manipulación monetaria. En otras regiones del mundo, la manipulación monetaria se ha manifestado de otras maneras, tales como la creciente desigualdad económica, impulsada por la inflación de bienes.

## Los orígenes de la desigualdad económica

*«Ciertamente les aseguro que el que no entra por la puerta al redil de las ovejas, sino que trepa y se mete por otro lado, es un ladrón y un bandido».*

- Juan 10:1

Uno de los temas políticos más relevantes en la actualidad es la desigualdad económica, y con sobrada razón. Mientras los ricos se están haciendo más ricos con poco o ningún esfuerzo, el resto del mundo tiene problemas para permanecer solventes. Las generaciones más jóvenes son especialmente vulnerables; si comparamos sus patrimonios con el que tenían sus padres a la misma edad, la diferencia es abismal. Paralelamente, las generaciones más mayores se han visto forzados a retrasar su jubilación, ya que la riqueza que pensaban que tendrían para

estas épocas, en realidad ha disminuido poco a poco.

Necesidades básicas como comida, vivienda y atención sanitaria se han vuelto más costosas. Esta situación no es sostenible.

Muchos han reconocido este problema y se han dado incontables sugerencias sobre cómo el gobierno podría resolverlo. Atención sanitaria universal, condonación de préstamos estudiantiles y renta básica universal son sólo algunas de las propuestas políticas. Estas sugerencias únicamente abordan los efectos de la creciente desigualdad económica, pero no resuelven realmente las causas subyacentes.

Una de las causas fundamentales es que el gobierno puede gastar cualquier cantidad de dinero nuevo en el sector económico que le plazca. Al gobierno no le interesa hacer gastos prudentes, ya que puede imprimir cuánto dinero desee para financiar su gasto público. Este tipo de gasto desenfrenado generalmente no le agrega valor a la comunidad.

Debido a que el dinero recién impreso es robado de un grupo de personas, y el dinero que se gasta va a otro grupo de personas, esta práctica en sí es solo una forma distinta de redistribuir riquezas. Ten en mente que cualquier riqueza que se distribuye debe atravesar distintos canales, por lo que tiende a diluirse en entidades intermediarias. La riqueza se traslada de las manos de los contribuyentes tributarios y las personas que ahorran a los contratistas gubernamentales. No es casualidad que muchos contratistas del gobierno sean extraordinariamente adinerados.

Además del obvio nepotismo político, hay otra manera en que el dinero fluye hacia las manos de aquellos que están políticamente conectados. Aunque el gobierno tuviera buenos resultados haciendo elevado gasto público, también existe el efecto Cantillon, el cual se mencionó en el Capítulo 4. Dentro de nuestro sistema actual, la gente rica tiene acceso a tasas de interés bastante bajas, facilitadas debido a la impresión de nuevo dinero. Esto les permite adquirir activos a precios más baratos en comparación con aquellas personas que únicamente les otorgan tasas de interés más altas.

Por ejemplo, durante la Crisis Financiera Mundial de 2008, los precios de las viviendas colapsaron. Los propietarios de viviendas dejaron de poder pagar sus hipotecas y debían a las instituciones financieras más de lo que la casa en sí valía. Mientras que el gobierno rescató a los bancos y los mantuvo a flote, muchos propietarios perdieron sus hogares por embargos o tuvieron que venderlos a precio de pérdida. Mientras tanto, los grupos con buenas conexiones políticas obtuvieron préstamos con bajas tasas de interés para comprar dichos activos en crisis. Tan solo unos años después, vendieron los activos por ganancias exorbitantes y se volvieron aún más ricos.

Este tipo de negocios sucios solo son posibles cuando el gobierno tiene el control del dinero. Al igual que un ladrón que logra saltarse las cercas, muchos de los ricos se enriquecen porque roban. Cuando el estado imprime dinero, este le obsequia riquezas a los ya favorecidos, lo que conduce al aumento de la desigualdad económica.

## Marismo y dinero

*«Dice el necio en su corazón: “No hay Dios”. Están corrompidos, sus obras son detestables; ¡no hay uno solo que haga lo bueno!»*

- Salmo 53:1

La creciente desigualdad económica seduce a muchos a seguir filosofías políticas en donde se sacrifican los derechos individuales en nombre de la visión del colectivo. El marxismo, el comunismo, y el socialismo son ejemplos de filosofías políticas cuyas injusticias son difíciles de obviar. La esencia de dichas ilusiones ideológicas radica en la idea de que para beneficiar a la comunidad, el capital debe ser propiedad colectiva.

La realidad es que los administradores del capital de «propiedad colectiva» confiscan todo para sí mismos. El colectivismo contradice la noción de rendición de cuentas. Con un saldo de más de 100 millones de personas en los últimos 100 años, estas filosofías políticas han causado más muerte y destrucción que cualquier otro debido a los abusos de poder de líderes como Mao, Stalin y Pol Pot. Debido a que el marxismo es la base del comunismo y el socialismo, de aquí en adelante vamos a utilizar el término marxismo para referirnos a cualquiera de estas filosofías.

*«La religión es el opio del pueblo».*

- Karl Marx

Esta cita de Karl Marx revela que en esencia, el marxismo es ateo. Pocos saben que el sistema monetario fiat basado en deuda es un arma necesaria del programa político del marxismo. La quinta premisa del Manifiesto Comunista indica: «centralización del crédito en manos del Estado, por medio de un banco nacional con capital estatal y un monopolio exclusivo».

Karl Marx escribió esto en 1848, mucho tiempo antes de que los bancos centrales se volvieran populares. Como lo mencionamos en el capítulo anterior, el diablo en *Fausto* de Goethe creó riquezas para el príncipe por medio de la aberración del dinero fiat. Era bien sabido que a Marx le gustaba mucho esta obra, tanto así que era conocido por recitar el diálogo del diablo de memoria. Marx creía en el dinero fiat

respaldado por un banco central; el diablo de *Fausto* literalmente lo inspiró en sus ideas.

La depravación moral del marxismo es obvia para cualquier que haya estudiado historia. Es un sistema inherentemente inmoral, sin importar qué tipo de dinero utilice. Al facilitar el robo a la comunidad y comprometer los derechos de propiedad, el dinero fiat es uno de los facilitadores más relevantes de la política marxista que pretende apropiarse de propiedad privada para el beneficio del estado.

Una vez los activos y las libertades de la comunidad son apropiadas, ocurren terribles abusos de poder donde millones son asesinadas o mueren por inanición en un período de tiempo relativamente corto.

## La ilusión de algo por nada

*«Porque surgirán falsos Cristos y falsos profetas que harán señales y milagros para engañar, de ser posible, aun a los elegidos».*

- Marcos 13:22

A pesar de su inmoralidad, el marxismo y sus respectivas ideologías políticas pueden parecer atractivas. Durante tiempos de crisis económica, cuando los abusos del sistema político están por doquier y las necesidades básicas de las personas no se satisfacen, una filosofía política que consiste en compartir todo —especialmente los recursos de los ricos —suena fantástica. Servicios públicos gratuitos, tales como salud, educación y vivienda parecen perfectos para balancear la corrupción desmesurada facilitada por políticos y banqueros.

En realidad, dichas inclinaciones son solo ansias de poder encubierta. Dos errores no hacen un acierto, y aquellas promesas de servicios gubernamentales gratuitos casi siempre resultan en que las personas políticamente conectadas se benefician, mientras que los que realmente lo necesitaban no reciben ningún tipo de ayuda. Las promesas de un gobierno «para el pueblo» usualmente son solo mentiras, cuyo propósito es lograr que un nuevo grupo de personas entre al poder. Sus defensores prometen que el nuevo gobierno finalmente le servirá a la gente, pero la realidad demuestra que simplemente se vuelven los nuevos amos cuyas prácticas son muy similares a la de los amos antiguos.

El problema es que el poder está centralizado. La solución para el abuso de poder no es traer a nuevos administradores para esta arma de robo a la comunidad, sino que la clave radica en eliminar la herramienta que permite este robo. Desafortunadamente, aquellos que se convierten en nuestros nuevos amos engañan a muchos, tal como lo hicieron los falsos profetas de los que Jesús nos advirtió en el Evangelio según Marcos.

## Impuestos para los ricos y la teoría teoría monetaria moderna

*«Al salir, aquel siervo que encontró con uno de sus compañeros que le debía cien monedas de plata. Lo agarró por el cuello y comenzó a estrangularlo. “¡Págame lo que me debes! Le exigió”»*

- Mateo 18:28

Otra de las soluciones populares de origen marxista es la imposición de impuestos elevados a los ricos, para que dichos ingresos paguen los servicios del gobierno. Tristemente, este tipo de ideas es reflejo de cuán equivocados están muchos con respecto al origen de la desigualdad económica. En un mundo de divisas fiat que continúan expandiéndose, tratar de solucionar la desigualdad económica con impuestos severos para los ricos equivale a usar dedales para sacar agua del Titanic. Así como el siervo sacudía a otro siervo para que le diera cien denarios cuando en realidad tiene una deuda de diez mil talentos, aunque se obligara a los ricos a pagar impuestos de 90%, no sería suficiente ni para pagar una pequeña parte del déficit del país.

La propuesta marxista más reciente es la Teoría Monetaria Moderna, o TMM. La TMM especula que el déficit del gasto público es bueno siempre y cuando los precios no se desborden. De acuerdo con la TMM, los precios se pueden controlar por medio de la imposición de impuestos. Ya que tanto la política monetaria como los impuestos están dentro del control de los gobiernos, esta medida se presenta como una panacea para todos los problemas económicos. El problema es que la TMM depende de que los políticos nunca se equivoquen. Bajo la TMM, los políticos escogen a los que ganan y a los que pierden.

La historia nos ha demostrado que el mercado libre es la mejor opción para diferenciar los que verdaderamente merecen triunfar de los que deben fracasar. Cuando la economía no está inflada de fiat y no se reducen artificialmente las tasas de interés, las depresiones económicas tienden a ser cortas. Desafortunadamente, este tipo de acontecimientos no son suficientemente interesantes para ser mencionados en los libros de historia. Por ejemplo, el mercado de acciones entró en una depresión en 1920 y 1921<sup>16</sup>. En lugar de incrementarse, el gasto público se redujo y el gobierno federal dejó que el mercado se corrigiera por sí solo, a diferencia de lo que ocurrió en la década de 1930 —lo que nos condujo a la Gran Depresión. En otras palabras, el mercado se corrige a sí mismo y no necesita de ninguna intervención masiva. Desafortunadamente, ejemplos como la «Depresión de 1920-1921» rara vez son recordados.

---

<sup>16</sup> Referencia: Grant, James (2015), *The Forgotten Depression: 1921: The Crash That Cured Itself*. [La depresión olvidada —1921: El colapso que se curó solo, en español]. Simon and Schuster.

En esencia, la TMM es una excusa para que el gobierno incremente su gasto. La justificación para imprimir dinero es proveer servicios a los más necesitados y combatir la creciente desigualdad económica. Como lo explicamos en los Capítulos 3 y 4, el gasto deficitario expande la masa monetaria, lo que a su vez le roba valor a la comunidad. Por lo tanto, dichos beneficios no son más que una ilusión, esencialmente se le roba a unos para pagarle a otros.

No se crea valor bajo este esquema de redistribución de riquezas. La TMM es solo una justificación más para que el gobierno le robe a la comunidad, pero está definida con palabras que aparentan defender la justicia, por lo que muchos fácilmente caen en su trampa.

## La violencia del dinero fiat

*«Decías en tu corazón: “Subiré hasta los cielos.  
¡Levantaré mi trono por encima de las estrellas de Dios!  
Gobernaré desde el extremo norte, en el monte de la reunión.  
Subiré a la cresta de las más altas nubes, seré semejante al Altísimo»*

- Isaías 14:13-14

Las ansias de poder, al igual que la mayoría de vicios, no conoce límites. Una vez los líderes autoritarios ambiciosos terminan de someter a sus propios ciudadanos, comienzan a explorar otros lugares para conquistar. Al igual que la ambición de Lucifer en el Libro de Isaías, las ansias de poder usualmente son la principal razón detrás de las guerras.

Las guerras son muy costosas. Los gobiernos tienen que pagar armas, soldados, entrenamiento y transporte. Históricamente, muchas guerras terminan cuando uno de los bandos se queda sin dinero. El bando perdedor, y a veces también el ganador, se queda con recursos mermados, muchas deudas y nadie que esté dispuesto a prestarles más dinero. En esencia, las guerras en general se pagan con cantidades limitadas y más o menos cuantificables de dinero que viene de las reservas de efectivo trabajado por el pueblo.

Antes del siglo XX, el gobierno únicamente podía usar los recursos que podía pagar. El dinero fiat eliminó esta restricción e introdujo un terrible poder para el gobierno. Cuando no se necesita mucho esfuerzo para crear nuevo dinero, es más fácil usurpar los recursos de las comunidades para financiar los esfuerzos de guerra.

Por ejemplo, el dinero fiat facilitó las continuas tensiones y batallas que condujeron a las terribles consecuencias de la devastación global de la Primera Guerra Mundial. Los participantes de la Primera Guerra Mundial teóricamente todavía estaban sujetos al patrón oro, pero hicieron de las suyas para lograr suspender la

convertibilidad. Una vez los billetes ya no podían ser convertidos en oro, se le permitió a cada banco central imprimir cuantos billetes quisieran y aumentar la masa monetaria de sus divisas. La impresión de dinero le permitió a todos los participantes de la Primera Guerra Mundial continuar la guerra sin limitaciones financieras normales. Al imprimir dinero, cada país podía redirigir los recursos de su gente hacia los esfuerzos de guerra.

Sin las limitaciones que impone el dinero duro, nada puede detener la destrucción de comunidades enteras, tal como lo presenciamos en ambas guerras mundiales. El dinero fiat hizo que pasáramos de guerras limitadas a guerras totales y trajo mucha más muerte y devastación que cualquier otro período de la historia.

En la actualidad, la permisividad de la banca central moderna hace posible que se siga expandiendo el *Complejo Militar-Industrial*. Cuando se puede crear dinero fiat tan fácilmente, el gobierno tiene los incentivos para invertir en su propia preservación al fortalecer sus capacidades militares, aún cuando se encuentra en épocas de paz relativa. Tan solo analiza las guerras que continúan en Irak y Afganistán para comprobar esta realidad.

## Conclusión

Los gobiernos continúan bajo el mando de humanos falibles con ansias de poder. Toman para sí mismos la «fruta prohibida» que les facilita el dinero fiat. Siempre y cuando los gobiernos puedan crear dinero fiat, éstos continuarán jugando a ser Dios. Tal como aprendimos de Adán y Eva, jugar a Dios solo conduce a la muerte.

Los gobiernos se vuelven más corruptos cuanto más centralizado está el poder. El control centralizado del dinero le otorga un poder político enorme a los gobiernos, el cual han utilizado para maldades sin precedentes. A lo largo de la historia, los líderes nos han demostrado que no tienen la fuerza para resistirse a la tentación del robo masivo encubierto e instantáneo. Para neutralizar esta tendencia, necesitamos dinero que no esté bajo el control del gobierno ni de nadie más.

La corrupción del gobierno no es la única fruta prohibida que cosecha nuestro sistema monetario actual. Cualquier sistema defectuoso corrompe el carácter de las personas. Este tipo de sistemas ejerce una fuerte influencia sobre cómo actuamos, permea nuestras relaciones y afecta nuestras decisiones de vida. En el siguiente capítulo, vamos a discutir estas implicaciones morales.

# Capítulo 6: Las consecuencias morales del dinero corrupto

*«Les prometen libertad, cuando ellos mismos son esclavos de la corrupción, ya que cada uno es esclavo de aquello que lo ha dominado.»*

- 2 Pedro 2:19

La politización del dinero, de la inflación y del dinero fiat le ha permitido a los gobiernos y a ciertos individuos privilegiados cosechar lo que no sembraron. El resultado es que el trabajo productivo que agrega valor ya no se incentiva, y en su lugar se incentiva todo tipo de robo. Se supone que el dinero debe almacenar el valor de nuestro trabajo a lo largo del tiempo, pero en la actualidad, el dinero se ha convertido en la principal herramienta para explotar a la comunidad. Las consecuencias de estos pecados son significativas. De hecho, nos impactan en todos los ámbitos de nuestras vidas. Este capítulo explora una serie de actitudes morales y enfermedades espirituales que son resultado del dinero malo.

## La banda sin fin del fiat

*«Ya que han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la derecha de Dios».*

- Colosenses 3:1

La inflación en nuestro sistema monetario actual exige sacrificios cada vez mayores de la comunidad. Para conservar riqueza en una economía inflacionaria, se requiere invertir mucho tiempo, energía y dinero. Consideremos todos los servicios financieros que existen en la actualidad, tales como asesoría de inversión profesional, contabilidad de impuestos y planificación para el retiro. De cierta manera, todos estos servicios tienen el objetivo de tratar de adelantarse a la inflación. Ninguno de estos «servicios de asesoría de riqueza» existían en el pasado cuando nos regimos por el patrón oro; no había necesidad para algo así.

Como una banda sin fin que requiere muchísimo esfuerzo para quedarnos en el mismo lugar, el dinero averiado requiere que todos aquellos que quieran preservar el valor de su riqueza tengan que trabajar constantemente. Mientras más riqueza tiene una persona, más tiempo, energía y dinero tienen que gastar para preservar valor. Una persona con una riqueza considerable debe entender que una gran parte de su tiempo la va a pasar estudiando el mercado de valores, fondos de inversión, propiedades inmobiliarias y otras inversiones para tratar de sobrepasar la inflación.

Del otro lado del espectro, los pobres dependen de las deudas. Debido a sus pocos ingresos y activos, a las personas con menores recursos económicos únicamente se les otorga préstamos con tasas de interés más altas. Amortiguar sus deudas resulta muy difícil, lo que crea una relación de aún más dependencia con las deudas. Este ciclo de endeudamiento es emocional y físicamente devastador para el individuo y destructivo en cualquier relación. Las personas pobres se ven forzadas a gastar una cantidad exorbitante de tiempo y energía, ya sea tratando de esquivar el ciclo de endeudamiento o intentando sobrevivir una vez quedan atrapados en este ciclo vicioso.

En todo nivel de riqueza, el dinero se ha convertido en uno de los factores principales para la toma de decisiones de vida. ¿Qué trabajo debería tomar? ¿Cuántos hijos debería tener? ¿Qué partido político voy a apoyar? Este tipo de decisiones usualmente se toman de forma precipitada debido al dinero deshonesto. Se supone que el propósito de Dios era darnos el conocimiento y la guía necesaria para la toma de decisiones más importantes de nuestras vidas. Sin embargo, ahora el dinero parece haber tomado un rol mucho más importante en nuestras vidas. En otras palabras, sentimos presión para confiar más en el dinero que en Dios mismo.

## Son solo negocios

*«Tendrán balanzas justas y pesas justas, un efa justo (22 litros) y un hin justo (3.7 litros). Yo soy el Señor su Dios que los saqué de la tierra de Egipto»*

- *Levítico 19:36*

En el versículo de Levítico, Dios exige que los intercambios sean justos y adecuados, para que el que otorga reciba tanto valor como el que recibe. Un negocio que le agrada a Dios beneficia a ambas partes del intercambio.

El dinero fiat crea un ambiente en donde las personas esperan algo a cambio de nada. Es un tipo de dinero que fomenta la distribución de riqueza en lugar de la creación de riqueza. Por lo tanto, las éticas de intercambio se vuelven irrelevantes para las personas promedio, porque únicamente se alienta una mentalidad de «ganar a toda costa».

A aquellos que confían ciegamente en los demás con sus finanzas se les considera ingenuos y muchas veces se aprovechan de ellos. Con el sistema de dinero fiat actual, la meta ya no es hacer intercambios éticos, sino simplemente tratar de ganar sin importar cómo. Este desbalance conduce a la erosión fundamental de la sociedad, ya que siembra semillas de desconfianza.

La erosión social es más obvia cuando usamos la frase «son solo negocios». Esta

frase se usa para justificar cualquier tipo de comportamiento indebido. Es muy fácil cruzar los límites de la ética para ganar en los negocios, al punto que muchos ya ni reconocen cuál es la base de la ética. Desafortunadamente, esto lo vemos hasta en las interacciones entre cristianos.

*«El de corazón perverso nunca encuentra el bien, y el de lengua pervertida cae en el mal.»*

- Proverbios 17:20

El dinero deshonesto se centra en ganar en los intercambios, en lugar de crear valor mutuo para ambas partes. El mal dinero incentiva la estafa, aunque nos duela o nos cueste verlo así. Justificamos nuestras acciones al adherirnos a un mundo que normaliza los comportamientos injustos relativos al dinero. Nuestro pobre entendimiento del sistema monetario actual nos ha convertido en esclavos del dinero.

## Demasiado grande para fracasar

*«O, ¿de qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero y perder su alma?»*

- Marcos 8:36

El dinero inflacionario incentiva al gasto desenfrenado, pero ¿qué pasa cuando ya no queda más dinero por gastar? En nuestro sistema monetario actual, la solución es la deuda. En cualquier nivel de la sociedad, las personas están endeudadas. Los consumidores adquieren deudas de tarjetas de crédito, las empresas emiten bonos para levantar capital y los fondos de cobertura utilizan instrumentos complejos de deuda.

Como lo han demostrado las últimas crisis financieras, nuestro sistema no es tan sólido como se jactan nuestros líderes. Existen muchos bancos, individuos y empresas con deudas excesivas; algunas de estas entidades son tan grandes que se les considera como «demasiado grandes para fracasar». Este tipo de empresas toman riesgos enormes porque saben que si llegan a fracasar, el gobierno los rescata.

Esta dinámica de riesgo crea mucha confusión entre los participantes del mercado, ya que no queda claro cuál es la mejor manera para evaluar el riesgo y adjudicar dinero y esfuerzos. Además, el peligro moral creado cuando se rescatan empresas conduce a que éstas se manejen en formas muy ineficientes porque dejan de enfocarse en los precios. En pocas palabras, no les importa cuánto gastan o cuánta deuda asumen, porque sus líderes están seguros de que el gobierno eventualmente los rescatará. Esta es nuestra situación actual.

Una empresa que es rescatada por el gobierno claramente tiene una ventaja competitiva sobre sus rivales. Los rescates pueden ayudar a una empresa en problemas, pero sus rivales terminan perjudicados, especialmente las empresas pequeñas que no reciben el mismo tipo de apoyo gubernamental. Este no es un sistema de capitalismo de libre mercado, sino que de corporativismo. Favorecer a ciertas empresas puede conllevar muchas ganancias para sí mismos, pero las pérdidas resultantes se socializan con el público.

## La toma de riesgos desenfrenada

*«De mañana siembra tu semilla y a la tarde no des reposo a tu mano, porque no sabes si esto o aquello prosperará, o si ambas cosas serán igualmente buenas.».*

- *Eclesiastes 11:6*

En la Parábola de los Talentos, un hombre le da a sus tres siervos cierta cantidad de dinero acorde a sus habilidades. Los primeros dos siervos invierten su dinero y obtienen ganancias. El tercero entierra el dinero y le devuelve a su amo exactamente la misma cantidad de dinero que recibió. En otras palabras, no tomó riesgos ni recibió recompensas. Naturalmente, el amo se disgustó; después de todo, el amo sabía que si hubiese querido enterrar su dinero, él mismo lo hubiera podido hacer. El tercer siervo lo decepciona por su falta de acción. Esta historia deja claro que una de las responsabilidades que Dios nos otorgó fue administrar de forma prudente los recursos de la Creación.

En cambio, las empresas que son rescatadas obtienen ventajas que no ganan ni merecen. En nuestro sistema actual, los préstamos que otorgan las instituciones financieras tienen tasas de interés mucho más bajas en comparación con las tasas de interés que nos daría un individuo con ahorros a quien le solicitamos un préstamo. Esto es porque el dinero de los préstamos de instituciones financieras no cuestan nada porque *salen de la nada*. Como resultado, las empresas grandes «juegan» un juego cada vez peor —se endeudan cada vez más para tomar riesgos más y más grandes. Por lo tanto, dichas empresas se colocan en una posición de tanta vulnerabilidad, que en el momento que ocurren situaciones extraordinarias como la crisis hipotecaria del 2008 y el desastre del Covid-19 en 2020, no son capaces de afrontarlas.

Este estilo de toma de riesgos incentivado por los rescates es indisciplinado. En lugar de ser administradores prudentes que aprovechan al máximo cada recurso, los receptores de rescates usan sus financiamientos para evitar las consecuencias de sus malas decisiones. Derrochan buen dinero en cosas malas.

## Conductas de captación de rentas

*«Porque oímos que algunos entre ustedes andan desordenadamente, sin trabajar, pero andan metiéndose en todo. A tales personas les ordenamos y exhortamos en el Señor Jesucristo, que trabajando tranquilamente, coman su propio pan.».*

- 2 Tesalonicenses 3:11-12

La *captación de rentas* se refiere a prácticas en donde un intermediario busca ganar una comisión en un negocio cuando en realidad no agrega valor. Mientras que trabajar agrega valor, la *captación de rentas* resta valor. Imagina a un burócrata que no contribuye realmente a la sociedad. La conducta de *captación de rentas* es una práctica antigua, como lo demuestra el pasaje de 2 Tesalonicenses. En este pasaje se les exhorta a los que se meten en todo, es decir, los que buscan captar rentas, que trabajen y aporten valor.

El dinero fiat es el combustible para que el gobierno y la burocracia continúen creciendo. Esto da lugar a que muchos adopten conductas de captación de renta. La presencia de un banco central distorsiona los riesgos y recompensas para ciertas ocupaciones e industrias. Dentro de un sistema de dinero desvalorizado, la compensación por trabajar ya no se basa únicamente en el valor que uno agrega a la comunidad. La compensación del trabajo depende en gran medida en cuan cerca está el trabajador con respecto a dónde se crea el dinero.

Nuestro sistema actual crea muchas oportunidades de captación de rentas en todos los ámbitos económicos. La proporción entre administradores universitarios y profesores ha aumentado exponencialmente desde 1971 debido a subsidios como préstamos estudiantiles y requerimientos de cumplimiento adicionales. Estos puestos de trabajo únicamente existen para cumplir los requisitos gubernamentales en lugar de agregar valor al mercado. Como es necesario pagarle a este tipo de trabajadores, la masa monetaria se tiene que expandir, lo que significa que se le roba valor a la comunidad. Por esta razón, las conductas de captación de rentas son equivalentes al robo y por lo tanto, deberían ser castigadas.

Este tipo de trabajo no solo no es sano para la economía en general, sino que también es dañino para el individuo que se presta a dichas prácticas. Trabajar sin sentido conduce al sufrimiento espiritual. El trabajo con sentido le agrega valor a la comunidad y satisface el alma.

## El comercio antes que la comunidad

*«Les escribimos estas cosas para que nuestro gozo sea completo.».*

La obsesión por el dinero nos ha conducido a darle prioridad al comercio sobre la comunidad. No es coincidencia que las generaciones más jóvenes ya no conocen a sus vecinos como lo hacían las generaciones anteriores. Irónicamente, esta tendencia es más común en áreas con alta densidad poblacional, por ejemplo, en ciudades grandes. Aunque somos seres sociales, la idolatría al dinero nos ha llevado a cohabitar como extraños.

Esto conlleva repercusiones muy fuertes no solo sobre nuestras comunidades sino también sobre nosotros mismos, nuestras relaciones interpersonales y nuestra relación con Dios. No podemos amar a Dios sin realmente amar a nuestro prójimo. El nexo de cualquier comunidad es el deber y la obligación que tenemos hacia nuestros vecinos, así que no es de extrañar que la adoración al dinero destruye cualquier sentido de comunidad.

En un sistema de dinero malo, usualmente se delega al gobierno el cuidado de los ancianos, los desfavorecidos y los oprimidos. De cierta manera, esto nos quita cualquier responsabilidad individual y nos olvidamos de la caridad. Vivimos en un sistema que nos condiciona a creer que siempre y cuando paguemos nuestros impuestos, «las viudas y los huérfanos» recibirán cuidados. Tenemos la idea de que votar por programas gubernamentales es igual de bueno que si decidiéramos actuar individualmente de forma virtuosa. En esencia, nos dicen que no tenemos que preocuparnos por nuestros vecinos. En realidad, ese tipo de programas fracasan una y otra vez porque, como es de esperar, es difícil ayudar a los demás cuando los cimientos de nuestras intenciones son el robo en lugar de la caridad.

En nuestro sistema monetario actual, el gobierno puede decir que para «resolver» cualquier problema se necesita financiar nuevos programas adquiriendo deuda. Como lo discutimos en el Capítulo 3, imprimir dinero nuevo no crea nuevos recursos. El aumento de la masa monetaria en el sistema fiat es un robo. Por lo tanto, resolver problemas para un grupo de personas significa que se crean problemas nuevos para otros. En otras palabras, los programas del gobierno no son obras de caridad, sino de robo. La redistribución de riqueza por medio de la inflación no es voluntaria y solo ayuda a un grupo de personas mientras que perjudica a otros.

Recordemos la ley de la siembra y la cosecha. Si no invertimos tiempo, energía y recursos en nuestros vecinos, no podemos esperar cultivar comunidades pacíficas e interdependientes. En el sistema monetario actual, la banda sin fin de fiat reafirma las narrativas divisivas que de manera continua nos pintan a nuestros vecinos como el enemigo que tenemos que derrotar, superar o expulsar de su cargo votando por la oposición.

Esta condición ha tenido un efecto nocivo en la sociedad porque las personas se enfocan más en el *dinero* que en el *prójimo*. Cuando las comunidades son así de efímeras, se vuelve difícil conocer a nuestros vecinos, así que simplemente nos rendimos. Después de todo, ¿para qué vamos a aprender los nombres de nuestros vecinos si nos vamos a mudar en uno o dos años?

## Algo a cambio de nada

*«Porque, ¿quién de ustedes, deseando edificar una torre, no se sienta primero y calcula el costo, para ver si tiene lo suficiente para terminarla?».*

- Lucas 14:28

El fiasco del dinero fiat en los últimos cien años ha llevado tanto a políticos como al público a un estado de completa negación. No tenemos que ver más allá de la frase «demasiado grande para fracasar» de la Gran Recesión para darnos cuenta de que nos rehusamos a responsabilizarnos de nuestra terrible realidad económica.

Nuestro sistema monetario actual es un sistema basado en deuda. Se crea dinero nuevo al emitir nuevas deudas. El endeudamiento está en todo nivel, desde el gobierno estadounidense que emite bonos del Tesoro, hasta los consumidores que obtienen deudas de corto plazo con sus tarjetas de crédito o préstamos sobre sus sueldos. Entre estos dos extremos están las hipotecas, préstamos para autos, préstamos estudiantiles y bonos corporativos.

Dentro de un sistema monetario honesto, toda deuda representa dinero que alguien más ha invertido. Es decir, el dinero viene de los ahorros de otros, y el acreedor espera compartir las ganancias de un emprendimiento específico. En nuestro sistema, la mayor parte de la deuda simplemente es dinero recientemente impreso. Viene de la nada. Un sistema monetario honesto es aquel en donde los ahorros invertidos siempre son mayores a las deudas. En definitiva, nuestro sistema actual no encaja con esta definición.

Piensa en la diferencia entre prestar dinero que el acreedor se ganó por medio de su trabajo y prestar dinero que el acreedor solo imprimió sin ningún esfuerzo. El segundo caso probablemente es el ejemplo más obvio de conductas de captación de rentas.

¿Cuántas personas le prestarían a alguien cientos de miles de dólares a una tasa de interés del 3% por un período de 30 años, en donde el colateral fuera una casa? Básicamente nadie, porque no solo hay muy pocos que tienen esa cantidad de dinero en ahorros, sino que aquellos que sí lo tienen van a querer bastante más que 3% y no están dispuestos a esperar 30 años para obtener rendimientos. Pocas personas que ahorran racionalmente darían este tipo de préstamos.

Pero los bancos lo hacen todo el tiempo. Lo pueden hacer porque no están sacrificando nada. Obtienen algo (intereses) de la nada, lo cual es dinero creado de la nada. Los beneficiarios de esta dinámica son los bancos, el deudor y el vendedor, pero todos los demás de la comunidad se perjudican porque sus ahorros se diluyen. El deudor obtiene créditos bastante baratos que no pudiera obtener en un mercado libre. Esto significa, por ejemplo, que el deudor puede comprar una casa mucho más cara, especialmente porque el plazo del crédito es muy largo. Por consiguiente, los precios de las viviendas aumentan, lo que resulta en un tipo de inflación de bienes que discutimos en el Capítulo 3.

En un sistema monetario honesto, los individuos utilizan sus ahorros deflacionarios para comprar bienes, y dichos bienes no aumentan de precio a lo largo del tiempo. Más personas podrían comprar casas tomando menos riesgo a largo plazo. Por esta razón, el precio de la casa promedio ha subido de lo que el estadounidense promedio gana en dos años, a lo que gana en seis años. Las acciones del S&P 500 pasaron de costar el equivalente a 20 horas de trabajo en la década de 1980, a 126 horas de trabajo en 2020.

## Los modernos esclavos a la deuda

*«No deban a nadie nada, sino el amarse unos a otros. Porque el que ama a su prójimo[a], ha cumplido la ley.»*

- Romanos 13:8

Los beneficios del endeudamiento para el deudor tienen un precio. La deuda es del deudor hasta que amortiza el préstamo en su totalidad con intereses. Durante ese período, el deudor está amarrado a la obligación y la deuda en sí se vuelve en una forma de esclavitud.

La sociedad se está ahogando en tanta deuda que ya lo normalizamos. Sin embargo, muchas personas saben que las deudas no son buenas, y en muchos hogares, el endeudamiento constituye una fuente de mucho estrés. Las deudas fuerzan a las personas a trabajar, no en lo que les gusta o en lo que son buenos, sino en aquello que les paga más. Las consideraciones éticas de tomar un trabajo, obtener una ganancia o siquiera trabajar se van por la ventana porque muchos están urgidos para pagar sus deudas. Nos volvemos esclavos de las deudas a tal punto que el dinero se vuelve en el factor principal cuando tomamos cualquier decisión.

Las deudas también tienen un impacto negativo sobre nuestras relaciones, ya que el endeudamiento es más fuerte que nuestro deseo humano innato de dedicarnos de lleno a las personas más cercanas a nosotros. Cada vez más, las deudas se han convertido en una entidad que rige nuestras vidas y nos quita tiempo que

deberíamos utilizar para nuestra familia, nuestras comunidades y a Dios.

## El trabajo deshumanizado

«Y todo lo que hagan, de palabra o de hecho, háganlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias por medio de Él a Dios el Padre.»

- Colosenses 3:17

El dinero fiat ha impulsado el ascenso de corporaciones masivas y gobiernos que emplean a miles de personas y controlan gran parte de la economía. Gracias al efecto Cantillon, dichas organizaciones crecen desmesuradamente. Por ejemplo, los conglomerados multinacionales tienen acceso a deudas con tasas de interés bajas que no están disponibles para empresarios pequeños; por lo tanto, logran crecer mucho más rápido de lo que normalmente hubieran podido si no hubieran tenido acceso a fuentes de capital baratas. Esto significa que las empresas y los gobiernos tienen el potencial de crecer mucho más de lo que les sería posible dentro de un mercado libre competitivo.

Mientras más grande es la organización, más difícil es que rinda cuentas. Surgen fenómenos como la *captura del regulador*, en donde aquellas entidades que se suponen que deben servir al público al regular una industria determinada, en realidad le sirven a los intereses de dicha industria porque tienen incentivos desalineados. Por ejemplo, un ente regulatorio como la FDA que se supone que debe asegurarse que la producción de alimentos no esté contaminada, en realidad permite un sinnúmero de abusos. Usualmente esto se da gracias a legislaciones que fueron impulsadas por las mismas industrias y porque los antiguos reguladores que solían trabajar para los gobiernos ahora son contratados en la industria que solían regular; esta práctica esencialmente es un tipo de soborno.

Como resultado del endeudamiento barato, capturas de reguladores y operaciones a gran escala necesarias para producir ganancias, las organizaciones crecen excesivamente y tienden a deshumanizar a su personal. Los empleados pasan de ser caras conocidas a casillas en una hoja de cálculo.

Este tipo de condiciones nos destruyen el espíritu, en especial cuando el trabajo es únicamente una fuente de ingresos para sobrevivir y para mantener un ambiente de deuda. Las personas se convierten en esclavos de sus deudas, solamente ejecutan órdenes de sus amos, pasan su tiempo más productivo trabajando para los bienes de alguien más. Este estilo de vida fácilmente envenena y pervierte nuestra visión del trabajo.

Ni siquiera estamos «ganando el mundo» porque lo que perdemos es nuestro futuro. Cuando todos están ahogándose en deudas, una crisis nos puede llevar a

todos a la ruina total y absoluta. Con este tipo de vulnerabilidad, no es de extrañar que nuestra sociedad está rompiendo récords de casos de ansiedad, depresión y suicidio.

## El materialismo

*«Si por motivos humanos luché contra fieras en Éfeso, ¿de qué me aprovecha? Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, que mañana moriremos.»*

- 1 Corintios 15:32

El opuesto de ahorrar es gastar. En una economía inflacionaria se incentiva mucho el gasto, debido a que el dinero está constantemente perdiendo poder adquisitivo y valor. En otras palabras, una divisa inflacionaria es como un juego de sillas musicales al revés, en donde pierde quien se queda con el dinero cuando la música para.

Lo que nosotros conocemos como materialismo en la actualidad se refiere al deseo de vivir al máximo hoy a expensas del mañana; de acuerdo a los economistas, esta forma de vivir es la *alta preferencia temporal*. En cierto sentido, las personas en las sociedades de dinero fiat últimamente devalúan la vida *futura* a cambio de un mejor *presente*. Hemos perdido la virtud de la prudencia, o los comportamientos de *preferencia temporal baja*, y esto ha tenido efectos profundos en todos los ámbitos de la sociedad.

En Estados Unidos, se estima que hasta el 80% de las personas apenas si les alcanza el sueldo para llegar a fin de mes. Una comunidad que no planifica para el futuro está en camino seguro al caos; a una comunidad que sí planifica le va mejor. El dinero malo crea menos incentivos para planificar para el futuro. Además, invertir a largo plazo parece extremadamente difícil porque el dinero malo es muy impredecible. La inflación castiga a los que ahorran; la alternativa es invertir, pero esto es un proceso bastante complejo. Gastar, vivir a lo grande, comer y beber sin pensar en el mañana podría parecer más racional, en especial para aquellos que no tienen talento para invertir.

El dinero malo le roba a la comunidad la esperanza del mañana. Mañana se vuelve menos predecible y por lo tanto no vale la pena ahorrar para el futuro. Pablo dijo que la esperanza en la resurrección es una parte esencial del Cristianismo; podemos aprender de él la importancia de pensar en el futuro. Tener esperanza en el futuro es lo que nos ayuda a planificar, trabajar y no entregarnos a placeres mundanos.

El buen dinero le permite a una comunidad planificar de forma efectiva, incentiva el ahorro y nos da una razón para guardar esperanza para el futuro.

# La degradación de la calidad de las cosas

«Tu plata se ha vuelto escoria, Tu vino está mezclado con agua.»

- Isaías 1:22

Isaías habla del envilecimiento de la plata, la cual fue contaminada y menos pura. El vino en este caso se diluyó. Estas dos cosas están directamente relacionadas. Con el paso del tiempo, mientras el dinero se degrada, los productos del mercado también se degradan. Como explicamos anteriormente, los consumidores del sistema fiat tienden a ser materialistas y mostrar conductas de preferencia temporal alta. Están más dispuestos a pagar por bienes hoy en lugar de esperar al futuro, debido a que temen la inflación de precios.

También están más dispuestos a aceptar bienes de menor calidad porque no les importa realmente el valor de las cosas a largo plazo. Esto significa que los vendedores realmente no se tienen que esforzar porque los estándares de los compradores son bajos. Naturalmente, los vendedores prefieren degradar la calidad de sus productos con tal de obtener más ganancias.

A medida de que los precios de todo se inflan, los vendedores tienen fuertes incentivos para mantener sus productos al mismo precio, aunque el dinero que reciban esté devaluado. Esto ocurre porque generalmente los consumidores detestan cuando los precios suben. Los economistas le llaman a este fenómeno *rigidez de precios*. Los costos de mano de obra y materiales tienden a subir, así que para compensar, los proveedores degradan la calidad de sus productos. A menudo lo degradan de forma gradual para pasar desapercibidos con los consumidores. Por ejemplo, en 2012 una barra de Snickers era de 58 g y en 2020 la barra de Snickers, al mismo precio, era de 45 g.

Otra opción para combatir las subidas de precios es aumentar la escala para obtener mejores precios cuando se produce al por mayor. Este es uno de los factores que explica por qué las empresas son tan grandes en nuestro sistema monetario actual. Debido a que se requiere escala para combatir los efectos de la inflación, las empresas pequeñas que se enfocan en la calidad a menudo se quedan fuera por sus «altos» precios.

Finalmente, los vendedores pueden bajar sus costos cuando optimizan procesos. Pueden reducir sus costos al conseguir componentes más baratos, disminuyendo procesos indirectos de manufactura u optimizando sus cadenas de producción. Ninguna de estas medidas reduce la calidad de un producto necesariamente, pero aún así es muy fuerte la tentación para recortar presupuestos en cuestiones que los consumidores no notarían. Por ejemplo, un productor de huevos puede alimentar a

sus gallinas con concentrado más barato. Aunque los huevos aparentan ser iguales, su valor nutricional probablemente baja. Desafortunadamente, la mayoría de vendedores sucumben a la tentación de economizar y el resultado es que ahora tenemos productos de menor calidad.

El dinero degradado conduce a bienes degradados, y los bienes degradados son el origen de la autodestrucción de una civilización. Los pecados de nuestro sistema monetario nos están dirigiendo a la corrupción de los bienes, y a la larga, a la muerte de nuestra comunidad.

## Conclusión

El dinero malo nos está causando malestar espiritual. Nuestro sistema monetario actual está repleto de pecados sistemáticos. Incentiva la deshonestidad, las conductas de captación de renta, la deshumanización del trabajo y el robo, cuando debería promover bienes de buena calidad, comunidades fuertes y el trabajo honesto. El dinero malo corrompe nuestro trabajo, nuestros propósitos, nuestras relaciones y nuestras comunidades.

Desafortunadamente, la Iglesia también ha sido víctima del mal dinero; esto lo discutiremos en el siguiente capítulo.

# Capítulo 7: Cómo el mal dinero corrompe a la Iglesia

*«Como hijos obedientes, no se amolden a los malos deseos que tenían antes, cuando vivían en la ignorancia. Más bien, sean ustedes santos en todo lo que hagan, como también es santo quien los llamó»*

- 1 Pedro 1:14-15

El mundo moderno es gobernado por pasiones y el amor por el dinero domina a la mayoría de las personas, incluyendo a muchos Cristianos practicantes. El amor al dinero incita a la gente a mentir, robar, traicionar y abusar. La gente usa su ansia de dinero para justificar pecados de cualquier talla y permiten que el ganar o perder dinero maneje sus vidas. La verdad lamentable es que el mal dinero infecta a la Iglesia de la misma forma en que el mal dinero infecta a la gente.

Esto no debe ser ninguna sorpresa, ya que la Iglesia está conformada por gente. Si las personas se obsesionan con el dinero, esta misma actitud se derrama sobre la Iglesia. ¿Cómo se manifiesta esto en la manera en que la Iglesia funciona hoy en día? Cuando se trata de finanzas, ¿qué están haciendo las iglesias que en realidad no deberían estar haciendo? ¿Podemos, como Iglesia, hacer algo para protegernos de las trampas que el dinero corrupto provoca?

En este capítulo veremos las diferentes formas en las que la Iglesia se ve afectada por los malos sistemas monetarios y lo que puede hacer para combatir sus efectos.

## El punto de ruptura para Martín Lutero

*«¿Por qué te fijas en la astilla que tiene tu hermano en el ojo, y no le das importancia a la viga que está en el tuyo?»*

- Mateo 7:3

Las inquietudes sobre el dinero en la Iglesia no son nuevas. Toda iglesia desearía tener más dinero para poder hacer la obra de Dios y ven la falta de dinero como un limitante importante para su ministerio. El deseo de llevar a cabo la obra de Dios es bueno, pero codiciar dinero por la misma razón, no.

Un ejemplo perfecto de esto es cuando la Iglesia Católica Romana comenzó a monetizar las *indulgencias*. Una indulgencia es la práctica de la Iglesia Católica Romana de reducir el castigo del pecado haciendo penitencia. Desde el Siglo XII

hasta el Siglo XVI, las indulgencias podían comprarse a través de un generoso donativo. Estas adoptaban la forma de cartas impresas que incluían un espacio en blanco en donde el comprador firmaba su nombre.

Las indulgencias comenzaron como una ayuda de penitencia pero terminaron convirtiéndose en una herramienta de enriquecimiento para la Iglesia Católica. Este sistema fue especialmente abusado por el fraile Johann Tetzel, a quien se le acredita otorgar indulgencias no solo a Cristianos vivos, sino también a sus parientes fallecidos. «Tan pronto caiga la moneda a la cajuela, el alma del difunto al cielo vuela», se sabe que decía Tetzel. El exuberante acto de avaricia de Tetzel fue lo que produjo la ruptura de Martín Lutero, el Católico responsable de iniciar la Reforma Protestante.

En otras palabras, las Iglesias no han sido inmunes a la racionalización de los comportamientos incorrectos para ganar dinero. Tendemos a ver con condescendencia este periodo de la historia de la iglesia. Preguntamos, «¿Cómo puede alguien pensar que el pagarle a un sacerdote va a ayudarlo a arrepentirse de sus pecados?» Incluso podemos descartar su importancia como el típico desatino de la época previa a la Ilustración.

Sin embargo, estas conclusiones con aires de superioridad le restan importancia a la viga en los ojos de nuestras iglesias modernas. ¿Son las iglesias de hoy tan diferentes a las de esa época?

## Una iglesia plagada de deuda

*«¿Y qué mérito tienen ustedes al dar prestado a quienes pueden corresponderles? Aun los pecadores se prestan entre sí, esperando recibir el mismo trato. Ustedes, por el contrario, amen a sus enemigos, háganles bien y denles prestado sin esperar nada a cambio. Así tendrán una gran recompensa y serán hijos del Altísimo, porque él es bondadoso con los ingratos y malvados.*

*- Lucas 6:34-35*

A veces las Escrituras pueden ser difíciles de interpretar. Por consiguiente, hay pocos puntos en los cuales se puede encontrar un consenso universal entre Cristianos en todo momento y en todo lugar. Y aun así, la actitud histórica hacia la deuda es una de estas áreas. Tanto en el Antiguo como en el Nuevo testamento la deuda es descrita de forma negativa repetidas veces. Se dice que la deuda esclaviza (Prov. 22:7) y que pone en peligro (Prov. 22:26-27).

En repetidas ocasiones, Dios menciona en las escrituras que desea que su pueblo trabaje y comparta generosamente el fruto de su trabajo (Salmo 37:21). La deuda

inhibe dicha generosidad. La deuda declara que uno solo no posee lo que los demás necesitan, por lo tanto, Dios promete atender las necesidades de Su pueblo (Deut. 15:6). Incluso en los pocos lugares en donde Dios permite deudas entre su pueblo, también ordena que haya límites estrictos sobre la longitud de dicha deuda. (Lev. 23:1-15, Deut. 15:1).

Quizás más exactamente, Dios usó la imagen de la deuda para describir tanto las consecuencias del pecado como la acción que asumió Cristo para salvarnos. En repetidas ocasiones Dios se revela como aquél que libera cautivos, como quien perdona deudas para que las personas puedan realizar su propósito en este mundo.

Por consiguiente, es asombroso ver cómo muchas iglesias y Cristianos se han acomodado a la deuda. Aunque dista mucho de la esencia de la cuestión, el sistema de dinero fiat descrito en capítulos anteriores solo ha servido para exacerbar el problema.

Quizás la consecuencia más evidente del dinero fiat de la banca central es la abundancia de préstamos. Como se cubrió en el Capítulo 3, el dinero está continuamente expandiéndose y los bancos en una búsqueda constante de buenos deudores. No sorprende que haya muchas iglesias endeudadas, normalmente debido a las hipotecas que han adquirido sobre sus grandes y hermosas edificaciones.

La lógica detrás de la compra de edificios es fácil de comprender. ¡Podemos hacer tanto más trabajo para la obra! ¡Podemos conseguir que más personas se unan a nuestra comunidad! ¡Podemos ahorrar en rentas y acumular capital en lugar de desperdiciar el dinero de Dios! ¡Cuántas más almas podemos salvar! Todos estos argumentos tienen algo de verdad, pero ¿de dónde viene ese dinero?

Normalmente, las hipotecas sobre los edificios de las iglesias se pagan de los ingresos futuros de la misma iglesia. Como lo hacen con cualquier iniciativa empresarial, los bancos evalúan los ingresos de la iglesia usando los recibos de promesas y ofrendas como base para aprobar el préstamo. La recepción de un préstamo significa básicamente que los futuros congregantes estarán pagando después por un edificio que se tiene ahora.

Las iglesias que hacen esto imitan los hábitos de los gobiernos con gastos deficitarios. Mientras le piden a Dios perdón por su deuda espiritual, asumen una deuda financiera. El dinero que la iglesia toma prestado es como la mayoría de los préstamos, es creado de la nada por el banco.

Como se discutió en el Capítulo 4, los que se benefician de un préstamo de manera más evidente son el banco y el deudor, pero lo que no es obvio es cómo esto diluye los ahorros de la comunidad. En un sistema de reserva fraccional, todo préstamo es

agregado a la oferta de dinero «inflada», de manera que las iglesias que toman préstamos están expandiendo la oferta de dinero y robando valores a la comunidad. Además de robarle a la comunidad, la iglesia está endosando la deuda a los futuros miembros de la comunidad. ¿Es este el sendero de la rectitud? ¿Es esto lo que Cristo hubiera querido para su Iglesia? ¿Cómo juzga esto Dios?

## Servidores del Dinero

*«El rico domina a los pobres, y el que toma prestado es esclavo del que presta».*

*- Proverbios 22:7*

Contraer una deuda es un riesgo existencial para una iglesia. La iglesia se convierte en servidora del banco, como lo enuncia el verso de Proverbios anterior. Como los préstamos son tan fáciles de conseguir para la iglesia, muchas han comprado o construido edificaciones que no habrían podido permitirse de otra manera. Si suficientes congregantes que contribuyen con el diezmo se marchan, las iglesias pueden tener graves problemas financieros, los cuales pueden ser destructivos para su testimonio y perjudiquen su ministerio.

Inicialmente, esto surge cómo un déficit contable, que exige recortes al presupuesto de la iglesia. Este ciclo puede causarles una muerte lenta y tortuosa a muchas iglesias. La presión resultante para muchas de estas iglesias es la de mantener tantos congregantes que aporten el diezmo como sea posible porque el perderlos desencadenaría una espiral descendiente.

Otra posibilidad es un énfasis indebido a ingresos alternativos, como alquilar las instalaciones de la iglesia para otros fines o incluso vender algunas propiedades. Las iglesias que se dedican a esto funcionan más como terratenientes o especuladores inmobiliarios que favorecen a los bancos a quienes les deben. Se enfocan más en el servicio de la deuda en lugar de su apostolado, que es otra manera de decir que se convierten en esclavas de sus prestamistas.

Aunque las intenciones de la adquisición de deuda fueron buenas, las intenciones no son suficientes. La deuda ha pavimentado el camino para las prácticas incorrectas que tienen poco o nada que ver con la difusión del Evangelio.

## ¿Club campestre o Iglesia?

*«Yo aborrezco sus lunas nuevas y festividades;  
se me han vuelto una carga  
que estoy cansado de soportar.»*

Este pasaje de Isaías muestra que podemos obrar externamente de forma correcta, pero si nuestros corazones no están bien, Dios no aceptará nuestro sacrificio. ¿Cuántas iglesias habrán examinado cómo han administrado sus recursos financieros? ¿Cuántas iglesias son solamente *country-clubs* religiosos?

Las mismas presiones económicas que llevan a las compañías a endeudarse también aplican a las iglesias. Las iglesias compiten entre ellas para conseguir congregantes que diezman, lo que significa tener instalaciones y programas más atractivos que cuestan dinero. Una iglesia que gaste más, probablemente atraerá más miembros. En otras palabras, el enfoque de mantener un gran número de congregantes que diezman lleva a las iglesias, especialmente las grandes, a estar demasiado orientadas al consumidor.

Esto puede tener un efecto retorcido en la forma en que la iglesia mide su éxito gracias al tamaño de su congregación y los ingresos que vienen con ella. El resultado es predecible: las iglesias se enfocan en satisfacer a sus congregantes y a sus financistas en lugar de agrandar a Dios. Las iglesias comienzan a parecerse más y más a clubes campestres en lugar de a comunidades orientadas a la misión.

Por ejemplo, puede que las iglesias definan un presupuesto basándose en lo que atraiga más gente en lugar de lo que honre a Dios. Aparte de edificios ostentosos, poseen muebles de alta calidad, equipo audiovisual de última generación, refrigerios deliciosos y una multitud de músicos. Cuando sumar congregantes es el lema, muchas iglesias miden su éxito solamente sobre esa base.

Este desajuste de prioridades también lleva a los pastores a predicar de forma que atraiga a la mayor cantidad de personas posible, usando temas populares como los inventarios de dones espirituales, el lidiar con la soledad, y las técnicas de crianza. Se le resta importancia o se renuncia por completo a los llamados al arrepentimiento del pecado.

En cierto modo, las iglesias imitan nuestro sistema político en donde los políticos se concentran en conseguir votos, lo que implica un gasto importante de dinero. A veces la verdad y la popularidad coinciden, pero la mayoría de las veces ocurre que el Evangelio se ve contaminado o diluido.

## Del mundo

*«Yo les he entregado tu palabra, y el mundo los ha odiado porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No te pido que los quites del mundo, sino que los protejas del maligno. Ellos no son del mundo, como*

*tampoco lo soy yo. Santifícalos en la verdad; tu palabra es la verdad. Como tú me enviaste al mundo, yo los envío también al mundo.»*

- Juan 17:14-18

En el jardín de Getsemaní, Jesús luchaba con la carga de enfrentar una muerte agonizante. Cuando se encontraba en medio de la peor de las angustias, Jesús oró por Sus amigos y por el futuro Iglesia. Como creyentes, nos ha enviado por el mundo; sin embargo, no debemos ser «del mundo». Es decir, no debemos compartir las prioridades, métodos y metas del mundo. Debemos ver el mundo a través de los ojos de Dios, lo que significa reconocer que muchas veces la manera de Dios y la manera del mundo no se alinean.

El dinero es uno de los medios por los cuales este mundo intenta hacer a la iglesia «de este mundo». Las iglesias en los EE. UU. Reciben toda clase de beneficios fiscales además de exenciones por leyes locales de zonificación. Las donaciones, al ser deducibles de impuestos, les dan a los ingresos de la iglesia una ventaja. Incluso existen programas del gobierno como el de los Préstamos del Programa de Protección de Nóminas que otorgaron \$7.3 mil millones de dólares a organizaciones religiosas en el 2020.

¿No deberíamos calcular el costo de estos «beneficios» que recibe la Iglesia? ¿Cuál es el precio que paga la Iglesia por estas disposiciones del estado? El precio más obvio es el cumplimiento y la obediencia. Muchas iglesias cumplen con los mandatos de gobierno sin pensarlo dos veces debido a su dependencia a las ayudas gubernamentales. Las iglesias ya no se atreven a criticar a sus gobiernos locales.

Implícitamente, la línea entre el César y Dios se desvanece y la obediencia a Dios se mezcla con la obediencia al estado. En otras palabras, las iglesias cada vez se distinguen menos de cualquier otra organización al cumplir con los deseos del Estado y no con la voluntad de Dios.

## El evangelio de la prosperidad

*«—Les aseguro —comentó Jesús a sus discípulos— que es difícil para un rico entrar en el reino de los cielos.»*

- Mateo 19:23

La atracción a la riqueza material es obvia en muchos pastores de *megaiglesias* prominentes y *televangélicos*, a quienes se les descubre malversando fondos. Jimmy Swaggart es un ejemplo, cuando malversó \$158 millones durante su ministerio. Una búsqueda rápida en internet: «pastor le roba a su iglesia» revelará un conjunto de

casos vergonzosos que van desde un par de miles de dólares a millones, con frecuencia destinados a gastos personales como automóviles de lujo.

La injusticia de estas acciones es obvia, pero el amor por el dinero ha llevado a un asalto más indirecto al evangelio materializado en un movimiento dentro de la Iglesia denominado el *prosperity gospel* [evangelio de la prosperidad en español].

El denominado evangelio de la prosperidad es la teología en la cual se les dice a los congregantes que los beneficios en este mundo —como la riqueza material y la buena salud— llegarán a ellos solo si tienen suficiente fe, la cual se demuestra por medio del apoyo financiero a la iglesia. Se motiva a los feligreses a enfocarse en cualquier problema financiero o de salud que estén sufriendo y a que «siembren» su fe en redimirse de estos males por medio de una contribución monetaria.

El consejo que aparece en Lucas 6:38, «Den, y se les dará... medida llena, apretada, sacudida y desbordante.», es interpretado para significar riqueza mundana y material en lugar de crecimiento espiritual. El evangelio de la prosperidad es particularmente atractivo en medio de un mundo obsesionado con el dinero porque es la veneración al dinero disfrazada de veneración a Dios. Debería de ser obvio para cualquier creyente con criterio que esta es una torsión de la palabra.

El mayor inconveniente del evangelio de la prosperidad es que ha convertido a la fe en algo transaccional. La gente se ha dedicado a vender la labor de sus iglesias usando sermones que suenan más como discursos de mercadotecnia de múltiples niveles en lugar de uno que comparta el Evangelio —todos para promover donaciones. Las indulgencias han sido relanzadas en esta era moderna, excepto que esta vez no ofrecen el perdón de los pecados. Venden riqueza material.

Lo contrario al evangelio de la prosperidad se puede encontrar en lugares como la Antigua URSS, en donde las iglesias que continuaron operando tomaron el extremo opuesto prometiendo la salvación por medio de la pobreza. Aquellos con poco para dar se les impulsaba a darlo todo, haciéndose daño a sí mismos y a sus familias, mientras enriquecían a las iglesias corruptas. Este fue el resultado del comunismo envenenando el comportamiento humano.

Ambos sistemas tienen un enfoque indebido hacia el dinero. Las sociedades exageradamente materialistas enmarcaron el dinero como un beneficio de la salvación. Compare esto con la Rusia comunista en donde el dinero fue satanizado. Se explotó a los pobres con la promesa de la salvación a través de más pobreza. Estos enfoques son los dos lados de una sola moneda. La iglesia debe conocer y condenar dichas prácticas perversas.

## El amor por el dinero

*«Porque el amor al dinero es la raíz de toda clase de males. Por codiciarlo, algunos se han desviado de la fe y se han causado muchísimos sinsabores.»*

- 1 Timoteo 6:10

La biblia tiene más de dos mil versos sobre dinero. Aunque no se condena al dinero en sí, sí se condena el amor por el dinero. Podemos amar cualquier tipo de dinero, pero si el sistema está establecido de forma tal que impulsa a la gente a siempre querer más, a obtener más, a gastar más, el amor por el dinero también aumentará.

Si el sistema está establecido de forma tal que nos sentimos con derecho a la riqueza —especialmente a la riqueza de alguien más— entonces será más probable que el dinero corrompa nuestro carácter; y si nuestro sistema económico permite que nuestras grandes instituciones roben sin repercusiones, entonces la moral de la sociedad circundante disminuirá. Siempre que juguemos un juego en donde todos hacen trampa, vamos a estar tentados a hacer trampa también.

Si las iglesias no reconocen la inmoralidad de los sistemas monetarios basados en deuda, entonces terminarán participando en ellos. No podemos superar algo que no nombramos. La inmoralidad del dinero fiat y de las estructuras financieras de la deuda ni siquiera es reconocida, y mucho menos considerada con seriedad o condenada. Mientras que la obsesión y el amor por el dinero continúe sin ser controlado por los creyentes, la iglesia continuará cosechando injusticias.

Tal y como lo discutimos en el capítulo anterior, el envilecimiento monetario y el envilecimiento moral están interrelacionados. Al promover un retorno a una base monetaria sólida, la Iglesia puede ayudar al mundo a superar la corrupción para que el mundo entero pueda escuchar la plenitud de la Buena Nueva.

## Condena del dinero inmoral

*«Ustedes son la sal de la tierra. Pero, si la sal se vuelve insípida, ¿cómo recobrará su sabor? Ya no sirve para nada, sino para que la gente la deseche y la pisotee.»*

- Mateo 5:13

Dios ha enviado a la iglesia al mundo para ser sal y luz. ¿Por qué utilizó esas dos metáforas?

La sal era el medio principal para preservar carne en el mundo antiguo; permitía que la carne, que de otra manera se dañaría en días, proporcionara su valor nutricional

semanas o incluso meses después. Lo hace formando una cubierta protectora sólida alrededor de la superficie de la carne.

¿Qué hace la luz? Esencialmente ofrece información. Ilumina nuestro entorno y revela lo que hay alrededor nuestro.

Puede parecer radical el que una iglesia denuncie la forma en la que la mayor parte del mundo opera, pero esto es precisamente lo que hizo Jesús. La historia de Jesús continúa siendo la narrativa más poderosa y reconocible en todo el mundo. Incluso las historias, la moral, las leyes y las medidas de tiempo del mundo secular están dominadas por el lenguaje bíblico. Si la meta es mejorar la base moral del dinero, debemos ver hacia Dios, no importa cuán radical parezca.

La fe en Jesús significa seguir a Jesús, lo cual no es siempre fácil. Tratar de vivir el Sermón de la Montaña, por ejemplo, es trabajo duro. El compromiso, la intención y la humildad son mucho más laboriosas que escuchar un sermón de 45 minutos cada semana. El Fruto del Espíritu no se cultiva a través de creencias transaccionales. Amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, lealtad, suavidad y el autocontrol crecen desde adentro como un discípulo de Jesús que nos guía hacia Dios a través de su vida imitable.

La prueba de la salvación no está en un papel emitido por una autoridad central, sino en cualquier fruto que esté presente. O como lo presentó Jesús, «Te conocerán por tus frutos,» y también, «Un árbol bueno no da frutos malos y un árbol malo no da frutos buenos».

La Iglesia tiene la oportunidad y responsabilidad de ser cada vez más consciente de su permisividad para con el fruto corrosivo del dinero malo. Esto requerirá humildad, arrepentimiento y actuar correctamente. Debemos reclamar la autoridad moral y no solo debatir y tomar posturas.

La iglesia debe abrazar de forma literal, urgente y tangible su obligación divina de guiar a la humanidad hacia delante, ayudándole a la gente a articular, con precisión y claridad, el problema de nuestro dinero corrupto. Cuando declaramos con convicción, desde una posición de autoridad espiritual y moral, que nuestro sistema monetario actual es corrupto, comenzamos a participar en la acción de atraer a la gente más cerca de Dios. Esto significa que los líderes de las iglesias deben alejarse del nivel superficial y materialista de comprensión de la economía que define nuestra cultura actual.

## Conclusión

*«Y después de hacer un látigo de cuerdas, los echó a todos del templo junto con las ovejas y los vacunos. Desparrramó el dinero de los cambistas y volcó*

*las mesas».*

- *Juan 2:15*

Tenemos acceso a más riqueza, información e innovación de la que hemos tenido antes; sin embargo, el mundo continúa siendo envuelto por el caos. Pareciera que con cada problema que resolvemos, surgen nuevos problemas que ocupan el espacio vacante. ¿Qué debe hacer la Iglesia cuando enfrenta una obligación moral como esa?

Quizás nos encontramos en la parte de la historia en la que Jesús marcha dentro del templo y tumba las mesas de los cambistas. Hoy en día, esto se traduce en librarse de la economía corrupta del dinero fiat y prepararse para el diluvio que con seguridad vendrá. El mundo no puede continuar soportando los recurrentes colapsos económicos provocados por el sistema monetario fiat basado en deuda.

Entonces, ¿cómo podemos prepararnos para esto? ¿Cómo podemos, como Iglesia, ser más morales cuando se trata de dinero? En el próximo Capítulo, presentaremos lo que creemos es la alternativa moral superior a nuestro sistema monetario fiat basado en deuda —Bitcoin.

# Capítulo 8: Bitcoin, un dinero más moral

*«Y un siervo del Señor no debe andar peleando; más bien, debe ser amable con todos, capaz de enseñar y no propenso a irritarse. Así, humildemente, debe corregir a los adversarios, con la esperanza de que Dios les conceda el arrepentimiento para conocer la verdad, de modo que se despierten y escapen de la trampa en que el diablo los tiene cautivos, sumisos a su voluntad».*

- 2 Timoteo 2:24-26

Se ha dicho que uno puede juzgar la importancia de una idea por la vehemencia de su oposición. En los once años desde su inicio, se le ha llamado muchas cosas a Bitcoin —una estafa, una moda, manía de los tulipanes 2.0, el Myspace del dinero, el modelo T de las criptomonedas, idealismo libertario, dinero mágico de internet, la burbuja más grande de la historia— pero en el contexto de la historia del dinero, Bitcoin es un gran salto adelante.

Bitcoin es una forma de dinero que es nueva en sustancia, seguridad y transparencia. Más importante aún, Bitcoin es, al mismo tiempo, un salto hacia delante en la tecnología del dinero y un retorno al dinero moral.

En el Capítulo 1, mencionamos que el dinero es una herramienta y que las herramientas nunca emergen del vacío. Las herramientas siempre surgen como respuesta específica a un problema o necesidad en particular. Bitcoin no es diferente.

Al inicio de Bitcoin, el creador anónimo Satoshi Nakamoto incluyó un mensaje que rezaba así: «The Times Enero/09/2009 Canciller al borde del segundo rescate para los bancos».

Satoshi escribió estas palabras en medio de la Gran Crisis financiera de 2008. Sus palabras hacían una referencia directa a la carnicería e injusticia que el sistema monetario moderno desencadenó sobre millones de personas. Cuando el polvo se asentó, cinco billones de dólares en pensiones, valor inmobiliario, bonos, planes de jubilación y ahorros se esfumaron.

Varios cientos de miles de horas de trabajo desaparecieron en unas semanas. Solamente en EE. UU., millones de personas perdieron sus hogares y millones más, sus empleos. Mientras tanto, los bancos y los políticos que permitieron y se beneficiaron del sistema en quiebra moral recibieron millones de dólares en bonificaciones.

A raíz de la destrucción económica de 2008, Bitcoin está mostrándole al mundo que existe una mejor opción. Bitcoin fue creado para redimir los aspectos buenos del dinero moderno mientras restaura la meta original del dinero: Servir y ayudar a la humanidad, no destruirla. La creación de los mercados libres de dinero estableció el oro como herramienta óptima, pero el oro fue corrompido por la banca central. Bitcoin tiene el potencial de servir como el redentor del dinero.

Hay quienes han intentado atenuar el significado del mensaje de Satoshi, pero cuando se analiza con atención lo que hace Bitcoin, la condena de Satoshi hacia el orden monetario actual es difícil de negar. En otras palabras, el librar el sistema monetario de la corrupción era parte del diseño y propósito de Bitcoin. En este Capítulo, exponemos qué es Bitcoin y por qué está particularmente preparado para salvar al sistema monetario corrupto.

## Una alternativa al dinero malo

*«¿Acaso no saben ustedes que, cuando se entregan a alguien para obedecerlo, son esclavos de aquel a quien obedecen? Claro que lo son, ya sea del pecado que lleva a la muerte, o de la obediencia que lleva a la justicia».*

- Romanos 6:16

No podemos entender la importancia de Bitcoin sin entender que el dinero está averiado. Es mucho más fácil comprender la importancia de algo cuando se comprende la necesidad que cubre. Por eso, mucha gente continúa desinteresada en Bitcoin; no se dan cuenta de que hay un problema que necesita arreglo.

Los capítulos anteriores se enfocaron en los problemas de orden monetario actual. Demostramos que los sistemas monetarios bajo los que vivimos hoy en día son, en el mejor de los casos, ingenuos y en el peor, basados en la mentira y el robo. Como lo hemos discutido a lo largo de este libro, el dinero malo facilita el robo, la corrupción, la pereza y el comportamiento desafortunado. Más importante aún, el dinero malo nos tienta a adorar el dinero. Si el dinero malo es la causa de estos problemas, entonces el dinero bueno, o un dinero que incentive un comportamiento moral, es a lo que debemos recurrir.

Antes de continuar con este capítulo, tenga en cuenta que este libro se enfoca en las consecuencias morales de Bitcoin. Por consiguiente, no estaremos abordando en detalle los aspectos técnicos. Si estás interesado en esos detalles, la sección *Recursos* al final de este libro ofrece una amplia lista de lugares en donde se puede aprender sobre Bitcoin. Ten en cuenta que aprender sobre un sistema monetario completamente nuevo no es una proeza sencilla y requerirá de tiempo y esfuerzo el

lograr entenderlo. Durante el resto de este capítulo, le describiremos las propiedades de Bitcoin y de sus consecuencias morales.

## ¿Qué es Bitcoin?

Bitcoin es dinero digital, descentralizado y escaso.

Es digital en lugar de físico, quiere decir que es nativo de las computadoras. Bitcoin puede enviarse directamente a alguien más, casi como el darle un sobre con dinero físico a un amigo, solo que por medio del internet.

Bitcoin también es *descentralizado*. Bitcoin no viene, ni es controlado por una fuente central. Esto es así porque no necesita una autoridad de confianza para funcionar. No hay un banco o compañía de tarjeta de crédito que funja como intermediario. Bitcoin está basado en el 0% de confianza y 100% de verificación.

Lo digital y descentralizado puede no parecer mucho al principio, pero créelo o no, esa específica combinación no existía para el dinero en 2009 cuando Bitcoin fue introducido.

Finalmente, Bitcoin es perfectamente escaso con un límite de 21 millones de unidades. Nunca podrán existir más de 21 millones de bitcoins. Más adelante en el capítulo exploraremos cómo se aplica esto, pero primero veamos cuáles son los problemas que Bitcoin resuelve.

## El problema de la confianza

*«No confíen en príncipes ni en hijo de hombre  
porque no hay en él liberación».*

- Salmos 146:3

Las computadoras y el internet han hecho muchas cosas en el mundo mucho más eficientes. Nos han permitido comprar desde casa, comunicarnos con personas en todo el mundo y seguir los acontecimientos desde cualquier lugar. Esto es así en parte porque los objetos digitales son extremadamente convenientes. A diferencia de los objetos físicos, los objetos digitales se pueden copiar con perfección y casi instantáneamente. Por ejemplo, copiar un libro de forma digital es significativamente más rápido y fácil que copiar un libro físico.

Los objetos digitales son fáciles de copiar y esto puede ser un problema si deseamos limitar la cantidad de dichos objetos. Por ejemplo, cuando «envías» un correo electrónico, en realidad estás enviando una copia, ya que el correo lo conserva en la carpeta de enviados. Existen problemas similares con los archivos de música y películas.

Hasta que llegó Bitcoin, la única manera de limitar la cantidad de objetos digitales era la de designar una autoridad. Por ejemplo, si compras un libro para tu Kindle, Amazon registra el hecho de que pagaste y te da acceso al libro. En este caso, Amazon representa la *autoridad de confianza* entre tú y el editor del libro.

La existencia de una autoridad de confianza hace que el intercambio sea mucho más fácil. En el caso que ilustramos antes, tú y el editor pueden confiar en Amazon. De lo contrario el editor tendría que establecer su propio departamento de fraude con tarjetas de crédito además de un sistema de lectura de libros electrónicos [*e-reader* en inglés], y tú tendrías que evaluar la legitimidad y solvencia del editor. Dada la popularidad de Amazon, es probable que ambos, tú y el editor, ya tengan una relación de confianza con Amazon lo cual hace que la transacción sea menos propensa al fraude para ambos.

Desafortunadamente, las autoridades de confianza como Amazon traen consigo sus propios inconvenientes. Por ejemplo, si Amazon decide sacar su libro de la plataforma, lo puede hacer. Este no es un problema teórico. Amazon ha hecho esto antes con libros que no desean tener en su plataforma. Si Amazon decide borrar tu cuenta, puedes perder acceso a cualquier contenido digital que les hayas comprado. Técnicamente no eres el «propietario» del libro digital que compraste, sino que solo tienes acceso al libro con el permiso de Amazon. En otras palabras, la autoridad de confianza tiene la oportunidad de cometer fraude.

El dólar estadounidense opera de la misma forma. La autoridad de confianza puede ser un banco, Visa, PayPal, la Reserva Federal de los Estados Unidos, o cualquier intermediario financiero. No somos los verdaderos «dueños» del dinero en esas cuentas. Simplemente tenemos acceso a él gracias al permiso de la autoridad de confianza. Por ejemplo, muchas tarjetas de crédito no permitirán que compres un par de zapatillas deportivas costosas y luego combustible dentro de un espacio de 30 minutos. ¿Por qué? Muchas tarjetas de crédito robadas presentan ese mismo patrón de compra específico, así que esas dos compras en ese orden están prohibidas.

Las autoridades de confianza pueden ser problemáticas porque pueden abusar de su poder. Cualquiera que haya tenido que enviarles dinero a misioneros en otros países sabe lo difícil que puede ser. Esto es así mayormente por la gran cantidad de intermediarios por los que el dinero debe pasar. Debido a que hoy en día la mayoría del dinero en el mundo se mueve digitalmente, las autoridades de confianza tienen excesiva influencia en decidir quién puede mover el dinero y quien no. En muchos casos, estas autoridades de confianza roban de las transacciones, ya sea exigiendo sobornos o agregando tasas adicionales.

## Resolviendo la confianza

*«En todos los casos de posesión ilegal, las dos partes deberán llevar el asunto ante los jueces. El que sea declarado culpable deberá restituir el doble a su prójimo, ya sea que se trate de un toro, o de un asno, o de una oveja, o de ropa, o de cualquier otra cosa perdida que alguien reclame como de su propiedad».*

- Éxodo 22:9

Bitcoin elimina la necesidad de tener una autoridad de confianza. Los bitcoins pueden transferirse directamente, de forma muy parecida al intercambio de dinero en efectivo, pero a través del internet. No es necesaria una autoridad de confianza porque hay un registro completo de todas las transacciones que cualquiera puede descargar. Este registro se llama blockchain y cualquiera puede revisar las transacciones directamente. Usando criptografía, cualquier celular o computadora puede verificar la legitimidad de cualquier transacción.

A diferencia de una pieza de plata degradada, una moneda de oro cortada, o un billete falso de \$100, Bitcoin es extremadamente difícil de falsificar. Su autenticidad se puede revisar con rapidez y facilidad con un teléfono celular de baja gama. Como Bitcoin es fácil de verificar, es menos susceptible al fraude como la falsificación.

A diferencia de lo que ocurre con los árbitros del sistema financiero, Bitcoin no se puede usar para sobornos. En otras palabras, Bitcoin permite que sea más fácil confiar en las transacciones y por consiguiente es una alternativa más moral.

## El problema de la inflación

*«El hombre fiel recibirá muchas bendiciones; el que tiene prisa por enriquecerse no quedará impune.»*

- Proverbios 28:20

Según lo expuesto en el Capítulo 3, el mayor problema del dinero fiat es que la oferta puede inflarse hasta el olvido. Esto expande la oferta de moneda, despreciándose con el tiempo, disuadiendo a las personas a que hagan planes sólidos a largo plazo y que ahorren. Tal como se comenta en el Capítulo 3, la política monetaria expansiva es la forma que utilizan las autoridades de gobierno para robarle a la comunidad por medio de un impuesto oculto, usualmente sin representación, legislación ni transparencia.

La razón por la cual este tipo de robo es posible es por la existencia de un banco central. Un sistema monetario sin el elemento de autoridad que pueda expandir la oferta de dinero no tendría este problema. En otras palabras, un dinero más moral no tendría una autoridad responsable de imprimir dinero.

Como lo expone el Capítulo 2, el dinero tradicional ya había sido encontrado en la naturaleza, como la sal, las conchas marinas, y la plata. Todas tienen la propiedad de descentralización, o la falta de un creador central de moneda. Siempre y cuando fuera difícil conseguir estos artículos, funcionaban bien como dinero.

Por esta misma razón, el oro es un dinero mucho más moral que el papel. En el sistema monetario fiat, los bancos centrales siempre podrán imprimir más dinero y robarle a la comunidad. En un sistema monetario basado en oro [patrón oro], que carece de un sistema bancario de reserva fraccional, sería mucho más difícil lograr un robo de proporciones semejantes.

## Resolviendo la inflación

*«Mejor es el pobre que camina en su integridad que el de caminos torcidos aunque sea rico».*

- Proverbios 28:6

El bitcoin y el oro son ambos descentralizados de forma parecida. A diferencia del dinero fiat, no existe un único productor de bitcoin, al igual que no hay un único productor de oro. La producción de bitcoins es costosa, al igual que la producción de oro. Sin embargo, cualquiera con una computadora puede intentar minar bitcoins, así como cualquiera que tenga una pala puede intentar extraer oro.

Bitcoin es superior al oro porque ya se sabe cuál es el suministro total de bitcoins. Bitcoin es el único dinero en el mundo que exhibe *escasez absoluta*. Solamente hay y habrá 21 millones de bitcoins en existencia. Esto se diferencia del oro pues el oro continúa expandiéndose a través de la minería. En 2019, la NASA encontró un asteroide que contiene un millón de veces más oro que todo el oro que existe en las bóvedas de la Tierra. Si fuera posible extraer ese oro de forma muy barata, el oro tomaría el mismo camino de la sal o de las conchas marinas y no se usaría como dinero.

La escasez de Bitcoin está garantizada en una forma en que no lo está el oro. Por consiguiente Bitcoin es un dinero más justo, resistente al robo por parte de la banca central, así como resistente a innovaciones y descubrimientos técnicos.

Esta oferta predecible, transparente e inmutable le da a Bitcoin una importante ventaja mientras compite por la confianza de la comunidad para convertirse en una reserva de valor confiable. A diferencia del dinero del gobierno o incluso el oro, la gente sabe con total seguridad que Bitcoin no verá su valor comprometido por un aumento inesperado de la oferta. La oferta fija de Bitcoin también ofrece una medida fija de valor, la cual promueve la consistencia en calidad y desincentiva la búsqueda de atajos.

Puesto de manera sencilla, Bitcoin es dinero no inflacionario en un mundo en donde la inflación continuamente roba riqueza.

## El problema de la confiscación

*«Tú que predicas contra el robo, ¿robas?»*

- Romanos 2:21

A menos que entierres oro en tu jardín, el almacenaje de los fondos personales no es ni privado ni seguro. Las autoridades de confianza como los bancos pueden y se apoderan del dinero por infinidad de motivos —algunos justificados, otros no. Las actividades ilegales como el lavado de dinero son ejemplo de lo que algunos consideran un motivo «justificado» para que un banco confisque el dinero de una persona. Un ejemplo de una confiscación «injustificada» ocurrió durante la recapitalización interna de Chipre del 2013, cuando los fondos depositados fueron confiscados de un día para otro.

Los abusos monetarios usualmente son el resultado de grandes fracasos económicos, tomas de poder del gobierno y disturbios civiles. La prohibición de billetes de alta denominación en la India en 2016 es otro caso reciente. Este tipo de confiscaciones produce como resultado el robo súbito de los ahorros de toda una vida. Este tipo de abusos monetarios son un robo llevado a cabo por las autoridades y usualmente se produce por la falta de disciplina fiscal.

Quizás no haya un acto en la historia reciente tan descarado como el decreto ejecutivo 6102 de Franklin Roosevelt en 1933<sup>17</sup>. El decreto confiscó el oro de todos en Estados Unidos. El oro debía entregarse a una tasa de \$20.67 por onza. Pronto después, bajo legislación se revalorizó el oro a \$35 por onza en 1934. El decreto ejecutivo fue una estratagema para darle al gobierno más dinero para gastar sin imponer impuestos explícitos. Como los incidentes de Chipre e India, el decreto ejecutivo 6102 fue uno de muchos decretos en donde las autoridades le robaron a la comunidad por medio de la confiscación.

## Resolviendo la confiscación

La confiscación solo es fácil de imponer cuando todo el dinero está en un mismo lugar. A pesar de que el decreto ejecutivo 6102 aplicaba a todo el oro, incluyendo el de propiedad privada, el objetivo principal fueron los bancos en donde miles de ahorros podían confiscarse.

¿Cómo terminamos con todos estos bancos siendo grandes depositarios de dinero? La razón principal es histórica. Como se expone en el Capítulo 2, la naturaleza física del dinero mercancía significa que es difícil de proteger. La seguridad es un asunto suficientemente difícil para que la mayoría de las personas deleguen esa responsabilidad a expertos como los bancos. Lo malo es que el dinero está reunido en un solo lugar y es mucho más fácil para los gobiernos robarle a la comunidad.

Bitcoin es digital, así que su seguridad no depende de guardias armados y gruesas puertas de acero. Los programas de billeteras de bitcoin, el equivalente digital de una bóveda de seguridad, son mucho menos costosos y más fáciles de instalar. Como resultado, todos pueden ser su propio banco, haciendo que la confiscación injustificada sea más difícil.

## El problema de la censura

*«Además logró que a todos, grandes y pequeños, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiera una marca en la mano derecha o en la frente, de modo que nadie pudiera comprar ni vender, a menos que llevara la marca, que es el nombre de la bestia o el número de ese nombre».*

- Apocalipsis 13:16-17

---

<sup>17</sup>Fuente: Gary Richardson, Alejandro Komai, Michael Gou, Roosevelt's Gold Program [Programa del Oro de Roosevelt en español], [Federal Reserve History](#) [En español, *Historia de la Reserva Federal*]

Hoy en día, los gobiernos regulan el dinero para controlar a la gente. Muchas leyes tienen un componente financiero, como el de aplicar presión para el cumplimiento a través de la amenaza de multas o tiempo en prisión. Si a un gobierno no le gusta cierto tipo de comercio, cierto tipo de personas, o incluso países, penalizan a los bancos y corporaciones que les prestan servicios. Esto es conocido como *censura financiera* y se asemeja a lo que la bestia hace según el libro de la Apocalipsis —está restringiendo todo el comercio solo a aquellos que portan su marca.

Una vez más, la habilidad de limitar ciertas transacciones solamente existe porque hay un intermediario financiero. Los bancos, las compañías de tarjetas de crédito, PayPal y Venmo, todas tienen restricciones sobre a quién le puedes pagar. Esto es así porque para los gobiernos, penalizar a los intermediarios es mucho más fácil que penalizar a las personas. El resultado natural es que las transacciones potencialmente ilegales con frecuencia se censuran.

Esto puede sonar muy bien cuando los motivos del gobierno son justos, pero problemático cuando no. La censura de pagos a organizaciones terroristas es una cosa, pero la censura a donaciones para misioneros es otra. La normativa del intermediario está plagada de tentaciones para cualquier gobierno. A pesar de que la mayor parte de la censura a transacciones tiene un buen propósito, dicha intermediación se usa para cobrar favores políticos, tapaderas y extorsiones.

## Resolviendo la censura

Bitcoin está funcionando en decenas de miles de computadoras alrededor del mundo y, como resultado, virtualmente no hay nada que ningún gobierno pueda hacer para afectar su funcionamiento. Por ejemplo, si el gobierno japonés prohibiera Bitcoin, todas las computadoras operando Bitcoin fuera de Japón continuarían intactas e incluso los usuarios en Japón podrían continuar realizando transacciones. Es bastante fácil para cualquier persona operar un programa de Bitcoin, así que es poco realista que los gobiernos tengan éxito cerrando todas sus instancias.

Hablando moralmente, la censura es un tema complicado. Una vez el poder de la censura está establecido, es muy probable que sea mal utilizado en el futuro. La censura sobre transacciones perversas puede ser una herramienta útil para los gobiernos, pero históricamente, esa misma herramienta se ha usado para censurar transacciones de oponentes políticos, denunciantes, disidentes, grupos religiosos y más.

Debido a la falta de una autoridad central, Bitcoin permite que ocurran transacciones moralmente buenas y moralmente perversas entre las partes. Similar a la presunción de inocencia, es más moral permitir la libertad de transacción. Es la misma norma que aplicamos al papel moneda.

## La crítica

Bitcoin tiene una reputación mixta, sobretodo por cómo algunos malos actores la han usado, particularmente en los mercados de la *darknet*. Por ejemplo, muchos mercados de la *darknet* usan Bitcoin como método de pago para adquirir drogas, películas piratas y datos personales hackeados. También se ha usado Bitcoin como método de pago para el *ransomware*, una clase de virus informático que codifica archivos personales y los mantiene secuestrados hasta que se hace un pago.

Bitcoin sin duda se ha usado como método de pago para sobornos, mordidas y cosas peores. Con frecuencia esto es lo único que los medios informan con respecto a Bitcoin, ignorando la vasta cantidad de dinero fiat que se usa en transacciones igualmente malas. Bitcoin facilita ciertas cosas, principalmente por la falta de intermediarios financieros, pero la falta de intermediarios también es una fortaleza de Bitcoin.

Así como se ha usado Bitcoin con intenciones perversas, también se ha usado con buenas intenciones. Muchas personas que escapan del régimen Maduro logran hacerlo con la poca riqueza que les queda. No pueden llevar efectivo u oro porque es más probable que se los roben o confisquen. En cambio, ellos venden todo lo que tienen a cambio de bitcoins antes de cruzar la frontera.

Similarmente, las personas que viven bajo regímenes opresores en lugares como Argentina, Turquía y Nigeria, pueden almacenar sus valores en lugar de que se los roben sus gobiernos, que están inflando sus monedas. Muchas personas que trabajan en el exterior pueden usar Bitcoin para enviarle dinero a sus familiares por una fracción del costo de envío tradicional de los sistemas corruptos de transferencias transfronterizas. Muchas personas de países tercermundistas pueden comprar bienes que no podrían adquirir debido a que los servicios de tarjetas de crédito o Paypal no están disponibles en sus países. La gente ha usado Bitcoin para hacer donaciones anónimas a causas que pueden ser poco populares políticamente o que tienen consecuencias negativas a su seguridad laboral si sus empleadores se enteraran.

Estos son los dos lados de una misma moneda. Bitcoin no tiene intermediarios, lo cual puede ser bueno o malo. Un intermediario financiero tiene gran variedad de nuevas oportunidades para hacer el mal. Con todas las tentaciones morales que examinamos, creemos que la falta de censura de Bitcoin es más moral y superior a sus alternativas, incluyendo el sistema monetario fiat basado en deuda.

## Volatilidad de precios

Ningún debate sobre Bitcoin estaría completo sin por lo menos mencionar el precio. Bitcoin ha estado en la mira de muchas inversiones especulativas desde 2010. El hecho de que Bitcoin haya subido de centavos a hasta más de \$10 mil por bitcoin obviamente tiene mucho que ver con esto. La volatilidad ha atraído a muchos comerciantes y la valorización de precios, a muchos especuladores.

La naturaleza volátil de Bitcoin también ha sido el tema de muchos titulares. Además, la volatilidad y especulación son realidades de Bitcoin que potencialmente pueden encender la avaricia y la imprudencia. Dado que vivimos en una cultura que adora el dinero, Bitcoin tiene la capacidad potencial de convertirse en parte del problema.

La razón de esta volatilidad tiene que ver con la adopción de Bitcoin. La volatilidad de precios es normal cuando los mercados intentan descubrir el verdadero valor de un activo y tiende a disminuir a medida de que el valor del activo incrementa. El precio de Bitcoin refleja el nivel de confianza de la gente. Esa confianza crece y mengua con el tiempo, pero a largo plazo el precio aumenta debido a la historia de Bitcoin y sus propiedades monetarias. El hecho de que Bitcoin es el activo con mejores resultados en la historia demuestra la confianza acumulada.

## *Altcoins*

Existen literalmente miles de alternativas a Bitcoin que han surgido desde 2011. Estas «criptomonedas» tienen todo tipo de nombres interesantes como Ethereum, Ripple, Bitcoin Cash y Tron. Aunque todas son diferentes, la única característica que tienen en común es que *no* son Bitcoin. De hecho, muchas de estas *altcoins* [criptomonedas alternativas] son completas estafas que intentan aprovecharse del entusiasmo que rodea a Bitcoin.

La mayor cualidad de Bitcoin —la verdadera descentralización— es algo que las *altcoins* carecen, pues todas tienen algún tipo de base central que actúa como autoridad de confianza. A diferencia de las *altcoins*, Bitcoin cuenta con reglas que no están sujetas al control de una autoridad central.

La mayoría de los beneficios de Bitcoin enumerados en este capítulo no aplican a las *altcoins*. Por esta razón, las *altcoins* no merecen ser consideradas como una alternativa moral superior.

## **Conclusión**

A nivel técnico, Bitcoin es difícil de robar, fácil de verificar e imposible de inflar. Bitcoin quita el poder de las manos de los intermediarios financieros y devuelve la soberanía a los usuarios. Bitcoin permite a las personas, en lugar de las instituciones, tener y ser responsables de su dinero. Bitcoin retira los sesgos y las tentaciones de la intervención humana y los reemplaza con un código digital inviolable y transparente.

Con Bitcoin, los gobiernos no pueden robarle a la comunidad por medio de intermediarios financieros o la banca central. Bitcoin facilita la confianza en las transacciones, la confianza en el mantenimiento del valor a lo largo del tiempo, confianza en la seguridad de que no habrá confiscaciones y confianza en que no habrá censura.

Bitcoin es un sistema financiero «todo en uno», que resuelve los problemas técnicos y morales que plagan los demás sistemas. Podemos pensar en Bitcoin como un programa informático que es superior al oro y que por medio de la automatización echa a un lado la necesidad de la banca central. Bitcoin crea un ecosistema monetario completamente diferente, uno que carece de los incentivos inmorales de una impresora central de dinero. Es un sistema que convierte nuestra pecaminosidad individual en salvación económica. Convierte nuestro interés personal interno en algo bueno para la comunidad. Como dijo el filósofo ruso Solzhenitsyn:

*«Si ha de haber revoluciones salvíficas en nuestro futuro, deben ser morales, es decir, un cierto fenómeno nuevo que todavía tenemos que descubrir, discernir y traer a la vida».*

Estos son los detalles que hacen de Bitcoin único e importante, y si no desperdiciamos la oportunidad, Bitcoin puede facilitar una economía completamente diferente: una economía moral.

## Capítulo 9: La salvación del dinero

*«Si alguien construye sobre este fundamento, ya sea con oro, plata y piedras preciosas, o con madera, heno y paja, su obra se mostrará tal cual es, pues el día del juicio la dejará al descubierto. El fuego la dará a conocer, y pondrá a prueba la calidad del trabajo de cada uno.*

- 1 Corintios 3:12-13

Nada existe en el aislamiento. Todo está interconectado y el dinero es la fuente principal de esas conexiones. El tipo de dinero que usamos afecta todo lo que hacemos. El dinero malo incentiva el comportamiento inmoral, el comportamiento inmoral acumula sistemas inmorales, y los sistemas inmorales conducen a civilizaciones decadentes. Dado lo corrupto y responsable del robo que es nuestro sistema monetario actual, no sorprende que sea una terrible base sobre la cual construir.

¿Cómo salvamos el sistema monetario? ¿Cómo se vería? ¿Qué cambiaríamos y cómo llegaríamos a ese punto? En este último capítulo, exponemos un panorama/visión de cómo se vería una comunidad con el patrón Bitcoin, y cómo podría producirse el cambio.

### Bitcoin agrega responsabilidad

*«Si nos dirigimos a Dios y nos encontramos cara a cara con él, debemos estar preparados para pagar el precio. Si no estamos preparados para pagar el precio, debemos caminar por la vida siendo mendigos, esperando que alguien más pague».*

- Monseñor Anthony Bloom

La palabra inglesa *accountability* [rendición de cuentas en español] tiene su origen en la misma palabra de la que se origina «contabilidad». *Accountability* quiere decir «el cálculo del dinero recibido y pagado». Es cosechar lo que se siembra. El padre fundador de la contabilidad, un monje católico llamado Luca Pacioli<sup>18</sup>, creó el concepto de contabilidad por partida doble en donde cada crédito coincide con cada débito. Él tradujo un conjunto de normas éticas claras a una fórmula que representaba la realidad práctica al igual que un objetivo moral.

---

<sup>18</sup>Referencia: Página web: EAA admin, Luca Pacioli: Father of Accounting [Luca Pacioli: Padre de la Contabilidad, [Everything About Accounting](#)]

Como demostramos en capítulos anteriores, los sistemas de contabilidad honestos han sido violados desde hace tiempo. En otras palabras, *no se ha hecho responsable a nuestro sistema monetario actual.*

Es fácil sentirse como víctimas y simplemente tratar de seguir adelante mientras aquellos en el poder toman malas decisiones. Cuando nos comportamos como si nuestras acciones no tuvieran consecuencias, entonces no somos víctimas sino un reflejo del sistema corrupto.

Bitcoin es un sistema con una rendición de cuentas estricta. A diferencia del sistema monetario actual que viola las reglas contables por medio del robo, Bitcoin requiere que coincidan las entradas y salidas, los débitos y los créditos, y los gastos con los ingresos. Bitcoin agrega de forma programática limitaciones morales que el dinero fiat no aporta. Por consiguiente, un mundo con patrón Bitcoin sería un lugar diferente con incentivos diferentes.

## Un Gobierno mejor, más pequeño

*«Pasé por el campo del perezoso, por la viña del falta de juicio. Había espinas por todas partes; la hierba cubría el terreno, y el lindero de piedras estaba en ruinas.*

- Proverbios 24:30-31

Mientras más grande el gobierno, menos responsable es, y el dinero fiat permite un crecimiento desenfrenado del gobierno. La inflación se utiliza para financiar programas de gobierno, lo que produce gobiernos más grandes. Una economía basada en mentiras y robo financia programas basados en intención y no en resultados. Las intenciones, después de todo, son mucho más difíciles de vender.

Por muy virtuosas que sean las intenciones, los resultados son rara vez evaluados. En consecuencia, los programas ineficientes proliferan. Dado que los resultados no importan, el nepotismo y la corrupción prosperan. En otras palabras, el dinero robado a la comunidad se gasta con frivolidad. El dinero fiat nos incentiva a arrojarle dinero a cualquier problema, lo que agranda el tamaño del gobierno pero no hace nada para afrontar los problemas subyacentes.

Bitcoin cambia esto. El poder de la imposición furtiva por medio de la inflación se retira como opción. La observancia de un presupuesto específico restringe naturalmente el crecimiento de la burocracia al forzar a los programas a competir por recursos. Esta competencia garantiza que solo los programas más creativos y

efectivos sobrevivan a largo plazo. Dichas restricciones también limitan el nepotismo y la estafa.

Los gobiernos por lo general no reconocen sus errores ni se reducen por voluntad propia, por eso es necesario imponerles límites. Un gobierno restringido por el patrón Bitcoin debe responder por sus acciones, no podría robarle a escondidas a sus ciudadanos para evitar responder. Los gobiernos operarían más como la empresa privada, lo que significa que aquellos financieramente irresponsables fracasarían y darían paso a sucesores mucho más prudentes. Los gobiernos se verían forzados a satisfacer a sus ciudadanos para sobrevivir porque el dinero que se gaste sería real y escaso.

¿Cómo es un gobierno cuando está atado a un sistema económico moral? ¿Qué pasaría si los políticos, los reyes, o incluso los dictadores no tuvieran la habilidad de expandir la oferta de dinero? Cuando el robo a través de la inflación deja de ser una opción, *los gobiernos se ven forzados a competir para servir a su comunidad*. Esto hace que las tasas impositivas se basen más en los requerimientos del mercado, y por consiguiente sean más asequibles. Al mismo tiempo, los servicios de gobierno mejoran ya que se ven forzados a competir por el dinero de los impuestos. Hasta el tirano más despiadado estaría limitado por el dinero moral.

## La política se vuelve más limpia

*«El gobernante falto de juicio es terrible opresor; el que odia las riquezas prolonga su vida».*

- Proverbios 28:16

-

Gastar un dinero que fue creado de la nada y robado de la comunidad es una forma fácil y efectiva para que los políticos prometan cosas gratis. Aquellos que quieren ganar unas elecciones pueden prometer lo que sea porque es necesario aun aprobar impuestos específicos para pagar por lo prometido. Como se mencionó anteriormente, en nuestro sistema monetario actual no existen verdaderas restricciones o responsabilidad.

Es fácil culpar a los políticos por prometer cosas que no pueden cumplir, pero ellos no son los únicos culpables. Hemos sido cómplices de esta situación porque votamos por políticos que prometen lo imposible. Hemos estado intentando obtener algo a cambio de nada. El sistema monetario actual nos ha llevado a creer que esto es posible y la manera en que hablamos de política es un síntoma de la naturaleza inmoral y corrupta del sistema. La política sucia es el resultado de un sistema monetario sucio.

Con el patrón Bitcoin, los políticos enfrentarían restricciones presupuestarias reales y no podrían hacer promesas que no pudieran permitirse. Tendrían que rendir cuentas de sus *resultados* y no solo de sus *intenciones*. Como resultado, el tipo de personas que entran en política mejoraría porque aquellas que carecen del carácter para rendir cuentas no recibirían suficientes votos.

Además, el trabajo del político requeriría de creatividad para determinar las mejores disyuntivas de un presupuesto realista. En otras palabras, los políticos atraerían a aquellas personas que les importan sus comunidades y quieren verlas mejorar. Aún más, la corrupción de la política tendría necesariamente que declinar porque la paga por dar sobornos a los líderes políticos también estaría restringida al presupuesto. Bitcoin simultáneamente haría que la política sea menos relevante en nuestras vidas y que los políticos sean más virtuosos en general.

## Desincentivando la guerra

*«Pero así dice el Señor: Sí, al guerrero se le arrebatará el cautivo, y del tirano se rescatará el botín; contendereé con los que contiendan contigo, y yo mismo salvaré a tus hijos».*

– Isaías 49:25

Supongamos que un tirano quiere comenzar una guerra con un país vecino. El dictador necesitaría el apoyo del pueblo, un ejército y los fondos. El apoyo del pueblo lo puede obtener con propaganda. El ejército se puede conseguir por medio del reclutamiento. Sin embargo, la guerra no puede financiarse sin dinero, la cual solo pueden recaudar por medio de préstamos, impuestos o inflación. Las guerras son supremamente costosas y requerirían que el gobernante solicite préstamos, imponga impuestos o venda bienes del estado para poder involucrarse en una.

Bajo un sistema monetario malo, el tirano simplemente imprime dinero para robarle a la comunidad. En lugar de tener guerras eficientes y rápidas, el tirano puede permitirse conflictos de larga duración. Más personas morirían innecesariamente, y los recursos de la comunidad serían drenados por el esfuerzo de la guerra. Liberados de restricciones fiscales, los tiranos empobrecerían a sus comunidades financiando la guerra por medio de la inflación.

Bajo un patrón Bitcoin, un tirano enfrentaría restricciones presupuestarias y tendría que poner en práctica buenas prácticas administrativas. La guerra tendría que pelearse de forma inteligente y eficiente, y el tirano tendría que saber cuándo detenerse para evitar la bancarrota —necesitando medir con celo todas sus decisiones y disyuntivas durante la guerra. Todo desembolso necesitaría de una

cuidadosa consideración para hacer uso eficaz de los preciados recursos que el tirano acumuló con esfuerzo.

Bitcoin crea otros incentivos anti guerra. Un gobierno atado al dinero escaso no se inclinaría por acabar con un vasto porcentaje de la población por medio de batallas violentas. Esto es así porque, sin inflación los impuestos se convierten en la mayor fuente de ingresos y el matar a la población reduciría dichos ingresos.

La guerra también puede ser extremadamente perjudicial para las economías, que son una fuente de ingresos. Por otro lado, un gobierno operando con un sistema monetario malo no tiene las mismas restricciones monetarias y por consiguiente se inclinaría mucho más hacia el autoritarismo. Bajo el patrón Bitcoin, se valora el tiempo humano, se valora a los ciudadanos.

## Acceso Financiero

*«Solo nos pidieron que nos acordáramos de los pobres, y eso es precisamente lo que he venido haciendo con esmero».*

- Gálatas 2:10

Hay una razón por la cual 1.7 mil millones de personas no tienen cuentas bancarias. El abrir una cuenta bancaria requiere visitar el banco, llenar muchos formularios identificativos y una fuente de fondos. Mantener una cuenta bancaria puede ser más difícil todavía con tasas, montos mínimos y multas por sobregiros. Los bancos cobran comisiones altas por tener cuentas con balances bajos porque dichas cuentas no son rentables. Como resultado, muchos hogares pobres prefieren guardar en efectivo cualquier ahorro que posean, el cual es más propenso al robo ya sea físicamente o por inflación.

Para los hogares pobres ahorrar dinero es más difícil que lo que vale el dinero. Sin embargo, el ahorro es una de las pocas formas de salir de la pobreza. Si queremos ayudar a los pobres, debemos ofrecerles herramientas de ahorro efectivas.

Con nuestro sistema actual, ahorrar dinero es doblemente difícil. No es solamente que las cuentas bancarias sean caras y con frecuencia inaccesibles, sino que las inversiones son complicadas y costosas. Hay una industria completa de profesionales financieros a quienes se les paga muy bien para navegar por las complejidades de múltiples inversiones. La industria existe para adelantarse a la inflación, la cual naturalmente destruye los ahorros.

Bitcoin puede arreglar esto. Bitcoin es un vehículo de ahorros a largo plazo. Cualquiera con un teléfono o computadora puede abrir rápidamente una billetera de Bitcoin. No se necesita ninguna identificación o banco y los fondos están asegurados

digitalmente, lo que los hace difíciles de robar. Debido a su límite de 21 millones, Bitcoin mantiene su valor mejor que cualquier otro dinero. A diferencia del oro, de las acciones o de la finca raíz, Bitcoin puede comprarse en pequeñas cantidades y les da acceso financiero a aquellos que más lo necesitan.

Para aquellas personas que sufren bajo regímenes opresivos, Bitcoin corrige un problema aún más pernicioso. Los intermediarios financieros con frecuencia cobran tasas exorbitantes y los gobiernos autoritarios le roban dinero directamente a las comunidades. En Bitcoin, la falta de intermediarios financieros hace que este tipo de abusos y robos sea imposible. Al eliminar a los intermediarios, Bitcoin maximiza valor y libertad para sus titulares.

Además, como Bitcoin es digital, las transacciones que antes eran pecaminosamente difíciles se facilitan. Considera enviarle dólares a un misionero en un país cerrado como Venezuela. Toda clase de intermediarios financieros toman su pedazo del pastel y el proceso suele tomar semanas. Peor aún, los intermediarios pueden tomar la decisión de censurar la transacción. En comparación, enviar bitcoins es tan sencillo como enviar un correo electrónico y se le puede enviar a cualquiera en el mundo en tan solo 10 minutos sin la interferencia de terceros.

## Mejorando las condiciones de vida

*«El justo florecerá como la palmera; crecerá alto como el cedro en el Líbano».*

- Salmos 92:12

Como se expuso en el Capítulo 6, el efecto desafortunado de la inflación es que la calidad de los bienes y servicios se ve degradada con el tiempo. Esto se debe al fenómeno de los precios rígidos, en donde los consumidores se resisten a pagar más por los mismos bienes, aunque el dinero que tienen para pagar valga menos. A diferencia de un entorno deflacionario en donde los bienes y servicios mejoran constantemente, bajo el dinero fiat los bienes y servicios tienden a empeorar.

A medida que nos acerquemos al patrón Bitcoin, esto cambia. Los bienes y servicios con precios en Bitcoin serán más asequibles y mejorarán significativamente a medida que la tecnología avance. Esto es así porque la gente tendrá más incentivos para ahorrar. Los bienes y servicios deben ser más atractivos para los clientes que el ahorrar dinero, lo que significa que tendrán que mejorar.

La artesanía y la creatividad se recompensan y los artículos duran más tiempo y funcionan mejor. Se motiva a los trabajadores a que desarrollen más destrezas y se

les evalúa con base en el mérito. En resumen, la calidad de los bienes y trabajo mejora.

El valor del dinero fiat está continuamente degradándose debido a la inflación. Como la oferta de Bitcoin es fija, Bitcoin es una buena vara de medición para darle valor a los bienes. En el patrón Bitcoin, los cálculos económicos son más simples y a su vez permiten que los emprendedores tomen mejores decisiones.

Se desperdicia menos dinero, esfuerzo y tiempo en ideas inviables y esos recursos se redirigen a lo que demanda el mercado. En otras palabras, Bitcoin permite que florezcan vidas y civilizaciones correctas.

## Un voto en contra del exceso

*«En el campo de los pobres hay mucha comida, pero se pierde cuando no se imparte justicia».*

- Proverbios 13:23

Gran parte de nuestro mundo está infectado por cantidades interminables de burocracia: nuestras escuelas, los sistemas de salud y los negocios, todos se alimentan y crecen con el dinero fiat. La burocracia es una acumulación de malas decisiones alimentadas con despilfarro financiado por la deuda.

El despilfarro a largo plazo ha creado una multitud de puestos de trabajo sin sentido que solo buscan captar rentas y que conllevan a vidas vacías y automáticas. Como estos puestos de trabajo no aportan ningún valor, con frecuencia se les dan a amigos o familiares y se extiende la injusta práctica del nepotismo. Semejante trabajo sin sentido va en detrimento de la sociedad y de los trabajadores por igual.

El desperdicio burocrático es lo que hace que los servicios de salud sean tan caros, nuestros gobiernos sean ineficaces y que nuestras escuelas sean prisiones para nuestros hijos. ¿Cuánta vida humana se ha desperdiciado por la burocracia que el dinero fiat ha creado? Afortunadamente, Bitcoin nos ofrece una solución.

Cada bitcoin adquirido es un voto en contra del exceso burocrático. Bitcoin corrige la ineficacia burocrática debido a su escasez. No es posible imprimir más bitcoins para cubrir errores. Así, Bitcoin rinde cuentas sobre cómo se gasta el dinero. Si se gasta frívolamente no habrá un rescate. Bitcoin no resuelve por completo la burocracia, pero sí detiene su crecimiento canceroso inducido por el dinero fiat.

Bajo el patrón Bitcoin, los gobiernos no pueden imprimir dinero para financiar puestos de trabajo “por encargo” como aquellos que componen la mayoría de las burocracias. Bitcoin impone responsabilidad a los gobiernos, pues el despilfarro no puede esconderse detrás de la inflación. El exceso burocrático se reduce porque Bitcoin agrega restricciones fiscales. En resumen, Bitcoin devuelve el sentido al trabajo.

Esta nueva norma de responsabilidad trae consigo una multitud de beneficios a la comunidad. Dado que hay menos despilfarro, la innovación en todos los aspectos de la sociedad es capaz de prosperar, se le presta atención a la calidad de los productos y los recursos del planeta son mejor administrados. ¿Cómo hace todo esto Bitcoin? ¿Cómo puede Bitcoin tener tantos efectos positivos en la sociedad? Casi parece demasiado bueno para ser cierto. Existe otra razón principal por la cual Bitcoin cambia sociedades para bien: Bitcoin hace que la gente valore adecuadamente el tiempo de los demás.

## Una nueva perspectiva del tiempo

*«Así que tengan cuidado de su manera de vivir. No vivan como necios, sino como sabios, aprovechando al máximo cada momento oportuno, porque los días son malos».*

- Efesios 5:15-16

Bitcoin permite a sus titulares hacer planes a largo plazo y no degrada, lo cual nos permite darle más valor a nuestro tiempo. Bitcoin nos ayuda a valorar más nuestro tiempo porque nuestro trabajo puede guardarse en forma de dinero que mantiene su valor. Como resultado, no nos preocupamos tanto por el dinero y tenemos la libertad de perseguir labores con significado. Bitcoin refleja la naturaleza escasa del tiempo porque es perfectamente escaso.

Cuando suficientes personas cambien su perspectiva sobre el trabajo y el tiempo, ocurrirán cambios importantes en las comunidades. Se comenzará a valorar el tiempo de los demás. Entenderemos mejor el pasado y haremos mejores planes para el futuro. Empezaremos a ahorrar para las generaciones del futuro en lugar de robarles. Comenzaremos a construir civilizaciones en lugar de destruirlas.

Nuestra mentalidad actual es enferma y retorcida. Si no valoramos el tiempo de los demás, no estamos amándolos. El mal central que impregna nuestros sistemas burocráticos despilfarradores es el robo de trillones de horas de tiempo humano. Podemos actuar en contra de este mal usando dinero que refleje mejor el valor del tiempo humano. Bitcoin nos ayuda a amar al prójimo y a llevar vidas con sentido.

# Familias fuertes

*«y los bendijo con estas palabras: Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar y a las aves del cielo, y a todos los reptiles que se arrastran por el suelo».*

- Génesis 1:28

Como se expone en el Capítulo 6, nuestro sistema monetario actual incentiva el comportamiento de consumo y preferencia temporal alta. Esto ocurre porque el dinero se expande con tanta rapidez que el ahorro no vale la pena y la consecuencia es un aumento en el consumo. El énfasis en el consumo tiene consecuencias negativas sobre cómo percibimos a la gente.

Los índices de natalidad están decreciendo en todas las naciones del primer mundo, y una de las razones principales es que los hijos son vistos como algo que no vale la pena. Los hijos son vistos como algo costoso, que requiere mucho tiempo y que es difícil de manejar. Una persona promedio tiene una preferencia temporal alta, la cual hace que se enfoquen en comodidades inmediatas y los hijos son vistos como obstáculos, no bendiciones. Estas preocupaciones han existido durante toda la historia humana; sin embargo, en una era en la cual tenemos la mayor cantidad de comodidades materiales, las personas están teniendo menos hijos que nunca.

Lo anterior es así porque nuestra sociedad ve a las personas principalmente como consumidores o como problemas a resolver, en lugar de solucionadores de problemas. Por eso vemos a los hijos como obstáculos que consumen nuestra riqueza, en lugar de activos y bendiciones.

Esto cambia bajo el patrón Bitcoin. En vez de pensar en las dificultades a corto plazo de la crianza de hijos, Bitcoin libera a las personas y les permite una visión más amplia del tiempo. Esto hace más evidente la bendición que representa un hijo a la larga. Un plazo de tiempo más largo nos permite ver a los hijos como un aporte esencial a la salud y a la sostenibilidad de la comunidad en lugar de como pasivos financieros de corto plazo.

Esto da como resultado matrimonios más estables y más hijos. También retira el miedo y la urgencia que motiva muchos abortos. Es más probable que las parejas con preferencia temporal baja tengan hijos que tomarán decisiones de preferencia temporal baja. Es más probable que los niños que entienden que el trabajo produce abundancia se conviertan en adultos íntegros menos dependientes del gobierno. Hijos así, son sin duda bendiciones y no problemas.

Bitcoin también tiene el potencial de aliviar un poco el estrés financiero que puede fragmentar familias. Dado que Bitcoin incentiva el ahorro, las personas estarán mejor preparadas para manejar los costos asociados con las etapas posteriores de la vida. Será menos probable que veamos a nuestros adultos mayores como una carga si podemos cuidarlos de forma apropiada y asequible.

## Una reforma económica a la iglesia

*«Y no adopten las costumbres de este mundo, sino transfórmense por medio de la renovación de su mente, para que comprueben cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, agradable y perfecto».*

- Romanos 12:2

La misión de la Iglesia es la de dar esperanza a un mundo roto. No podemos hacer esto mientras estemos arraigados en el pecado. Sin embargo, reformar a la Iglesia es política y espiritualmente difícil. A lo largo de la historia, la Iglesia ha enfrentado muchos problemas, desde el debate sobre la circuncisión en el Nuevo Testamento hasta la práctica medieval de la venta de indulgencias.

Como dicen las escrituras en Romanos, no debemos conformarnos con el mundo sino transformarnos. Esta transformación solamente pasa cuando enfrentamos la verdad y aceptamos sus ramificaciones.

Al entender cómo el dinero fiat ha llevado a la corrupción y erosión de la Iglesia, finalmente podemos empezar a reparar el daño que se ha hecho. Como se expone en el Capítulo 7, las iglesias han sucumbido a la tentación del dinero fácil y como consecuencia hoy se ven cargadas con grandes deudas. Esto ha hecho que las iglesias se concentren en temas mundanos en lugar de la búsqueda de Dios.

La pregunta es, ¿cómo avanzamos desde este punto?

El primer paso para cualquier reforma es la confesión. Como Iglesia, debemos confesar nuestra obsesión con el dinero y pedirle perdón a Dios. No es fácil reconocer que nos hemos apartado del camino y priorizado la prosperidad financiera en lugar de la santidad, especialmente porque muchas iglesias no creen estar priorizando prosperidad financiera.

Es hora de que la Iglesia considere seriamente los efectos del sistema monetario fiat bajo el cual operan y empiecen a apartarse activamente del mismo. Considera esto como un llamado a una nueva reforma económica en la Iglesia. La Iglesia está conformada por personas, por consiguiente esta reforma requiere la reforma

económica de los congregantes. Algunos primeros pasos muy adecuados serían que los ministros y pastores ayuden a la gente a salir de sus aprietos financieros e ilustrar el efecto corruptor del dinero fiat. Otro buen paso es el de ayudar a aquellos obsesionados con el dinero a recuperarse.

Bitcoin puede ayudar. Los congregantes pueden aprender a soltar placeres inmediatos y poner en práctica la virtud de la prudencia. En lugar de tener una congregación aplastada por la deuda y por empleos miserables que solo buscan captar rentas, ¿qué sería capaz de hacer una congregación con seguidores de Cristo libres de deuda? Una Iglesia llena de gente libre de la adoración al dinero y únicamente dedicada a Dios sería una poderosa fuerza de bien.

## Restaurando la justicia

*«No pervertirás la justicia ni actuarás con parcialidad. No aceptarás soborno, pues el soborno nubla los ojos del sabio y tuerce las palabras del justo.*

*- Deuteronomio 16:19*

Hemos establecido las múltiples formas en las que los males de nuestro sistema monetario actual pueden corregirse. El dinero es un medio por el cual expresamos nuestros valores y preferencias. Por consiguiente, los múltiples beneficios van más allá del ámbito monetario y se adentran en los ámbitos morales y espirituales.

Debido a que el dinero es tan dominante, el dinero malo corrompe todos los aspectos de la vida. El aspecto más importante de todos es nuestro carácter, particularmente cómo tratamos a los demás. El dinero malo ha tentado a todos a robarle a la comunidad en lugar de llevar la imagen de Dios y crear algo con nuestras manos. El robo en los niveles más altos cambia las reglas del dinero mismo, inclinando el campo de juego a favor de aquellos en el poder y despojando al resto.

Entonces, gran parte del conflicto social que plaga nuestro mundo ha sido causado por nuestro sistema monetario corrupto. Como explican los Capítulos 3 y 4, los ricos pueden hacerse más ricos por medio de la estafa gubernamental y el acceso a deuda barata. Por otro lado, los pobres se mantienen pobres por las tasas de interés más altas y la falta de tecnologías sólidas de ahorro. Gran parte del descontento social que vemos hoy en día se debe a esta evidente injusticia.

Un error importante del sistema monetario fiat es que sus reglas no son claras. ¿Cuántos dólares están en circulación? ¿Quién decide cuántos? ¿Qué criterio utilizan para decidir? ¿Quién se beneficia de la producción de dólares? No es solo que estas reglas no sean claras, sino que están sujetas a cambios. Unas reglas estables llevan a

comunidades estables, y cuando las reglas se pueden violar, las relaciones se dañan. Las reglas establecidas de Bitcoin generan justicia, imparcialidad y paz.

Bitcoin es dinero incorruptible cuyas reglas no pueden cambiar sin el acuerdo de la comunidad entera. La soberanía de cada individuo es respetada y el robo se hace muy difícil. Bitcoin redime mucho de lo que el dinero fiat ha corrompido, y en cierto sentido, Bitcoin cumple con lo que se supone que debe ser el dinero.

Bajo un sistema Bitcoin, las oportunidades de captación de rentas se reducen y la gente gana dinero en proporción al valor que le aportan a la comunidad. En lugar de que el dinero sea un arma empuñada por los poderosos, será un juez imparcial que se distribuirá a aquellos que cumplan con las necesidades de la comunidad. En otras palabras, el patrón Bitcoin restauraría la justicia monetaria en el mundo.

## Qué es lo que Bitcoin no corrige

*«Yo soy el Señor tu Dios. Yo te saqué de Egipto, del país donde eras esclavo».*

- Éxodo 20:2

Bitcoin corrige muchas depravaciones de nuestro sistema monetario actual. Sin embargo, no es la panacea.

Asumiendo que Bitcoin continúa por el mismo camino, la tentación será la de amarlo, regocijarse en él, confiar plenamente en él y juzgar a todos aquellos que no se integraron con la suficiente antelación. Esta tentación hacia el orgullo es una que debemos resistir con todas nuestras fuerzas. Muchos han caído en esta trampa con Bitcoin. Es un mejor dinero, más moral, pero debido a su rápida monetización ha contribuido a que muchos se hayan vuelto ricos rápidamente.

La gratificación no solo de ganar dinero rápido sino de tener la razón sobre esta tecnología novedosa guarda el peligro de engendrar avaricia y egoísmo. La meta es la de crear un mundo más alineado con Dios para beneficiar a los demás, no buscar sentido en la riqueza material. Si la ganancia económica se convierte en nuestra meta y enfoque, entonces ya hemos perdido.

De lo que tienes, ¿qué no recibiste de nadie? ¿Te atrajo Bitcoin mientras que a tu familia y amigos no? ¿Simplemente tuviste suerte? Nada de esto importa. Cualquier riqueza que obtengamos con Bitcoin solo es útil para Dios si la usamos para amar a Dios y al prójimo.

El buen dinero es un regalo que nos puede ayudar a ser mejores, pero no es un fin en sí mismo. Bitcoin fue hecho con manos humanas, y la tentación de adorar el producto del trabajo de nuestras manos siempre ha existido. Debemos luchar contra dicha tentación y concentrarnos en vivir nuestras vidas en el amor humilde y sirviendo a los demás.

## ¿Por qué no volver al oro?

*«Como vuelve el perro a su vómito, así el necio insiste en su necesidad»*

- Proverbios 26:11

Muchos libros sobre dinero sólido promueven la esperanza de que los gobiernos regresen al patrón oro. Generalmente, el llamado a la acción que aparece al final de los mismos es la de educar e informar a otros sobre el significado de dinero sólido. Los autores de estos libros esperan que eventualmente haya suficientes personas que estén de acuerdo en la importancia de volver al patrón oro para que haya una acción política.

La desafortunada realidad es que el mundo ha superado el oro. La naturaleza física del oro lo hace poco práctico para usarlo como dinero. En nuestros días, el mundo depende cada vez más de las transacciones digitales. La alternativa al intercambio físico de oro es el dinero respaldado por oro. Esto se ha intentado muchas veces en el pasado y cada vez se ha transformado en dinero fiat. El regreso al patrón oro está plagado de todo tipo de tentaciones y conduce inevitablemente al control centralizado de las reservas de oro.

Incluso si los países regresasen al patrón oro, siempre existiría la posibilidad de volver al dinero fiat por un intermediario financiero propenso a ser coaccionado. En otras palabras, el oro nos ha fallado muchas veces en el pasado y regresar a él no es una solución funcional.

## Gradualmente, luego de repente

*«Miren por ustedes, que sus corazones no estén cargados de glotonería, de embriaguez y de las preocupaciones de esta vida, y que aquel día venga sobre ustedes de repente como una trampa»*

- Lucas 21:34

Aquellos con poder político no tienen el incentivo para regresar al patrón oro. Demasiadas personas poderosas, muchas de ellas en el gobierno, reciben demasiado del sistema monetario actual. Nuestras clases políticas y bancarias han invertido mucho en los beneficios que el dinero fiat les ofrece. Estos intereses manejan una

enorme cantidad de poder así que sería ingenuo pensar que estarían dispuestos a regresar a un sistema monetario que limitaría su poder. Por estas dos razones, la esperanza de regresar al oro es ingenua.

A diferencia del oro, Bitcoin se puede adoptar gradualmente. En lugar de requerir la mayoría política, las personas pueden elegir adoptarlo sin tener que reacondicionar el sistema existente. Además, no hay confianza involucrada; la gente no tiene que cambiar de un sistema de confianza a otro. Los titulares de bitcoin pueden ser su propio banco. No hay un solo punto de control, hay menos preocupaciones con respecto a la confiscación, y hay más poder en las manos de las personas. Además, como Bitcoin es digital, es mucho más fácil de asegurar y transferir que un bien tangible. Esto disminuye las barreras que hay en una comunidad entera para su adopción.

El potencial para una adopción gradual de Bitcoin es una fortaleza importante y nos abre el camino hacia el dinero sólido independiente de las disputas políticas. Todos tienen la opción de adoptar Bitcoin cuando consideren que sea el mejor momento y en la forma que mejor atienda sus necesidades. A medida que la comunidad se vaya dando cuenta de los beneficios de Bitcoin, las personas estarán más inclinadas a adoptarlo. En otras palabras, Bitcoin puede ganar si compite en un mercado libre en lugar de que sea impuesto a una comunidad, como lo es el dinero fiat. Bitcoin existe, independientemente del sistema político.

## Bitcoin nos arregla

*«En su momento, Dios todo lo hizo hermoso, y puso en el corazón de los mortales la noción de la eternidad, aunque éstos no llegan a comprender en su totalidad lo hecho por Dios. Yo sé bien que para los mortales no hay nada mejor que gozar de la vida y de todo lo bueno que ésta ofrece, y sé también que es un don de Dios el que todo hombre coma y beba y disfrute de lo bueno de todos sus afanes.»*

- *Eclesiastés 3:11-13*

Existir en un cuerpo temporal mientras se es consciente de la eternidad es una condición paradójica de la existencia humana. Con frecuencia nos encontramos enganchados del pasado, ansiosos por el futuro, y esforzándonos por permanecer en el presente. El aceptar la sabiduría sencilla de Eclesiastés no nos viene de forma natural. No reconocemos con facilidad los regalos que Dios nos ofrece todos los días porque estamos demasiado distraídos con las fuerzas mundanas que compiten constantemente por nuestra atención y energía.

Dios continúa actuando en el mundo, incluso hoy en día. Esta no ha sido siempre una declaración radical para los Cristianos. El identificar las formas en las que Dios

nos ofrece regalos funcionales y soluciones esperanzadoras a nuestros mayores problemas es lo que significa dar testimonio. No extraña que el agradecerle a Dios por Bitcoin pueda parecer pequeño o poco serio. Sin embargo, debemos considerar la multitud de formas en las que Bitcoin ofrece esperanza para la humanidad y atribuir este regalo a un Dios amoroso y benevolente.

Bitcoin es una invitación a bajar la velocidad el tiempo necesario para ver la mano de Dios haciendo su labor en medio del caos. El surgimiento de una vía alternativa funcional al Mammón del mundo moderno es una invitación a salir de la «cinta de andar» fiat y ser más consciente de cada regalo bueno y perfecto que hemos recibido.

Por ejemplo, es imposible regodearse en las cualidades de un niño, si estamos lamentándonos por lo rápido que crecen y preocupándonos por los diversos aspectos de su futuro como adultos. El dicho que dice «los niños crecen muy rápido» es una indicación de nuestro estilo de vida acelerado. Este estilo de vida acelerado es el resultado de los miedos económicos subyacentes que cargamos debido a la corrupción de nuestro dinero. Una relación apropiada con el tiempo nos permite abrazar cada etapa de desarrollo de los hijos como algo hermoso por derecho propio.

Estos problemas que hemos identificado a lo largo de este libro pueden ser desalentadores... porque lo son. No podemos endulzar o ignorar nuestra obligación de tomar una posición en contra del estado de las cosas que enfrentamos. La buena noticia es que Bitcoin nos ofrece esperanza en la manera de superar estos retos existenciales.

Esta no es una teoría que no se haya puesto a prueba. Muchas comunidades de *bitcoiners* ya están viviendo en la promesa de un mundo nuevo y mejor, enraizado en dinero sólido y sin las mordazas del dinero fiat. El libro que sostienes ahora es el ejemplo perfecto de cómo Bitcoin reúne a la gente por un objetivo común y de cómo nos permite trascender a las categorías divisivas que el mundo antiguo nos ofrece.

## Conclusión

Nuestro sistema monetario actual está estancado, es inseguro, monopolista, amarrado, intermediado, censurable e inmoral. Su diseño actual facilita el robo y causa problemas en los ámbitos personales, políticos y espirituales. Estamos atrapados en la adoración al dinero, en una especie de Síndrome de Estocolmo monetario por su naturaleza esclavizante. Nuestro sistema monetario corrupto ha llegado a afectar a las iglesias, muchas de las cuales son más irresponsables financieramente de lo que quieren admitir.

Bitcoin es innovador, seguro, competitivo, disruptivo, altamente accesible, incensurable y moral. Bitcoin elimina el robo furtivo por medio de la inflación, el gasto desenfrenado de los gobiernos, y los incentivos políticos desalineados. Bitcoin repara nuestra relación disfuncional con el dinero, le da más significado a nuestro tiempo y trabajo, motiva a la prudencia, y nos libera del esclavismo de la deuda. Bitcoin repara nuestras comunidades, ofrece acceso financiero a los pobres, alinea los incentivos comunitarios y nos permite ahorrar y planear para el futuro. Bitcoin es nada menos que la redención de nuestro sistema monetario corrupto.

Dados todos los beneficios de Bitcoin, no sorprende que su adopción vaya en aumento. Sin embargo, la redención total del dinero requiere que la comunidad adopte Bitcoin. Únicamente cuando Bitcoin se convierta en la moneda de facto de la mayoría en una comunidad, se convertirá en el patrón. Solo entonces nos daremos cuenta de todos los beneficios que ofrece a la comunidad. Como fuente indispensable de verdad en el mundo, Bitcoin puede ser la base de una comunidad más honesta.

No necesitamos esperar a que la comunidad adopte Bitcoin para recibir sus beneficios. Podemos experimentar el cambio de perspectiva, que ofrece el liberarse de los grilletes de nuestro sistema monetario actual, una persona a la vez. Bitcoin nos presenta una manera de renunciar a la adoración al dinero. Entonces podremos entender y experimentar el dinero como el regalo de Dios que en realidad es.

El dinero es un medio de comercio, y el comercio es un medio para crear cosas útiles que beneficien a la comunidad. El dinero, en otras palabras, es un ingrediente necesario para expresar la visión más completa para la cual Dios nos creó. El dinero malo nos aleja de nuestro propósito y nos acerca a la adoración de cosas creadas en lugar del Creador. El buen dinero nos ayuda a cumplir nuestro propósito y nos acerca a Dios.

Hasta que llegó Bitcoin, el buen dinero no era algo que podíamos escoger libremente. Ahora tenemos una herramienta para combatir nuestra obsesión por el dinero y ubicar al dinero en su lugar merecido. Por esto, debemos expresar nuestra gratitud a Dios.

Al principio de este libro se te preguntó en qué pensabas cuando escuchabas la palabra «dinero». La respuesta es habitualmente una mezcla de miedo, ansiedad y avaricia. No tiene que ser así. El dinero es un regalo, y si nos damos cuenta de la intención de Dios para él, tendremos una nueva apreciación y una perspectiva fresca de nuestro propósito. A medida que se internaliza esta actitud, nuestros pensamientos sobre el dinero serán más parecidos a «gracias a Dios por Bitcoin».

# Agradecimientos

Este libro es el resultado de un estudio de la Biblia que organizamos durante el confinamiento de 2020. Además de lecturas bíblicas, estudiamos varios libros sobre ética monetaria. Los libros *La ética de producción de dinero* de Jörg Guido Hülsmann y *Honest Money* [*Dinero honesto* en español] de Gary North nos inspiraron y ayudaron a justificar muchos de los argumentos en *Gracias a Dios por Bitcoin*.

Deseamos agradecer a las siguientes personas por las primeras revisiones de los manuscritos: Rosa Shores, Robert William Allen, Eryka Gemma, Parker White, Britt Neel, Julie Neel, Jason Malinak, Caleb Lind, Marc Mckirahan, Matthew Hanzelka, Brian Harrington, Guilherme Bandeira, Nate Sharp, Dan Rempel, Taylor Fletcher, Arthur Amendt, John Balauat, Linda Goetze, Valentina Topolskaia y Adam Slusher.

También queremos agradecer a los editores de UpWork, Sarah Lamb, Allison Hestor y Bonita Jewel.

Estamos muy agradecidos con nuestras esposas, esposos e hijos, quienes nos dieron el tiempo que necesitamos para completar este trabajo: Julie Song, los hijos de Jimmy (T, L, M, T, L and M), Sara Bush, los hijos de J.M. (J, E, A, and A), los hijos de Gabe (E and A), Danielle Mekhail, Kingston Mekhail, Saxyn Mekhail, Rushton Waltchack, Rollins Waltchack, Anne Rainey Waltchack, Henry Waltchack, Mei Sims Waltchack, Colley Waltchack, Mimi Waltchack, Janet Pamplin, el hijo de Robert (P), el esposo y los hijos de Julia Tourianski, and la familia de Lyle: Aurelia y Cosette. Finalmente, le agradecemos todo a Dios.

# Acerca de los autores

**Derek Waltchack** descubrió Bitcoin en 2015 y ha estado obsesionado desde entonces. En 2005 fue cofundador de Shannon Waltchack, una compañía de servicio completo de intermediación e inversión inmobiliaria ubicada en Birmingham, Alabama. Derek es el anfitrión del podcast *Brokerlord*, que busca ayudar a los agentes inmobiliarios a aprender cómo convertirse en arrendadores. Derek creció en el corazón del Cinturón de la Biblia —Nashville, Tennessee— y asistió a la Iglesia Belmont. Luego de graduarse de la Universidad de Samford, Derek se unió a la Iglesia Presbiteriana Covenant, que forma parte de la Iglesia Presbiteriana en América [PCA por sus siglas en inglés], en donde conoció a su esposa, Rushton. Los Waltchacks tienen seis maravillosos hijos. Puedes seguirlo en Twitter: @dwaltchack

**Gabe Higgins** es un emprendedor, músico, tecnólogo y libertario. Creció como parte de una iglesia Pentecostal en Clearwater, Florida. Cuando era adolescente comenzó a tocar la batería y la guitarra en una banda de jóvenes de alabanza y adoración. Gabe continúa sirviendo como músico en su iglesia actual, al igual que en su banda de rock fundamentada en la fe. Descubrió Bitcoin a finales del 2012, justo después de aprender del Dr. Ron Raúl sobre el papel de la banca central en la política monetaria. Su interés en economía, tecnología y política precipitó su interés por entender Bitcoin y hoy sus emprendimientos de negocios giran alrededor de Bitcoin. Este es su primer intento de escribir un libro y se lo dedica a sus dos hijos. Puedes seguirlo en Twitter: @Crypto\_Edge

Huella digital de clave pública PGP: E0EC 3883 22B1 6FA7 92FA 21E8 39C3 DFCE 44D3 0F5A

**George Mekhail** es *bitcoiner* y ex Pastor Ejecutivo. Nació en El Cairo, Egipto y sirvió como diácono en la Iglesia Ortodoxa Copta. Años después de emigrar a los EE. UU., su viaje de fe incluyó paradas en iglesias evangélicas conservadoras, iglesias evangélicas progresistas y en iglesias progresistas tradicionales. Es cofundador de una organización denominada Church Clarity [*Claridad de la Iglesia*, en español] la cual insiste que los pastores sean francos en sus políticas, ya sean teológicamente conservadores o progresistas. George está casado, tiene dos hijos y recientemente encuentra comunidad en un grupo de Bitcoin que se reúne semanalmente, al igual que los coautores de este libro. Síguelo en Twitter @gmekhail.

<https://bitcoinis.com>

**Jimmy Song** es programador y cristiano libertario. Nació en Seúl, Corea del Sur en donde su devota abuela materna lo expuso al Evangelio. Emigró a los EE. UU. Cuando tenía ocho años y su familia empezó a frecuentar una Iglesia Presbiteriana Coreana. Ha asistido a una gran variedad de iglesias, desde Vineyard y Hillsong hasta la Presbiteriana y Bautista del Sur. Teológicamente, Jimmy es considerado

como conservador: *sola gratia, sola fide, sola Christus, sola scriptura*. Le han dicho que tiene un gran parecido con Francis Chan. Ha escrito otros dos libros, *Programming Bitcoin* [*Programando Bitcoin*, en español] publicado por O'Reilly y [*El pequeño libro de Bitcoin*, en español] publicado por él. Lo puedes encontrar en Twitter como @jimmysong y su huella digital de clave pública PGP es C1D7 97BE 7D10 5291 228C D70C FAA6 17E3 2679 E455.

**J.M. Bush** es un sembrador de iglesias que actualmente sirve en Montevideo, Uruguay. Creció en una familia cristiana y aunque llegó a la fe desde muy joven, no fue hasta en la escuela secundaria que llegó a abrazar el reino de Dios sobre todas las cosas. Su convicción principal se volvió más profunda en la universidad al estudiar filosofía y las escrituras judeo-cristianas. El estudio de filosofía económica eventualmente lo llevó a entrar en el agujero de Bitcoin. Es esposo, padre de cuatro y está obsesionado con hacer que la Biblia sea accesible a la gente normal. Bloguea en merebitcoin.com y puedes encontrarlo en Twitter como @jmbushwrites.

**Julia Tourianski** es comentarista política y *Youtuber*. Bitcoin atrajo su interés porque se alineaba con sus creencias económicas y políticas. Escribió *The Declaration of Bitcoin's Independence* [*La declaración de independencia de Bitcoin*, en español] y continúa comunicando la naturaleza vital de esta tecnología. Julia regresó a Dios después de un hiato ateo de 20 años. Forma parte de la fe Ortodoxa Oriental y todos los días se sorprende de cómo Dios enriquece su vida.

[bravetheworld.com](http://bravetheworld.com)

Twitter @BraveTheWorld

Huella digital de clave pública PGP: 5B51 A372 0F49 6281 ACA2 287E 1057 2E34 9297 B40F

**Lyle Pratt** es inversionista, programador, emprendedor, y *geek* en economía. Lyle fundó BetterVoice.com en 2010, la cual vendió a Inteliquent (prev. NASDAQ: IQNT) en 2016. Creció en las iglesias Bautistas del Sur pero desde entonces ha migrado a otros espacios. Es miembro fundador de la Iglesia Peace of Christ [*Paz de Cristo* en español] en Round Rock, Tejas, en donde su esposa Aurelia sirve como pastora titular. Lyle ama el jiu-jitsu brasileño, la libertad y a su familia. Encuéntralo en Twitter como @lylepratt.

**Robert Breedlove** es un emprendedor enfocado en Bitcoin, escritor y filósofo. Se crió en Tennessee asistiendo a iglesias Bautistas del Sur pero pasó la mayor parte de su vida siendo espiritual aunque agnóstico. A través de su exploración dentro del agujero de gusano proverbial de Bitcoin, con 33 años Robert tuvo su reencuentro con el cristianismo. La economía austriaca y las enseñanzas de Jordan Peterson sirvieron como inspiración especial para Robert y le ayudaron a reconciliar su perspectiva exclusivamente objetiva de la realidad con sus dimensiones más subjetivas de valoración, moralidad y significado. Robert se considera un Maximalista de la Libertad y cree que ha encontrado su trabajo de vida en el espacio

Bitcoin como contribuyente en la separación de dinero y estado. A través de sus publicaciones y trabajo en los medios de comunicación, Robert busca esclarecer la importancia de la libertad y *auto soberanía* en todas las esferas de acción humana. Encuentra a Robert en Twitter (@Breedlove22) en donde escribe sobre Bitcoin, macroeconomía y filosofía. Puedes encontrar una lista de lo que ofrece Robert en <https://linktr.ee/breedlove22>

# Recursos

## Economía Bitcoin

- *El patrón Bitcoin* de Saifedean Ammous
- *La Tesis Alcista* de Bitcoin Vijay Boyapati, disponible en <https://medium.com/@vijayboyapati/the-bullish-case-for-bitcoin-6ecc8bd ecc1>

## Detalles técnicos sobre Bitcoin (Nivel sencillo)

- *El Pequeño Libro de Bitcoin* de The Bitcoin Collective [El Colectivo de Bitcoin, en español]
- *Bitcoin Clarity* [Claridad sobre Bitcoin, en español] de Kiara Bickers
- *Inventemos Bitcoin* de Yan Pritzker

## Detalles técnicos sobre Bitcoin (Nivel complejo)

- *Bitcoin: Un Sistema de Efectivo Electrónico Usuario-a-Usuario* de Satoshi Nakamoto, disponible en [https://bitcoin.org/files/bitcoin-paper/bitcoin\\_es\\_latam.pdf](https://bitcoin.org/files/bitcoin-paper/bitcoin_es_latam.pdf)
- *Grokking Bitcoin* [Entendamos Bitcoin, en español] de Kalle Rosenbaum
- *Programming Bitcoin* [Programemos Bitcoin, en español] de Jimmy Song

## Sitios web en inglés

- <https://thankgodforbitcoin.org>
- Recursos sobre todo lo relacionado a Bitcoin en: <https://lopp.net/bitcoin>
- Más información y recursos: <https://bitcoin-resources.com/>